

CRONICA UNAMUNIANA (1963-1965)

Aunque la anterior, correspondiente al bienio 1962-1963, apareció ya en el curso del año 1964, el carácter de doble que tiene el presente número, nos obliga a ampliar sus fechas, para dar cabida a las informaciones del primero de los años indicados que no tuvieron cabida en ella, extendiéndolas al segundo de ellos, en que yerá la luz, si bien la parte más numerosa corresponde al año 1964 en que España y todo el mundo han iniciado la conmemoración del I centenario del nacimiento de don Miguel de Unamuno. Dicha circunstancia impone una división en dos partes de esta sección: la primera será una crónica de los actos de aquél, y la segunda la información bibliográfica habitual.

I. LOS ACTOS CONMEMORATIVOS DEL CENTENARIO.

Por Decreto del Ministerio de Educación Nacional de 27 de julio de 1964, aparecido en el "Boletín Oficial del Estado", de 10 de agosto siguiente, se constituye una Junta Nacional encargada de la conmemoración del Centenario unamuniano. He aquí el texto de la referida disposición oficial:

"En el presente año se cumple el centenario del nacimiento del gran humanista y escritor español don Miguel de Unamuno y Jugo. Nacido en Bilbao en 29 de setiembre de 1864, y dedicado desde muy joven a la Filología Clásica, fue catedrático y rector de la Universidad de Salamanca, en cuya ciudad transcurrió la mayor parte de su vida.

Su recia personalidad vascongada, española y universal se desbordó con relieve excepcional en los más varios y amplios sectores de la actividad literaria, filosófica, investigadora y docente, por lo que la conmemoración de su nacimiento debe tener la dimensión nacional que corresponde a la magnitud de su obra.

En su virtud, a propuesta del Ministro de Educación Nacional previa deliberación del Consejo de ministros en su reunión del día 24 de julio de 1964; dispongo:

Artículo primero.—Bajo la presidencia del ministro de Educación Nacional se constituye una Junta encargada de organizar la conmemoración del centenario del nacimiento de don Miguel de Unamuno y Jugo.

Formarán parte de dicha Junta el subsecretario de Educación Nacional,

los directores generales de Enseñanza Universitaria, Relaciones Culturales, Archivos y Bibliotecas, e Información; los rectores de las Universidades de Madrid y Salamanca, el gobernador civil de Salamanca, los alcaldes de Bilbao y Salamanca, un representante de la Real Academia de la Lengua, un representante del Instituto de Estudios Políticos, dos representantes del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y dos vocales designados por el Ministerio de Educación Nacional.

Artículo segundo.—Para la organización y ejecución del programa general de los actos conmemorativos del centenario funcionará una Comisión permanente ejecutiva presidida por el subsecretario de Educación Nacional, y de la que formarán parte los rectores de las Universidades de Madrid y Salamanca, el gobernador civil y el alcalde de Salamanca y dos vocales designados por el ministerio de Educación Nacional.

Artículo tercero.—El ministerio de Educación Nacional nombrará un secretario y un Tesorero, al que corresponderá administrar los fondos para la celebración del centenario que sean concedidos o puedan aportar los diferentes organismos y entidades a quienes afecte la conmemoración.

Artículo cuarto.—Queda autorizado el ministerio de Educación Nacional para designar aquellos colaboradores que sean propuestos por la Comisión permanente ejecutiva y para dictar las oportunas disposiciones que sean necesarias para el mejor cumplimiento de lo que se establece en este Decreto.

Así lo dispongo por el presente Decreto, dado en Madrid, a 27 de julio de 1964.—Francisco Franco.—El ministro de Educación Nacional, Manuel Lora Tamayo”.

Por su parte la Dirección General de Información, del Ministerio de Información y Turismo, casi por estas fechas, mediante Orden de 6-VIII-1964, aparecida en el “Boletín Oficial del Estado”, de 31 siguiente, hizo pública la Convocatoria de los Premios Nacionales de Literatura, correspondientes a dicho año, en la que como novedad se instituye uno denominado “Miguel de Unamuno”, dotado con la cantidad de cincuenta mil pesetas, con ocasión de su Centenario, al cual podrán optar “los libros publicados en su primera edición en lengua española que hayan cumplido con los requisitos legales para su difusión en España entre el día 1.º de noviembre de 1963 y el 31 de octubre de 1964”.

Al ser fallado el expresado concurso se le otorgó el premio recién creado al escritor catalán Sebastián Juan Arbó, por un libro de ensayos sobre Pío Baroja.

A mediados de setiembre se reunió la Junta Nacional creada en el Decreto antes citado para conocer el proyecto de celebraciones en homenaje a Unamuno, ante la que el Rector de la Universidad de Salamanca, miembro de aquélla, expuso el elaborado por ésta.

A continuación ofrecemos una reseña de los actos y celebraciones de que hemos tenido noticia, tanto en España, como fuera de ella, reservando,

la segunda parte de nuestra habitual Crónica, para las aportaciones bibliográficas, divididas en los acostumbrados epígrafes.

Hemos utilizado tanto los materiales que directamente hemos recibido, como los que llegaron a manos de los hijos de don Miguel de Unamuno. Si incurrimos en omisiones son totalmente involuntarias e hijas de una falta de información.

1. EN ESPAÑA

Las conmemoraciones de las que hemos tenido noticia en las distintas capitales y ciudades españolas, alfabéticamente ordenadas son las que siguen:

Avila

En el Instituto Nacional de Enseñanza Media disertó el 20-XI-1964, el P. FEDERICO SOPEÑA, acerca de "Recuerdo musical de Unamuno", inaugurando el II Ciclo de conferencias culturales para el curso 1964-1965. Hizo su presentación el catedrático de Literatura española, don Antonio Iniesta.

Baleares

En el Círculo Cultural "Medina", de Palma de Mallorca, disertó el 15-X-1964, el P. JOSÉ ANTONIO ROIG DEL CAMPO, S. J., sobre el tema "El Cristo de Unamuno"; en el mismo lugar habló al día siguiente el poeta JAIME VIDAL ALCOVER, acerca de la vida y la obra de don Miguel. El diario *Baleares*, en su número de 8-X-1964, dedicó una de sus páginas al centenario: "Don Miguel de Unamuno y algunas de sus páginas sobre Mallorca", es una selección de pasajes entresacados de sus libros; "Unamuno, poeta", una breve antología de poemas suyos; "Unamuno novelista", reproduce el comienzo de *La tía Tula*.

Barcelona

El 2-VII-1964, el Club "Amigos de la UNESCO", al clausurar las actividades del curso académico 1963-64, en el salón de actos de la Mutua Metalúrgica, dedicó un acto literario en el que intervinieron: el Dr. RAMÓN SARRÓ, que se refirió a "Unamuno, Pirandello y la moderna psicología social"; el P. EUSEBIO COLOMER, S. J., que se refirió a su crisis religiosa y a la experiencia trágica del ser; el profesor JOSÉ MANUEL BLECUA, catedrático de la Universidad, que destacó la actualidad y trascendencia de su obra poética; el P. ALFONSO M.^a ALVAREZ BOLADO, S. J., sobre "El caballero de la fe loca"; y el doctor JOSÉ ALSINA CLOTA, que le estudió como catedrático y helenista.

Según leemos en *La Estafeta Literaria*, de Madrid, "A la reseña de este acto dedicó tres páginas el semanario *¿Qué pasa?* del 3 de setiembre, titulóla "Escándalo en Barcelona". El citado semanario se escandaliza de que, en el homenaje a Unamuno, participen sacerdotes jesuitas".

En el Curso de Verano para Extranjeros de la Universidad de Barcelona, en el Aula Magna de ésta, disertó acerca de "La idea del hombre en Miguel de Unamuno", el Dr. Gomá, el día 10-VIII-1964. En la sesión de la Academia del Faro de San Cristóbal, celebrada en el Museo Marés, el 28-IX-1964, para conmemorar el décimo aniversario de la muerte de Eugenio D'Ors, el doctor RAMÓN SARRÓ, habló sobre "Unamuno, Jung y D'Ors". El Ateneo Barcelonés, ofreció el 24-X-1964, la "Reflexión dramática" de Antonio González Vergel. En la Residencia universitaria "Ramón Llull", dio una conferencia, el 28-X-1964, el profesor EUGENIO MONTES, sobre este tema "El centenario de Miguel de Unamuno". El 30-XI-1964 en el Aula Magna de la Universidad comenzó el ciclo conmemorativo organizado por la Facultad de Filosofía y Letras, en un acto solemne presidido por el Rector, en el que disertó el catedrático de Estética, JOSÉ MARÍA VALVERDE, sobre "Unamuno, poeta". Al comienzo del acto el Decano, Dr. Mariano Bassols, evocó las relaciones literarias y personales de don Miguel con Cataluña.

Los días, 26-28.II.1965, en la Cúpula del Coliseum, la Escuela de Arte dramático "Adriá Gual", presentó *El Otro* seguido de un recital de poesías de Unamuno.

En la prensa barcelonesa fue oportuna y unánimemente recordado el Centenario, por ejemplo ENRIQUE BARCO TERUEL, en *Diario de Barcelona*, de 16-X-1964, pero merecen ser destacados los números extraordinarios que a su memoria le dedicaron *La Vanguardia española*, en 27-IX-1964, y *El Noticiero Universal*, el 3-XI-1964. He aquí el sumario de dichos números. El de *La Vanguardia*, presidido por una reproducción a todo color del cuadro de Solana, se inicia con un editorial titulado: "Con emoción y gratitud. Y en su sinceridad", y las colaboraciones y sus autores son éstas: "En olor de actualidad, por perenne", de JUAN RAMÓN MASOLIVER; "España en Unamuno. Casticismo y europeización", de JOSÉ LUIS ARANGUREN; "Diálogo inconcluso. Hurgando hacia dentro", de JUAN A. MARAGALL; "Unamuno y las letras catalanas", de MANUEL GARCÍA BLANCO; "El eterno descontento, el gran soñador. Toda una vida tras la perfección y la grandeza", de SEBASTIÁN JUAN ARBÓ; "Muertes y resurrecciones de don Miguel. Con un canto de vida y esperanza", de EUGENIO MONTES; "Breve meditación de Centenario. Una sospecha sobre la duda unamuniana", de IGNACIO CATALÁN; "Encuentros con lo celeste. De eternidad es tu silencio prenda...", de CARMEN CASTRO; "Unamuno en Barcelona", de LUIS VALERI; "La búsqueda del alma", de JOSÉ CRUSET. El del Suplemento Literario de *El Noticiero Universal*, es como sigue: en la portada una fotografía en blanco y negro de Unamuno con el poema de Antonio Machado que comienza:

“Este donquijotesco don Miguel de Unamuno...”, y estas colaboraciones: “Cosas de don Miguel de Unamuno. Charla con su hijo Fernando”, por JOSÉ ANTONIO FLAQUER; “Unamuno y los jóvenes”, por JULIÁN MARÍAS; “Miguel de Unamuno y Antonio Machado, poetas”, por HELIODORO CARPINTERO; “Unamuno y el arte de escribir”, por JULIO ANGULO; “Barcelona a través del epistolario de Unamuno y Maragall”, por JULIO G. MANEGAT; “¡Adentro!” (De Unamuno a los jóvenes)”, por PAULINO GARAGORRI; “Hispanoamérica en Unamuno”, por JAIME DELGADO; “El pensamiento agónico de Unamuno”, por EUGENIO FRUTOS; “El Dios de Unamuno”, por ADOLFO MUÑOZ ALONSO; “Unamuno y el Modernismo”, por JOSÉ MANUEL BLECUA; “El busto de don Miguel de Unamuno”, por JOSÉ CAMÓN AZNAR; “Rasgos y anécdotas de don Miguel de Unamuno”, por RAFAEL SANTOS TORROELLA; “Unamuno y el Arte”, por el mismo; “Feijoo y Unamuno. Una empresa centenaria”, por H. CARPINTERO CAPELL; “La aventura teatral de don Miguel”, por JULIO MANEGAT; “El gran desvelador”, por ENRIQUE BADOSA; “Unamuno y las nuevas generaciones”, por ANTONIO FIGUERUELO, con opiniones de Carlos Barral, Jaime Camino, José M. Espinás, Julián Grau Santos, Albert Manent, Joaquín Molas, Esteban Padrós y Darío Vidal; “Unamuno español”, por JOSÉ MARÍA RODRÍGUEZ MÉNDEZ; “Don Miguel de Unamuno” poesía de LUIS FERNÁNDEZ ARDAVÍN.

Añadiremos un reportaje en color y negro de LOLA AGUADO publicado en el semanario *Gaceta Ilustrada*, número 419, Barcelona, 17-X-1964, con este sumario: “Pajaritas de papel navegan por los canales. Unamuno: caballero andante de la vida vulgar. Concha, la huérfana. ¿Quién fue Teresa? Los títeres de Maese Pedro. Tenía la fe a la vuelta de la esquina”. Y a la presentación en el Teatro Candilejas, de la farsa unamunesca *La princesa doña Lambra*, el 25-X-1964, se refieren RICARDO SALVAT y ENRIQUE SORDO, así como a la de *Reflexión dramática sobre la vida y la obra de don Miguel de Unamuno*, de González Vergel, en el Ateneo, en la revista *Primer Acto*, número 58, Madrid, noviembre, 1964.

Bilbao

En el número 166 del *Boletín Oficial del Obispado de Bilbao*, correspondiente al mes de junio de 1964, el titular Dr. D. Pablo Gúrpide Beope, publicó una extensa Carta Pastoral, difundida también por la prensa local, con estos epígrafes: I. Introducción. II. Miguel de Unamuno. Vida. III. Principios filosóficos y teológico-religiosos de Miguel de Unamuno. IV. Relación de dogmas negados. V. Exhortación final”. El Instituto Vascongado de Cultura Hispánica, organizó un ciclo de conferencias en la Biblioteca Provincial, que fue iniciado el 10-II-1964, con la que pronunció MANUEL GARCÍA BLANCO, sobre “Unamuno y América”. El 29-IX-1964, día del Centenario, en la Facultad de Ciencias Económicas y Comerciales, se rindió un homenaje a la memoria de don Miguel: en los jardines de aquélla

fue descubierto un monolito en un acto presidido por don Plácido Careaga, que lo es de la Diputación, el alcalde de la villa, y representaciones de las autoridades civil y militar; pronunciaron discursos el Decano, don FERNANDO SÁNCHEZ CALERO, quien dijo que "Como homenaje a este gran bilbaíno, que vivió tan preocupado por el más allá de la muerte, hemos querido dejar grabados en piedra, junto a los atributos principales de su persona, los hermosos versos que le acompañan en el cementerio de Salamanca, con el deseo de que se haya cumplido el deseo de don Miguel de dormir en el pecho del Señor, el misterioso hogar"; a continuación intervino el Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid, don EMILIO ALARCOS GARCÍA, que se refirió a la dimensión académica y docente de don Miguel, de quien él mismo fue discípulo en Salamanca; luego habló el Rector de dicha Universidad, don JORGE GÓMEZ APARICIO, que ostentaba la representación del Ministro de Educación Nacional; y por último, el escritor y ex-alcalde de Bilbao, don JOAQUÍN DE ZUAZAGOITIA, dio lectura a unas cuartillas sobre Unamuno y su villa natal. La Junta de Cultura de Vizcaya, por su parte organizó un ciclo de conferencias que tuvieron lugar en la Biblioteca Provincial, en las siguientes fechas y a cargo de las personas que se indican: El 11 de marzo, el P. NEMESIO GONZÁLEZ CAMINERO, S. J., profesor de la Universidad Gregoriana de Roma, acerca de "Bilbao en Unamuno"; el 14 de abril, el P. FEDERICO SOPEÑA, de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y crítico musical del diario madrileño ABC, acerca de "La música en la vida y en la obra de Miguel de Unamuno"; el 16 de octubre, don JOSÉ MIGUEL DE AZAOLA, de la Delegación española en la UNESCO, en París, y bilbaíno, sobre "El mar en la obra de Unamuno"; el 31 de octubre, don JULIÁN MARÍAS, de la Real Academia Española, acerca de "La España vasca en Unamuno. Paz en la guerra"; el 28 de noviembre, don MANUEL GARCÍA BLANCO, catedrático de la Universidad de Salamanca, sobre "Unamuno, poeta"; y don CÉSAR REAL DE LA RIVA, Vicerrector de dicha Universidad. Anteriormente, el 12 de mayo, en el Centro de San Luis, disertó don LUIS HORNO LIRIA, de la Universidad de Zaragoza, sobre "Lo aragonés en Unamuno".

Las colaboraciones en la prensa local, aparte de las reseñas de los actos antes citados, las representan, entre otras muestras, un artículo de TEODORO I. JIMÉNEZ-URRESTI, "Mensaje y signo de Unamuno", en *El Correo Español-El Pueblo Vasco*, de 9-II-1964; otro del MARQUÉS DE ARRILUCE DE YBARRA, "En torno al Centenario de Unamuno", en las páginas "Bilbao al día", del diario madrileño ABC, de 12-II-1964; y una encuesta sobre el tema: "Unamuno, ¿por qué no fue profeta en su tierra?", en el diario *Hierro* de 28-XI-1964, realizada por Luis María Landaluce y Guillermo Fernández, con opiniones del Conde de Motrico, Xavier Domínguez Marroquín, Luis Lázaro Uriarte, el P. Alfonso Moreno, S. J. y el novelista Juan Antonio de Zunzunegui.

Finalmente, *Sarrico*, revista de los alumnos de la Facultad de Ciencias

Políticas, Económicas y Comerciales de Bilbao, ha dedicado un excelente extraordinario, número 7 a 13, junio-diciembre, 1964, de sesenta páginas, bajo el título general de "Unamuno, aquí, ahora", con estas colaboraciones: palabras, cuyo autógrafo reproduce, de "AZORÍN", NICOLÁS GUILLÉN, presidente de la Unión de escritores y artistas de Cuba, JULIÁN MARÍAS, VICENTE ALEIXANDRE, MELCHOR FERNÁNDEZ ALMAGRO, y ANTONIO BUERO VALLEJO, con estas colaboraciones originales: JUAN ANTONIO GAYA NUÑO, "Unamuno, sin discípulos"; PAULINO GARAGORRI, "La doctrina de la feliz incertidumbre"; FRANCISCO DE COSSÍO, "Los sesenta años de don Miguel"; MANUEL GARCÍA BLANCO, "Unamuno y Bilbao"; ANGELA FIGUERA, "Unamuno-Aldebarán" (poema); "Unamuno, el poeta", encuesta a la que concurren la poetisa antes citada, y los poetas RAMÓN DE GARCIASOL, LEOPOLDO DE LUIS, MARÍA ELVIRA LACACI, LORENZO GOMIS y JOSÉ MARÍA ALVAREZ; ROMANO GARCÍA, "El Dios inaccesible. (Unamuno a la luz del método dialéctico)"; "Unamuno en su rincón", coloquio hecho en Salamanca en el que intervienen la hija de don Miguel, Felisa, los catedráticos de la Universidad García Blanco y Real de la Riva, y el escritor Emilio Salcedo; MANUEL SOUTO VILAS, "El existencialismo de Unamuno"; JUAN RUIZ PEÑA, "La Casa del Poeta" (poema); "19 juicios sobre Unamuno", de Keyserling, Ferrater Mora, D'Ors, Pitollet, García Lorca, Baroja, Cassou, Urales, Hernán Benítez, Marías, Aranguren, Ortega y Gasset, Alberés, Sánchez-Barbudo, Pemán, Papini, Onís, González-Ruano y Max Aub; GREGORIO SAN JUAN, "In finem carminibus" (poema); MARIO ANGEL MARRODÁN, "Unamuno o la plenitud de la agonía" (poema); "El teatro de Unamuno", encuesta en la que opinan JOSÉ MARÍA RODRÍGUEZ MÉNDEZ, ANTONIO BUERO VALLEJO, LAURO OLMO, y RICARDO RODRÍGUEZ BUDED; "Unamuno, poeta mayor", antología de textos poéticos suyos; PEDRO M. BAREA MONGE, "Unamuno desde otra perspectiva"; GREGORIO SAN JUAN, "Don Miguel de Unamuno entre el púlpito y el confesonario"; MANUEL PINILLOS, "Rastro vivo de un Poeta muerto"; "Entrevista con Alberto González Vergel", acerca del teatro unamuniano; JOSÉ MIGUEL ULLÁN, "Nada para estar despiertos" (poema); "Unamuno y la Universidad", encuesta con opiniones de ANTONIO TOVAR, JUAN ECHEVARRÍA GANGOITI, FELIPE RUIZ MARTÍN, GUSTAVO BUENO; RICARDO GULLÓN, "El enorme Unamuno"; JOAQUÍN DE ZUAZAGOITIA, "Bilbao y Unamuno"; ANGEL DE LA IGLESIA, "O bombo o palo"; "Cartas a Sarrico"; "La novela de Unamuno", encuesta con opiniones de ANTONIO FERRES, y JUAN ANTONIO DE ZUNZUNEGUI; "Unamuno, mañana", otra encuesta con aportaciones de JOAQUÍN LEGUINA, JOSÉ MIGUEL ULLÁN, CEFERINO DEL OLMO y JAVIER DE ECHEBARRIETA; "Unamuno al cine", por JULIÁN MARCOS (a propósito de la película *La tía Tula*); "Unamuno en un libro", por CARLOS LERENA (con motivo del de Dionisio Pérez, *Don Miguel de Unamuno, ensayo acerca de su iconografía*); JAVIER DE ECHEBARRIETA, "Unamuno: oratorio épico, de Alberto González Vergel"; MANUEL PINILLOS, "Unamuno, voz de amor y protesta" (poema); DANIEL LUNA, "Invo-

cación" (poema); TOMÁS RAMOS OREA, "A modo de recuerdo" (poema); "Unamuno en las aulas" (encuesta); GUSTAVO LÓPEZ SÁIZ, "Pueblo y héroe en el quijotismo de Unamuno"; JOSÉ BATLLÓ, "En un homenaje a Miguel de Unamuno" (poema); GREGORIO SAN JUAN, "Desagravio a don Miguel"; "Un inédito de Unamuno" (carta fechada el 29-III-1900, dirigida a Emiliano de Arriaga; y antología de textos en prosa, una titulada "Yo" y otra "Mi religión". Las ilustraciones son numerosas y no pocas de ellas inéditas o poco conocidas. Merecen plácemes por esta empresa, tanto el director de la revista Carlos Lerena, como sus colaboradores más directos en ella.

Burgos

Programa de Radio del SEU, en homenaje a don Miguel. Una velada literaria organizada por el Círculo "Marzo". Artículos conmemorativos en la prensa local.

Canarias

En el IX Curso para Extranjeros organizado por el Instituto de Estudios Hispánicos, de la Universidad de La Laguna, en Puerto de la Cruz, la clausura del mismo, tuvo lugar el 14-III-1964, en el Liceo de Taoro, con una conferencia del escritor cubano GASTÓN BAQUERO, acerca de "Unamuno y la América Hispana". En La Laguna, se difundió una revista radiofónica del SEU: "La vida dedicada de don Miguel de Unamuno"; en el Ateneo se celebró un ciclo de conferencias, con la intervención de CARLOS PINTO, "Cancionero poético de Unamuno"; DOMINGO PÉREZ MINIK, "Itinerario incómodo de Unamuno"; ELISEO IZQUIERDO, "Unamuno y Machado"; y SEBASTIÁN DE LA NUEZ, "El aislamiento en Unamuno"; se celebraron también varios recitales de poemas dedicados a Unamuno, de FERNANDO GARCÍA RAMOS y ARTURO MACCANTI Y CASTAÑEDA. En el Real Club Náutico, de Tenerife, disertó el poeta LEOPOLDO DE LUIS, sobre "Unamuno, poeta". El servicio de Publicaciones de la Universidad, editó el libro de SEBASTIÁN DE LA NUEZ, *Unamuno en Canarias*, del que nos ocupamos más adelante. Y en la prensa local y provincial aparecieron varios artículos conmemorativos.

Cuenca

En el Instituto Nacional de Enseñanza Media "Alfonso VIII" se celebró un acto conmemorativo, en el que disertó el 10-XI-1964, sobre "Unamuno y la música", el P. FEDERICO SOPEÑA.

Galicia

En la Casa de la Cultura de La Coruña, el día 23-VIII-1964, en el ciclo de conferencias de verano organizado por la Asociación Cultural Iberoame-

ricana, disertó el profesor JOSÉ MANTEIGA PADRARES, acerca de "La vigencia actual de don Miguel de Unamuno". El 5-X-1964, FRANCISCO SERRANO CASTILLA, glosó la personalidad de aquél en un acto celebrado en el Teatro de Juventudes.

La Universidad de Santiago organizó un ciclo de conferencias conmemorativas que se extendió durante el otoño de 1964 y los dos primeros meses de 1965, en el que intervinieron: el profesor MANUEL RABANAL ALVAREZ que trató de "Ideas lingüísticas de Unamuno"; el doctor RAMÓN OTERO TÚÑEZ, de "Iconografía de don Miguel, en paralelo con la de Feijóo"; el escritor salmantino EMILIO SALCEDO, de "El ideal universitario de Unamuno"; el catedrático de la Universidad de Valencia, CARLOS PARÍS AMADOR, de "Unamuno, filósofo de la evolución"; y el Decano de la Facultad de Filosofía y Letras, ABELARDO MORALEJO LASO, antiguo alumno de Unamuno en Salamanca, que clausuró este ciclo, disertando acerca de "Don Miguel de Unamuno, profesor de Griego y de Historia de la Lengua Española. Experiencias de un alumno". El 30-I-1965 en el Aero Club, EMILIO SALCEDO biógrafo de don Miguel, dirigió un coloquio sobre "Aspectos de la vida de Unamuno"; y el 1-II-1965 tuvo lugar una conferencia-coloquio del mismo en el Colegio Mayor Universitario de San Clemente, con el tema "Ideas y sentimientos políticos de Unamuno", que prosiguió el día 3, en la llamada "Casa de la Parra". Intervinieron los catedráticos y profesores Núñez, Moralejo, Alonso del Real, de la Riva, Manteiga y Herias, así como el artista José Suárez, a quien se deben numerosas fotografías que hizo a don Miguel en Salamanca, en 1934. El día 2 de febrero, invitado por la Asociación Cultural Iberoamericana, volvió a disertar EMILIO SALCEDO en la Casa de la Cultura, de La Coruña, sobre "Unamuno, la Pardo Bazán y Valle Inclán". A su regreso de Galicia se detuvo en Orense, donde invitado por la Asociación Médico-quirúrgica habló sobre "Aspectos de la personalidad de Unamuno".

Las colaboraciones en la prensa regional fueron muy abundantes. De los que hemos tenido noticia son éstos: MIGUEL GONZÁLEZ GARCÍA, "Al volver las páginas. Unamuno", en *La Voz de Galicia*, de La Coruña, 25-IX-1964; la página que le dedicó como homenaje el *Diario de Pontevedra*, de 27-IX-1964, en la que destaca un artículo de LUCIANO DEL RÍO, "El Unamuno vivo"; otro en *El Progreso*, de Lugo, el 29-IX-1964, titulado "El Centenario de Unamuno"; otro "La polémica de Unamuno", de JOSÉ M.^a PÉREZ LOZANO, en *Ideal Gallego*, de La Coruña, de 7-X-1964; y otro de HIPÓLITO DE SÁ, en *Faro de Vigo*, de 18-X-1964, titulado "En torno a Unamuno. Carta abierta a Luciano del Río", que se refiere a otro de éste en las mismas columnas, que no hemos llegado a ver.

Gijón

En el Ateneo Jovellanos el 7-III-1964, disertó MANUEL GARCÍA BLANCO, sobre "Unamuno y América"; y en el mismo centro, en fecha que no he

logrado determinar, lo hizo EMILIO ALARCOS LLORACH, catedrático de la Universidad de Oviedo, acerca "De cómo no debe interpretarse la obra literaria: Unamuno". En el Centro Castellano-Leonés, se celebró un Acto en recuerdo de don Miguel, en el que dio una conferencia el P. VICTORIANO RIVAS ANDRÉS, S. J., sobre el tema "Unamuno, anclado en Castilla"; y de nuevo en el Ateneo Jovellanos, habló el P. CÉSAR AGUILERA, acerca de "El perfil espiritual de Unamuno". Y en la Biblioteca Pública, se celebró una Exposición de obras y recuerdos personales de don Miguel, con la colaboración de su nieto Miguel Quiroga de Unamuno, que ejerce la profesión de médico en esta ciudad asturiana.

Granada

En la Universidad comenzó a celebrarse un ciclo de conferencias, con la de JULIÁN MARÍAS, sobre "Unamuno y la originalidad del pensamiento español", el día 15-I-1965, a la que seguirán otras de los catedráticos Manuel Alvar, Antonio Gallego Morell, y el alumno de Filosofía y Letras, Rafael Pedraza Bandrés.

Logroño

En el Salón de actos de la Caja Provincial de Ahorros, por la Sociedad Artística Riojana, y la Delegación Provincial de Información y Turismo, se llevó a cabo la representación de la obra montada por González Vergel, titulada "Reflexión dramática en torno a Unamuno", y como homenaje en su Centenario.

Madrid

El número de actos llevados a cabo en la capital es muy elevado. Procurando agruparlos por los centros en que tuvieron lugar, damos a continuación noticia de los que han llegado a nuestro conocimiento.

El 9 de mayo de 1964, en el Paraninfo de la Facultad de Filosofía y Letras, y bajo la presidencia del Director General de Enseñanza Universitaria, tuvo lugar un acto de homenaje, en el que intervinieron el Delegado del SEU, el catedrático Adolfo Muñoz Alonso, que habló de "Unamuno como filósofo"; el de la Universidad de Salamanca, Manuel García Blanco, que se refirió a "Unamuno como poeta"; y el Decano de aquella Facultad José Camón Aznar, que clausuró el acto, recordando a don Miguel, al que conoció y trató en la universidad salmantina, siendo de ella catedrático, y evocó su jubilación, en 1934, recordando algunos pasajes de su última lección académica.

En el *Ateneo de Madrid*, han tenido lugar las siguientes conferencias: El 27-X-1964, la del escritor CÉSAR GONZÁLEZ-RUANO, "El Unamuno del Ateneo"; el 3 de noviembre, la de EMILIANO AGUADO, sobre el tema "La

fe de Unamuno"; el 27 de dicho mes, el juicio crítico del libro *Vida de don Miguel*, del escritor salmantino EMILIO SALCEDO, bajo la presidencia de José María de Cossío, y la intervención de Emiliano Aguado, Carlos Luis Alvarez, Joaquín de Entrambasaguas y Antonio Iglesias Laguna; el 19 de enero de 1965, la de FRANCISCO YNDURAIN, catedrático de la Universidad de Zaragoza, sobre "Unamuno y su poética"; y el 18-II-1965, la del profesor de la de Lisboa VITORINO NEMESIO, que disertó acerca de "Visión portuguesa de Unamuno", con asistencia del Embajador de Portugal en Madrid.

Colegios Mayores.—El "Diego de Covarrubias", organizó un ciclo conmemorativo, que inició el catedrático salmantino MANUEL GARCÍA BLANCO, que habló el 18-X-1964 de "Mi don Miguel de Unamuno"; el martes, 20, lo hizo MIGUEL BENZO MESTRE, acerca de "La religiosidad de don Miguel de Unamuno"; el jueves, 22, el catedrático ADOLFO MUÑOZ ALONSO, sobre "Unamuno, irrepertible"; y el viernes, 23, clausuró el ciclo JULIÁN MARÍAS, refiriéndose a "La innovación de Unamuno y el pensamiento español de nuestro tiempo". En el de "Nuestra Señora de Guadalupe", habló el 12-XII-1964, ANTONIO LAGO CARBALLO, sobre "Unamuno y América".

Institutos extranjeros.—En el Francés, se celebró un ciclo de conferencias en el que intervinieron, el profesor de la Universidad de Toulouse, ALAIN GUY, que habló el 10-XII-1964, sobre "El pensamiento trágico de Unamuno"; el 15 de dicho mes, el de la de Salamanca, FERNANDO LÁZARO CARRETER, sobre "El teatro de Unamuno"; y el 12-II-1965, el de la de Madrid, JOSÉ CAMÓN AZNAR, acerca de "Unamuno y el Arte". En el Instituto Alemán tuvo lugar otro ciclo, a cargo del Dr. HANS JOACHIM SELL, el 14-XII-1964, sobre el tema "Gestaltung der Dichtung Miguel de Unamuno"; al día siguiente el profesor MANUEL GARCÍA BLANCO, disertó sobre "Situación actual de la crítica unamuniana"; y el 17, clausuró dicho ciclo el profesor FRIEDRICH SCHÜRR, hablando de "El amor problema existencial en la obra de Unamuno". En el Instituto Británico, el 12-III-1965, disertó el profesor GARCÍA BLANCO sobre "Unamuno e Inglaterra".

Sociedades varias.—En la Española de Filosofía, habló acerca de "El problema de lo concreto en Unamuno y Blondel", el titular de Filosofía de la Universidad de Toulouse, ALAIN GUY. En la Asociación de Médicos Escritores y Artistas, disertó el catedrático de Madrid, PEDRO LAÍN ENTRALGO, sobre "Vida y persona de don Miguel de Unamuno", el 4-VI-1964. En el Instituto de Cultura Hispánica, SERVANDO CARBALLAR ofreció un recital de poemas unamunianos, el 9-VI-1964; y el 15 de diciembre, el escritor cubano GASTÓN BAQUERO, dio una conferencia sobre "Unamuno y los poetas de América". En el Instituto de Estudios Políticos, el 3 de diciembre, habló el catedrático y Subsecretario de Educación Nacional, LUIS LEGAZ LACAMBRA, acerca de "Unamuno y el Derecho". En la Institución de Artes Decorativas (I.A.D.E.) habló el 24-II-1964 el escritor FEDERICO MUELAS so-

bre el tema "Miguel de Unamuno, poeta cristiano"; en el Centro Gallego, el 5-XI-1964, llevó a cabo una "Evocación de Unamuno: unamunismo, qui jotismo, angustia", el P. JOSÉ MARÍA DE ALEJANDRO, S. J.; en "Cauce", dio una conferencia el escritor cubano GASTÓN BAQUERO, acerca de "Unamuno en las relaciones de la literatura hispanoamericana", el 2-X-1964; y en "Amistad universitaria" pronunció otra, seguida de coloquio, GONZALO FERNÁNDEZ DE LA MORA, sobre el tema "Unamuno, pensador". El Club de Amigos de la UNESCO celebró un ciclo de conferencias en el que intervinieron el dramaturgo ANTONIO BUERO VALLEJO, el 29-X-1964, inaugurándolo (el texto resumido de esta intervención se ha publicado en la revista *Primer Acto*, núm. 58, Madrid, noviembre, 1964); JOSÉ MONLEÓN, el 2-XI-1964, acerca de "Unamuno y el teatro de su tiempo" (igualmente dado a conocer en dicha revista); el 12 de dicho mes LUIS FELIPE VIVANCO, sobre "Unamuno, poeta lírico"; JOSÉ LUIS L. ARANGUREN, "Unamuno y nosotros"; ARMANDO LÓPEZ SALINAS, "La novela de Unamuno", y MANUEL VILLEGAS LÓPEZ, "Unamuno en el cine".

El *Club Pueblo*, celebró también un importante ciclo de conferencias, en el que tomaron parte: Gerardo Diego, el 7-X-1964, disertando de "Unamuno, poeta"; el profesor ADOLFO MUÑOZ ALONSO, de "Unamuno, filósofo", el 16 de octubre; JUAN GUERRERO ZAMORA, de "El entrañamiento agónico en el teatro de Unamuno", el día 21; CÉSAR GONZÁLEZ-RUANO, de "Los Unamunos de Unamuno", el 23; ALEJANDRO NÚÑEZ ALONSO, de "Unamuno, novelista", el 30; el maestro JOAQUÍN RODRIGO, de su cantata "Música para un códice salmantino", inspirada en versos de don Miguel, el 4 de noviembre; y el día 6 clausuró el ciclo el P. FÉLIX GARCÍA, O. S. A. disertando acerca de "Dios en Unamuno".

El *Club Urbis* organizó en la primavera de 1965 un ciclo de conferencias sobre el tema "Los escritores del 98 y su época" en las que no fue infrecuente la mención de la obra unamuniana. Citaremos, entre otras, la de GERARDO DIEGO sobre "El 98 y los poetas", pronunciada el 9 de marzo; la de FRANCISCO SERRANO ANGUITA, "Los periódicos", leída el 18 de marzo; la de TOMÁS GARCÍA FIGUERAS, "Africa y el 98", que tuvo lugar el 25 de marzo; y, sobre todo la del P. FÉLIX GARCÍA, "Unamuno y el 98", el día 23 de abril.

El Homenaje de la Real Academia Española de la Lengua.—El día 2 de mayo de 1965 celebró la docta Corporación Junta pública para conmemorar el Centenario del nacimiento de Unamuno, miembro electo de aquélla, desde 1933. Intervinieron en el solemne acto PEDRO LAÍN ENTRALGO, que leyó la que consideraba respuesta al discurso de ingreso que don Miguel no llegó a leer, y que posiblemente hubiera versado sobre los problemas del habla castellana; JOSÉ MARÍA DE COSSÍO, que se refirió al Unamuno salmantino que él conoció y del que refirió anécdotas personales, evocándole en sus clases universitarias y en sus frecuentes charlas; y, por último,

GERARDO DIEGO, que se refirió al Unamuno poeta, en el que descubre coincidencias con Antonio Machado, y aunque hoy parezca un poeta de otro siglo fue un guerrillero de la actualidad. "Necesitó largos años para imponerse como poeta —añadió— e incluso hoy se le niegan o regatean méritos. Formidable sonetista, se le puede comparar con Lope y con Quevedo y en cuanto a riqueza y a altura".

Diarios y revistas.—Numerosas han sido las colaboraciones dedicadas al Centenario en las publicaciones periódicas madrileñas, por lo que limitamos nuestra mención a los números extraordinarios de que hemos tenido conocimiento: *Arriba*, el 16-II-1964, con estas colaboraciones: "Unamuno", por GONZALO TORRENTE BALLESTER; "El fenómeno Unamuno", por ADOLFO MUÑOZ ALONSO; "El paisaje español de Unamuno", por Antonio Manuel Campoy; "Sentimiento de la "soledad", por SABINO ALONSO-FUEYO; "De la noche serena de Fray Luis a la noche angustiada de Unamuno", por ALBERTO NAVARRO; "Don Miguel en "su convento", por el P. JOSÉ TODOLÍ, O. P.; "La tierra que él removió", por EMILIANO AGUADO; "Bilbao y Unamuno", por F. GARCÍA EZPELETA; "De cómo Unamuno llegó a poeta mayor", por DÁMASO SANTOS; "Sentido vivo de la novela de Unamuno. Su problemática del hombre moderno", por MANUEL MUÑOZ CORTÉS; "El Unamuno de *Paz en la guerra*", por ANGEL VALBUENA PRAT; "Don Miguel de Unamuno y su severidad hacia la mujer", por EUGENIA SERRANO; y "La juventud opina sobre Unamuno", página en la que colaboran JOSÉ MIGUEL ORTÍ BORDAS, "Unamuno, "la eterna paradoja"; MARIANO TURIEL, "Encuentro con Unamuno"; JUAN H. ALBERICH, "Unamuno, autenticidad"; ENRIQUE SEBASTIÁN, "Un inmortal sin piedra"; y J. L. ARANDA, "Unamuno fue Unamuno".

ABC dedicó a Unamuno su número del domingo 27-IX-1964, cuyo sumario es como sigue: "Soliloquio y diálogo", por JOSÉ MARÍA PEMÁN; "Iconografía. Unamuno pintado y esculpido por sus contemporáneos", con reproducciones, algunas en color, de retratos suyos debidos a Juan de Echevarría, Cecilio Plá, Maurice Fromkes, Manuel Losada, Gregorio Prieto, Ignacio Zuloaga, Guido Caprotti, Gutiérrez Solana, José Aguiar, Daniel Vázquez Díaz, etc., y los tres bronce de Victorio Macho; "Biografía ilustrada", con fotografías agrupadas por estos temas: "Tiempo de Bilbao. Su Madrid universitario, Los años veinte en Salamanca, Tribuna en la corte, Un español fuera de España, Retorno a la tierra. Viajes de ida y vuelta. De su puño y letra. Último camino"; De Unamuno "Periodista", escribe MELCHOR FERNÁNDEZ ALMAGRO; "Poeta", PEDRO SÁINZ RODRÍGUEZ; "Profesor", JOSÉ CAMÓN AZNAR; "Pensador", GONZALO FERNÁNDEZ DE LA MORA; "Novelista", José Luis Vázquez Doderó; y "Estilista", PEDRO DE LORENZO. El Editorial lleva por título "Homenaje a un gran escritor español".

La Estafeta Literaria, con el número doble 300-301, correspondiente al 12-26.IX.1964, de ochenta y ocho páginas, y el título "Entendimiento de don Miguel", le dedicó un homenaje, cuyo índice es el que sigue: "Explicación de un entendimiento", por el Director; "112 obras de don Miguel", y "Un centenar de libros con Unamuno dentro", listas bibliográficas; y tras esta introducción se divide el número en las siguientes partes: 1.ª "Andar por este mundo", con estas colaboraciones: "Unamuno y su país vasco", por SALVADOR VALLINA; "Eres tú, Salamanca, mi costumbre", por RAFAEL SANTOS TORROELLA; "Cuando don Miguel estuvo en Cuenca", por FEDERICO MUELAS; Estancias palentinas de Unamuno", por PABLO CEPEDA CALZADA; "La noria madrileña", por ANTONIO DE OBREGÓN; "Peripecias de don Miguel en París", por el Trujamán del Retablo; "Unamuno en y desde Portugal", por PEDRO ROCAMORA; "Y finalmente, 300 nombres recordados por el andarín", por PEDRO ORTIZ ARMENGOL. 2.ª Parte: "Sintiéndolo y cavilando", con estos artículos: "Ante los filósofos españoles de antaño", por ARTURO DEL HOYO; "Unamuno, sin coetáneos", por el P. MIGUEL OROMÍ; "España, tema de Unamuno", por JULIÁN MARÍAS; "Filósofos foráneos en Unamuno", por ANTONIO CASTRO CASTRO; "Unamuno y los alemanes unamunianos", por NARCISO SÁNCHEZ MORALES; "Unamuno y el pensamiento francés", por FRANCISCO MEYER; "Unamuno y Camus", por CARLOS LUIS ALVAREZ; "La religión de Unamuno", por EMILIANO AGUADO; "Unamuno y la ortodoxia", por el P. DICTINIO ALVAREZ, S. J.; y "El Cristo español de Miguel de Unamuno", por el P. RAMIRO FLÓREZ, O. S. A. La 3.ª Parte lleva como epígrafe "El literato Miguel de Unamuno", y agrupa éstas: "Su lengua castellana", por ANTONIO TOVAR; "Ensayista unitemático", por SANTIAGO VILLARRUBIA; "El poeta grande Miguel de Unamuno", por CÉSAR VILLAMAÑÁN; "Sentido por un unamuniano", por TEÓFILO R. DE SANTA MARÍA; "Poeta de su casa", por LUIS JIMÉNEZ MARTOS; "Narrador lateral y caótico", por ANGEL VALBUENA PRAT; "Ese dramático dramaturgo", por EUSEBIO GARCÍA LUENGO; "Sentir de María Dolores Pradera", actriz española intérprete de Unamuno; "El periodista Miguel de Unamuno", por JOSÉ MARÍA BUGELLA; y "El alma en las cartas", por JULIO MIGUEL (Seudónimo de EMILIO SALCEDO). 4.ª Parte, "Muestras de sus escritos", es una antología de textos en prosa y verso, e incluso algunas cartas inéditas, distribuida en estos cinco grupos encabezados con un gerundio: "Andando. Contando. Cantando. Pensando. Correspondiendo". 5.ª Parte: "Genio y figura y fama de don Miguel", con estas colaboraciones: "Su familia en nuestra casa", la visita de Fernando, el hijo mayor de Unamuno y cartas de éste y su hermana Felisa, al Director; "1930; Vuelta al hogar", por F. ALLUÉ Y MORER, artículo publicado en el diario *El Norte de Castilla*, de Valladolid, de 19-II-1930, al regreso de Unamuno del destierro; "De las publicaciones póstumas de Unamuno", por MANUEL GARCÍA BLANCO; "Unamuno, gestor de Hispanidad", por DÁMASO SANTOS; "Los dibujos de don Miguel", por EMI-

LIO SALCEDO; "Las pajaritas de don Miguel", por ANTONIO MANUEL CAMPOY; "Diciendo que no", por CÉSAR GONZÁLEZ-RUANO; "En el Ateneo", por JOSÉ ALFONSO; "El primero y el último", por CARLOS RODRÍGUEZ RUBIO; "Reflexión dramática", referencia a la llevada a cabo por ALBERTO GONZÁLEZ VERGEL sobre la vida de don Miguel; "El hereje Unamuno", por FRANCISCO UMBRAL; "Entender con la pasión, hablar con el silencio", por FRANCISCO ALEMÁN SÁINZ; "Unamuno en los jóvenes", por JUAN VANHALEN; "Unamuno en el *Boletín Oficial del Estado*", texto de las Ordenes que declaran oficial la celebración del Centenario, y la creación de un Premio Nacional de Literatura, con el nombre de Unamuno; "Crónica. 32 veces Unamuno", por ANGEL VALBUENA BRIONES, del Symposium unamuniano celebrado en la Universidad de Vanderbilt, Estados Unidos; "Otros homenajes": "Centenario: cuatro libros y otros cuatro", por LUIS PONCE DE LEÓN, reseña de los de José Luis Abellán, *Miguel de Unamuno a la luz de la Psicología*; Ricardo Gullón, *Autobiografías de Unamuno*; Dionisio Pérez, *Don Miguel de Unamuno. Ensayo acerca de su iconografía*; y Manuel García Blanco, *América y Unamuno*, aparecidos con ocasión del Centenario, y la noticia de la próxima aparición de otros tantos, tres de los cuales ya han sido publicados al redactar esta Crónica: el de Emilio Salcedo, *Vida de don Miguel*; el de Manuel García Blanco, *En torno a Unamuno*, y la *Corona poética dedicada a Miguel*, recogida por el profesor García Blanco. Termina este número extraordinario con dos poemas, "Peregrino de España", de JUAN EMILIO ARAGONÉS, y "No has muerto Don Miguel", de ANTONIO IGLESIAS LAGUNA. Las ilustraciones, entre las que se incluyen varios fac-símiles de textos y dibujos inéditos, son muy numerosas.

La *Revista de Occidente* dedicó su número 19 de esta segunda época, correspondiente al mes de octubre de 1964, a don Miguel de Unamuno en el primer Centenario de su nacimiento, 140 páginas, con este contenido: Un editorial precisando el propósito y lamentando no haberlo podido publicar en el mes de setiembre, en que se cumplía el centenario; "Epistolario entre Unamuno y Ortega", selección, "cuyo interés no requiere ponderación, nos ofrece el inestimable testimonio de las atracciones y desvíos que animaron su trato, y nos facilita el contacto con la intimidad de dos figuras cimeras de nuestra raza". Lo constituyen diecisiete cartas de uno y otro, fechadas en los años comprendidos entre 1906 y 1923 —siete de don Miguel y nueve de don José— más una de éste a Fernando de Unamuno, datada en 1940. Las colaboraciones son: "Unamuno, 1964", por JOSÉ FERRATER MORA; "La *meditatio mortis*, tema de nuestro tiempo", por JULIÁN MARÍAS; "Aspectos dialécticos de las *Tres novelas ejemplares*", por CARLOS BLANCO AGUINAGA; "El erotismo en Unamuno", por JUAN ROF CARBALLO; "Unamuno, traductor y amigo de José Lázaro", por MANUEL GARCÍA BLANCO; "El vasco Unamuno", por PAULINO GARAGORRI; "Las músi-

cas de don Miguel de Unamuno", por el P. FEDERICO SOPEÑA; "Cuando las pajaritas tienen alas", por EMILIO SALCEDO. Acompañan al texto cuatro ilustraciones, dos de ellas autorretratos de don Miguel y las otras dos, de sus pajaritas, obra del artista JOSÉ NÚÑEZ LARRAZ que, con ocasión del centenario ha hecho una interesante interpretación fotográfica del busto obra de V. Macho.

La revista *Insula*, dedicó al Centenario su número doble, 216-217, correspondiente a los meses de noviembre-diciembre, de 1964, con 36 páginas, cuyo sumario es como sigue: "Unamuno fuera de España", por CARLOS BLANCO AGUINAGA; "El diario inédito de Unamuno", por ANTONIO SÁNCHEZ-BARBUDO; "Al margen de Unamuno", tres poemillas de JORGE GUILLÉN; "Unamuno y su "Elegía en la muerte de un perro", por MANUEL DURÁN; "Retrato de Unamuno, para uso de principiantes", por MAX AUB; "Unamuno y el novelista norteamericano Melville", por MANUEL GARCÍA BLANCO; "Otra vez mi Don Miguel de Unamuno", poema inédito fechado en París, en 1951, por el hijo político de éste JOSÉ MARÍA QUIROGA PLA; "Unamuno y Francia. Dos cartas inéditas", por GEORGES DEMERSEN (dirigidas a Pierre Paris); "Unamuno al cine. (Miguel Picazo y *La tía Tula*), por ANTONIO NÚÑEZ; "Exabruptos y contradicciones", por AQUILINO DUQUE; "La tertulia del "Gato negro". Unamuno y Soltura", por JOSÉ TUDELA; "Unamuno y Antonio Machado", por el mismo; "Unamuno, escritor de cartas", por GUILLERMO DE TORRE; "Notas para un Centenario", por JOSÉ ANGEL VALENTE; "La casa del poeta", poema por JUAN RUIZ PEÑA; "Unamuno, poeta lírico", por LUIS FELIPE VIVANCO; "Un puñado de *Niebla*", por AGNES MONCY; "Unamuno ante la muerte. Dos actitudes", por JORGE ENJUTO; "Unamuno en el extranjero", por RICARDO GULLÓN (reseña estos libros: *The Lone Heretic*, de Margaret T. Rudd, 1963, el de Marie J. Valdés, *Death in the Literature of Unamuno*, 1964, aparecidos ambos en los Estados Unidos; y los del profesor francés Alain Guy, *Unamuno*, y el profesor español residente en Brasil Julio García Morejón, *Unamuno y Portugal*; "Mi homenaje a Unamuno", por JAIME BENÍTEZ; "Unamuno visto por dos escritores jóvenes", por JOSÉ R. MARRA-LÓPEZ, se refiere a los libros de Emilio Salcedo, *Vida de don Miguel*, y de José Luis Abellán, *Miguel de Unamuno a la luz de la psicología*; "Un inédito de Unamuno. Discurso sobre "la espiritualidad francesa", en un diario salmantino de 1916; "La poesía en Unamuno", por ARTURO DEL VILLAR; JOSÉ LUIS CANO, reseña en su sección habitual el libro de Ricardo Gullón, *Autobiografías de Unamuno*; "América y Unamuno", por JORGE CAMPOS, reseña el libro así titulado de Manuel García Blanco, y el de Julio César Chaves, *Unamuno y América*; "Unamuno, antimodernista", por GUILLERMO DÍAZ-PLAJA; "Los empeños teatrales de Unamuno", por DELFIN LEONCADIO GARASA; "La españolidad de Unamuno", por el DR. ENRIQUE CONDE GARGOLLO; "Unamuno y Galdós en unas cartas", por

Oviedo

En el Ateneo disertó el profesor GARCÍA BLANCO el día 6.III.1964, siendo presentado por DIONISIO GAMALLO FIERROS. Este publicó en el diario *La nueva España*, una serie de tres importantes artículos biográficos sobre don Miguel, los días 1, 10, 12.VII.1964, titulados "En vísperas del Centenario de Unamuno. La manía de juzgarle unilateralmente". "Evocación de su religiosidad juvenil". Y "Cómo y cuándo ganó su primera peseta". Y el 8 de octubre, de 1964 fué presentada la "Reflexión dramática", de ALBERTO GONZÁLEZ VERGEL, en el Salon de Actos de la Caja de Ahorros. Tanto su autor, como la atriz Maruchi Fresno, que interviene en aquélla, fueron entrevistados por Luis José Avila, entrevistas que publicó el diario *Región*, al día siguiente.

Salamanca

Después de Madrid, y junto con Bilbao, ya que fué la segunda patria de don Miguel, la densidad de los actos conmemorativos adquirió el nivel a que ambos nombres le obligaban. He aquí una reseña de los celebrados hasta el momento en que redactamos esta Crónica.

En una entrevista concedida a la prensa local, el Decano de la Facultad de Filosofía y Letras. Dr. Lázaro Carreter, se refirió al propósito de aquélla de someter a las autoridades académicas un programa de actividades universitarias encaminadas a conmemorar el Centenario del nacimiento del que fué miembro eminente de su claustro. El 13.II.1964, tomó posesión del Vicerrectorado de la Universidad el catedrático salmantino Dr. Real de la Riva, quien en su discurso de contestación al Rector, que se refirió a la colaboración que esperaba de aquél en la organización de los actos conmemorativos, se extendió en consideraciones sobre los vínculos que unieron a don Miguel con esta Universidad y con su ciudad.

"Me ha satisfecho extraordinariamente —dijo— oír al Señor Rector el pensamiento de celebrar el centenario de la gran figura de los tiempos actuales de la Universidad, de don Miguel de Unamuno. Incluso ha pensado que yo, como entusiasta de Unamuno, antiguo discípulo de él en todos los tiempos, pudiera aportar en este cargo de Vicerrector, alguna idea, algún impulso a esta conmemoración unamunesca con motivo del centenario de su nacimiento. No conozco ninguna gran figura de la Historia, que se entregara a esta ciudad tan de alma, tan de espíritu, como Miguel de Unamuno. Salamanca, para don Miguel, se convierte en su Salamanca, en el hogar familiar y espiritual, en la "académica palanca", como él dice, desde la que interpreta la Castilla española, en el ámbito de su congoja espiritual, incluso en la tierra nutricia que ha de recibir y guardar sus restos y su nombre. La ciudad y la Universidad de Salamanca están en el deber, con motivo de este centenario de Unamuno, de pagar, en cierto modo, esta deuda de gratitud a quien legó su nombre de por vida y para

su gloria, no sólo locamente, ni nacionalmente, sino ante el mundo, y que ligó toda su personalidad con este nombre de Salamanca”.

Al día siguiente de este acto, el escritor Emilio Salcedo, desde las columnas del diario *La Gaceta Regional*, comentaba tales propósitos y confiaba en que pronto se concretase el programa de lo que Salamanca se disponía a hacer en esta ocasión singular. El tema siguió apareciendo en la prensa local, de lo que es testimonio, por ejemplo, otro artículo de Juan Crespo en la *Hoja del Lunes*, de 9.III.1964. El día 18 de ese mes la Diputación Provincial en sesión plenaria, acuerda adherirse al homenaje que se prepara al antiguo Rector de la Universidad; y el 21 siguiente el Dr. Balcells Gorina, que lo es al presente, recibió en su despacho a los representantes de la prensa local a los que dió cuenta de las líneas generales del programa de actos acordado, el primero de los cuales tendría lugar en la misma fecha del Centenario, o sea el 29 de setiembre próximo. Como en el proyecto figuraba el de proponer que la ciudad dedicase una calle a Unamuno, y el que se erija una estatua o monumento a su memoria, el mismo día que los periódicos locales daban cuenta de esta entrevista, en uno de ellos, *La Gaceta Regional*, el escritor salmantino Emilio Salcedo, hacía una sugerencia sobre ambos extremos, recordando que ya existe una calle con el nombre de don Miguel, que pudiera ser sustituida por algún paraje urbano para él muy entrañable, e igualmente otro, quizá frente a la casa donde murió en 1936, para el emplazamiento de la estatua.

En los meses que transcurrieron hasta la fecha elegida para iniciar los actos organizados por la Universidad, que recibirían en el verano el refrendo oficial al ser constituida la Comisión Nacional, a lo que nos referimos más atrás, tuvieron lugar las siguientes manifestaciones: El 21 de abril, en el Cine España, el Cine-Club Universitario, presentó, con honores de estreno en España la versión cinematográfica de la novela de Unamuno *La tía Tula*, obra de Miguel Picazo; por estos días —veo la reseña en la prensa local del 29— en el ciclo de conferencias que el Foro Universitario celebraba en el Ateneo sobre temas europeos, el catedrático de Filosofía de la Universidad Pontificia, P. RAMIRO FLÓREZ, o.s.a., disertó acerca del tema “España y Europa en la interpretación de Unamuno”; y en el mes de mayo, el Aula de Poesía de las Organizaciones del Movimiento celebró uno en el que los poetas Antonio Mayor, Vieira da Freitas, Julio Manueles, Juan Crespo, David Pina, Lorenzo Pedrero, Antonio Preciado, Requejo, Ledesma Criado, Hilario Tundidor y Juan Ruiz Peña, leyeron composiciones suyas dedicadas a Unamuno; luego se recitaron poemas de ésta, el profesor García Blanco hizo una glosa sobre “Unamuno y los poetas”, y al final se hizo oír una grabación con la voz del propio don Miguel leyendo unas poesías suyas. En el número de abril-mayo de la revista *Fonseca 64*, órgano de expresión de los estudiantes de la Facultad de Medicina, aparecieron las siguientes colaboraciones dedicadas al Centenario, una del catedrático de dicha Facultad LUIS S. GRANGEL, sobre “Unamuno

universitario", y otra de EMILIO SALCEDO, titulada "El coro de los médicos de *Fedra*". Y el 29 de mayo en la Biblioteca de Unamuno fué grabado un coloquio íntimo con destino a la revista universitaria de la Facultad de Ciencias Económicas y Comerciales de Bilbao, *Sarrico*, en la que se ha publicado, en el que su director Carlos Lerena y su compañero Pedro Barea Monge, entrevistaron a Felisa de Unamuno, Manuel García Blanco, César Real de la Riva y Emilio Salcedo.

Transcurrido el verano, y ya reunida la Comisión Nacional del Centenario los primeros actos de éste tuvieron lugar en Bilbao, a lo que nos hemos referido, y en Salamanca, el día 29 de setiembre de 1964. Como introducción a él la *Hoja oficial del Lunes*, del día anterior, junto con el programa de aquéllos publicaba un artículo de EMILIO SALCEDO, titulado "Unamuno con cien años", y el domingo, 27, el diario *La Gaceta Regional*, otro del Vicerrector de la Universidad CÉSAR REAL DE LA RIVA, bajo el título de "Unamuno y Salamanca"; al tiempo que el otro diario local *El Adelanto*, dedicaba varias páginas de su número dominical a Unamuno. He aquí el sumario de ellas; "De Salamanca y Bilbao" por ALFONSO CARLOS SÁIZ VALDIVIELSO; "Rodó y Unamuno, valedores de lo hispánico", por MANUEL ALCÁNTARA MARTÍN; "Conoció y amó al campo y a sus gentes", por JOSÉ LUIS JAMBRINA ALONSO; "El otro Unamuno. Don Miguel y la España eterna", por EUGENIO MONTES, reproducido del diario madrileño ABC; "Cuando me creáis más muerto...", por JAVIER DE MONTILLANA; "Puerto de arribada, partida y permanencia", por NATALIA AIXELÁ DE BORAS; unas interesantes cuartillas de ESTEBAN MADRUGA JIMÉNEZ, ex-rector de la Universidad que sucedió a Unamuno en el cargo, y que desempeñó el de Vicerrector varios años a su lado, tituladas "Desde la fecha de su jubilación, don Miguel pensó ceder su biblioteca a la Universidad"; un reportaje de JUAN DELGADO, basado en las declaraciones hechas por Felisa y Rafael de Unamuno, hijos de don Miguel que residen en Salamanca, titulado "Miguel de Unamuno, padre de familia. Principales rasgos de su vida hogareña en la Rectoral"; y varios textos poéticos de aquél así como amplia información gráfica. Por su parte el diario *La Gaceta Regional* el mismo día del Centenario, dedicaba su última página a éste, con una amplia colaboración de EMILIO SALCEDO, "El Rector y Salamanca", dos cartas inéditas de Unamuno, dirigidas, respectivamente, a Ramón de Hoyos, en 1903 y a Federico de Onís, en 1907; y tres poemitas de aquél.

Los actos del día 29.IX.1964.—Se iniciaron a las diez y media de la mañana, con un funeral en la Capilla de la Universidad, oficiada por los PP. Dominicos del Convento de San Esteban, y con asistencia de las autoridades académicas, civiles, militares y eclesiásticas, y varios hijos y nietos de don Miguel. Acto seguido la numerosa concurrencia se trasladó al Cementerio, para realizar una ofrenda de flores ante su nicho. Ofrecieron coronas el Rector y Claustro de la Universidad, Gobierno Civil, Diputa-

ción Provincial, Ayuntamiento de la ciudad, Sindicato Español Universitario, Asociación de Antiguos Alumnos de la Universidad, Asociación Cultural Iberoamericana, alumnos de Filosofía y Letras, y diversas personas y entidades salmantinas. A continuación tuvieron lugar las siguientes intervenciones: El Vicerrector de la Universidad, Dr. REAL DE LA RIVA que pronunció el siguiente discurso:

“Lleno aún de tensión vital abatióse fulminado el cuerpo de Unamuno en el frío atardecer del último día del año 1936. Su gran competidora de por vida, la muerte, fué con él fuerte y segura en la suprema lucha; pero aún entonces rindió homenaje a aquella humanidad recia y depuró con el más limpio y bello perfil la figura prócer y marmórea de don Miguel muerto. Y en la tarde siguiente, cuando un sol invernal ponía entre nubes una mortaja de oros cárdenos de las torres de Salamanca, desfiló el cadáver de don Miguel por ese camino tan suyo del Campo de San Francisco y de la calle de la Compañía, a través de un paisaje urbano tan español y tan alucinantemente bello, camino de este camposanto. Universitarios salmantinos levantamos su féretro hasta este nicho, y aquí quedó, definitivamente, tapado con esta lápida que aprisiona su última fecha: 31 de diciembre de 1936. Al lado de ella, con una estrellita encima, está la de su nacimiento: 29 de setiembre de 1864, que nos habla de su nativo Bilbao, nido entrañable de su niñez, su “bochito”, su hoyo querido, el de las Siete Calles, acurrucado a los pies de la colina de Begoña, contorneado por la cinta metálica de la ría de Bilbao, que tuvo siempre grabada en lo más hondo. El nos dijo: “Vasconia —Bilbao— me dió su sangre espiritual, el hueso del alma, que Castilla —Salamanca— con su habla, sobre todo, me soldó y arreció; y el meollo, tuétano español”. Entre estas dos fechas, 1864-1936 —cuarenta y cinco años en Salamanca, veintisiete en Bilbao, con paréntesis en otros lugares dentro o fuera de España— se desborda una vida fuerte, noble y limpia, que es una llamarada inmensa de pasión española, de lucha intelectual, de angustia metafísica, de creación literaria y de entrañable humanidad para todos y para todo.

“El tiempo que acaba tantos perfiles que un día reputamos de geniales, agigante la mirada y las palabras de fuego de este ibero puro, soldado en las llanuras castellanas llenas de cielo, a donde él, en definitiva, aspiraba. Y es que en el fondo, todo lo que de veras “quiso” Unamuno lo sometió a duda, todo lo que de veras “pensó” lo quiso convertir en amor. Por eso la angustia y la esperanza van en él paralelas. Hoy, a los cien años de su nacimiento, discípulos, amigos y admiradores venimos emocionadamente en esta su Salamanca, hija y madre de Unamuno, a hacer ofrenda de recuerdos y de flores a los pies de su tumba. “Se vive en el recuerdo y por el recuerdo —nos dijo él— y nuestra vida espiritual no es, en el fondo, sino el esfuerzo de nuestro recuerdo por hacerse esperanza, el esfuerzo de nuestro pasado por hacerse porvenir”, lo que en realidad y en términos

trascendentales no es otra cosa sino afirmar —consoladoramente— que de Dios venimos y a Dios vamos.

“Por eso entre las fechas de nacimiento y de muerte de don Miguel de Unamuno se enlazan esos versos, sacados de la Biblia, que él escribiera para su tumba y que en el recinto sagrado de este cementerio, donde el polvo de la tierra se va confundiendo con el polvo de los hombres, resuenan como la oración suprema y última de la vida de Unamuno hacia el más allá:

Méteme, Padre eterno, en tu pecho,
misterioso hogar,
dormiré allí, pues vengo deshecho,
del duro bregar”.

Seguidamente don GABRIEL ESPINO GUTIÉRREZ, catedrático del Instituto Nacional de Enseñanza Media, y antiguo alumno de don Miguel, evocó al maestro en sus clases, recordando que si consideró siempre a los que con él estudiaban como a hijos, es natural que hoy vengan éstos a recordarle ante su tumba.

Luego habló el Dr. EMILIO DÍEZ CANEJA, ex-rector de la Universidad de Valladolid, en emocionados términos, recordando al amigo y al gran español que fue Unamuno.

A continuación otro antiguo alumno suyo, catedrático jubilado, don ANGEL REVILLA MARCOS, a quien don Miguel le prologó un libro sobre el poeta salmantino Gabriel y Galán, recordó a su antiguo maestro, del que aprendió también el riguroso cumplimiento de sus deberes académicos.

Por último el ex-rector de Salamanca, don ESTEBAN MADRUGA JIMÉNEZ, leyó una emocionante cuartilla, teñida por la ternura de su convivencia de tantos años con don Miguel.

El estudiante de Filosofía y Letras ISAAC RUBIO, leyó la “Oración final”, del poema *El Cristo de Velázquez*, de Unamuno, y el P. ANTONIO CASTRO, estudioso de su obra, rezó un responso por el eterno descanso de su alma.

El acto emocionante del cementerio, bajo una lluvia implacable, fue retransmitido para toda España a través de un reportaje de TVE que se completó con una entrevista sobre Unamuno, al vicerrector de la Universidad Dr. Real de la Riva, realizada por Emilio Salcedo y un documental en el que intervinieron el profesor García Blanco, Emilio Salcedo y el profesor Muñoz Alonso.

A las informaciones y reseñas de estos actos en la prensa local, nacional y extranjera, incorporamos un sentido artículo de DÁMASO SANTOS, en el diario madrileño *Arriba*, del 1-X-1964, titulado “Flores, Miguel”, con una gran fotografía del nicho del cementerio salmantino, rodeado de las coronas y flores depositadas el día 29 de setiembre.

Al día siguiente, en el Ateneo de Salamanca, fue estrenada la *Reflexión dramática en torno a la figura de don Miguel de Unamuno*, obra de ALBERTO GONZÁLEZ VERGEL, dividida en dos partes. La primera lleva por título "En busca de la niñez perdida", con estos epígrafes: "Añoranza de la niñez. Primeros recuerdos. A la muerte de un perro. Parábola de la abeja y la mosca"; y la segunda "Andanzas y visiones españolas", con estos otros: "Galicia: Paisaje y carácter. Vizcaya: Un partido de pelota. Extremadura: Yuste. Castilla: el páramo", interpretadas por Maruchi Fresno, Dionisio Salamanca y Manuel de Blas. De ella se ocupaba muy elogiosamente Emilio Salcedo, en *La Gaceta Regional* del día siguiente.

Pasados estos actos la prensa local continuó ocupándose del Centenario, bien sobre el proyecto de erigir un monumento a don Miguel, ya reproduciendo un incomprensivo artículo del semanario *Mundo*, que motivó los comentarios públicos del catedrático de la Facultad de Ciencias don Norberto Cuesta Dutari, y del escritor Fernando Bravo y Bravo.

El 18-XI-64, coincidiendo con el anuncio del acto académico que tendría lugar en la Universidad al día siguiente, la prensa local hizo pública la convocatoria del Premio "Miguel de Unamuno", que la Delegación Provincial de Organizaciones del Movimiento adjudicará al mejor ensayo sobre la vida y la obra de aquél, en una cuantía de diez mil pesetas.

Dicho premio fue adjudicado el 25 de marzo al trabajo titulado "Don Miguel de Unamuno y la música", del que resultó autor el presbítero D. ANÍBAL SÁNCHEZ FRAILE, organista de la catedral salmantina. Como apéndice lleva cuatro poemas de Unamuno puestos en música: dos fragmentos de *El Cristo de Velázquez*, una canción de cuna del *Cancionero*, y uno de los sonetos del *Rosario de sonetos líricos*. El premio le fue entregado solemnemente al musicólogo salmantino en un acto celebrado en el Ayuntamiento de la ciudad el día 14 de junio de 1965, con ocasión de las fiestas patronales de San Juan de Sahagún. En dicho acto resumió el autor galardonado su ensayo y a continuación fueron interpretados los cuatro poemas musicales por él compuestos, actuando como solistas de los dos primeros el barítono Germán Barrueco, y de los dos segundos la triple María del Pilar Magadán. El Ayuntamiento de la ciudad ha acordado publicar el trabajo premiado incluyendo un disco con las cuatro melodías que son su complemento.

Solemne acto académico en la Universidad. Tuvo lugar en la fecha más arriba indicada en el Paraninfo de aquélla, con asistencia del claustro, en traje académico, de numeroso público, de los familiares de Unamuno, y bajo la presidencia del Ministro de Educación Nacional Dr. Manuel Lora Tamayo, al que acompañaban el Director General de Enseñanza Universitaria, Dr. Martínez Moreno; los rectores de las Universidades de Salamanca y Puerto Rico, doctores Balcells Gorina y Benítez, Gobernadores civil y militar y Presidente de la Audiencia. En dicho acto intervinieron

los siguientes, y de sus respectivas intervenciones reproducimos el extracto dado a conocer en la prensa, ya que el texto íntegro, parece que será editado en un volumen junto con el de las conferencias del ciclo unamuniano proyectado por la Universidad.

El Vicerrector de la de Salamanca, Dr. REAL DE LA RIVA, abrió el acto con las siguientes palabras:

“Miguel de Unamuno y Jugo, Jugo de la Larraza —que este era su tercer apellido— nacido el 29 de setiembre de 1864 en “su” Bilbao, su “bochito”, su hoyo querido, el de las Siete Calles acurrucado a los pies de la colina de Begoña, en aquel Bilbao también fuerte y pujante que comenzaba a reflejar sus ansias de poder en espejo metálico de su ría —brazo vigoroso—, y muerto el 31 de diciembre de 1936 en su Salamanca, su alto soto de torres altivas y clamorosas torres del espíritu, heraldos de eternidad y de belleza, engarzadas en la planta fluyente de su río”.

“Entre Bilbao y Salamanca está Madrid, la bisagra dislacerante de su vida y de su espíritu, con sus cuatro años de estudios en la Universidad Central”.

“Y hoy, Bilbao, Salamanca y Madrid, y también América, la América que dio fecha a su generación y conciencia histórica a su espíritu, vienen unidas a rendir tributo supremo a Miguel de Unamuno, a los cien años de su nacimiento”.

Glosando la figura de Unamuno siguió el señor Real de la Riva: “Fue quien se desgarró el alma al proferir esas cuantas palabras trascendentales que en español se han dicho desde los tiempos de Cervantes, de fray Luis y Calderón. Volvió al tema hispánico de la vida es sueño, y en una época en que el mundo entero idolatraba la máquina y el progreso material, clamó diciendo que el tal progreso no significaba sino el lado inhumano y que el único verdadero progreso es el que libertando de su riqueza al rico, al pobre de su pobreza y de su animalidad a todos, nos permite levantar la frente al cielo y aliviándonos de las necesidades temporales nos descubre las eternas”.

Muchos años han pasado, y el tiempo que apaga tantos perfiles, agiganta las palabras de fuego de este ibero puro. Tras hacer un breve análisis de sus aspectos literarios, ensayista, novelista, poeta, se refirió al Unamuno lector, “el más formidable lector de España y quizá de su tiempo”, entró en el análisis de la angustia unamuniana, “angustia que es amor”, que llena su obra toda y el amor que por todo lo hispánico sintió don Miguel.

“Amigo y discípulo de Unamuno —concluyó el señor Real de la Riva— con conciencia de su grandeza espiritual y literaria y de su amor inmenso por España, en nombre de cuya majestad abriera un día el curso académico en este Paraninfo, altavoz sin par de la primera y más gloriosa de todas las Universidades hispanas, conciencia viva de la inteligencia de España

a través de los siglos, es para mí un honor cumplir el mensaje de recuerdo y de reviviscencia, de esencia y de presencia, en una palabra, de eternidad, que él nos legó”.

El ex-alcalde de Bilbao, don JOAQUÍN DE ZUAZAGOITIA, antiguo amigo de don Miguel, y Presidente de la Junta de Cultura de Vizcaya, se expresó así:

“Manifestó que hablaba en nombre de la Junta de Cultura de Vizcaya y recordó que un amigo de su juventud, Angel Ledesma, hizo la historia de la presencia de estudiantes vizcaínos en Salamanca. Esta Universidad —siguió— no podía olvidar a Bilbao en la hora conmemorativa de este vizcaíno que fue su rector. Nos sentimos honrados.

Seguidamente señaló cómo Bilbao fue el escenario de su niñez y juventud y Salamanca el de su plenitud. Fue ante todo, y sobre todo, un bilbaíno. Allí se hizo su niñez religiosa y de allí salió para estudiar en Madrid, donde se intensificaron las preguntas medulares de su preocupación y se contestó entonces negativamente.

Habló después el señor Zuazagoitia de la novela “Paz en la guerra”, a la que calificó breviarío del bilbainismo. De la contienda civil española sacó el alma de Vizcaya, la Vizcaya del aldeano y la del mercader, en pugna.

Terminó recordando cómo don Miguel jamás perdió contacto con su villa nativa, con el reducto de las Siete Calles, la Plaza Nueva, la basílica del Señor Santiago, el Arenal, buscando el mundo de su infancia. Y expresó su deseo y su convicción de que Unamuno, bilbaíno y salmantino, perdurará por mucho tiempo, en la memoria de todos, para bien de España”.

El Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, Dr. CAMÓN AZNAR, comenzó aludiendo que sus recuerdos personales de don Miguel y su convivencia en la Universidad salmantina como compañero de claustro, recordó la propuesta que firmó con Ramos Loscertales y Maldonado pidiendo en nombre de la Universidad el premio Nobel de Literatura para Unamuno y pasó a la exposición de su meditación sobre la interpretación simbólica de los colores en el poema “El Cristo de Velázquez”, para lo que partió, con palabra precisa de un análisis del sentido de la filosofía religiosa de Unamuno, en conexión con las doctrinas posteriores del existencialismo, e hizo una pormenorizada referencia de la cuita religiosa de don Miguel.

Ya en el tema de su estudio, analizó cuidadosamente las imágenes coloristas que dan sentido al comentario poético unamuniano del Cristo velazqueño, explicando el transfondo teológico. Prestó especial atención al valor del color blanco y de la luz que, aunque no corresponda exactamente al carácter cromático del cuadro de Velázquez, sí explican el sentido reli-

gioso unamunesco y hacen de este poema el más hermoso de los escritos desde el tiempo de los místicos.

A continuación hizo uso de la palabra el escritor cubano don GASTÓN BAQUERO, en nombre de los escritores hispanoamericanos que se asociaban así a la conmemoración centenaria.

Habló Gastón Baquero sobre la presencia de don Miguel de Unamuno en América. Físicamente no estuvo allá nunca, pero puede decirse que es el español que más presente ha estado entre nosotros desde 1908. Es cierto que América tiene hambre y sed de España. Pero, ¿de qué España? Porque hay dos Españas, la raigal y eterna, la de Isabel la Católica, la que recibe de Dios el premio de cambiar el curso de la historia con el descubrimiento de América y la otra, la pseudo-España que tergiversa el destino, se compromete en Europa y hace nacer el refrán de "España mi cuna, América mi aventura y Flandes mi tumba". Hay la España española y la europeizada. La España española es la que América ama, es la España recóndita y eterna.

Ciertamente estas dos Españas están presentes y ejemplificadas a través de personas. Unamuno es un arquetipo de la primera España y por eso es el español que ha ejercido y ejerce mayor influencia en Hispanoamérica. Nos suena a cosa propia. Liberado prematuramente de la pseudo-España, mira insistentemente a América para ver si surge un nuevo mundo y mira con amor y con impaciencia, con generosidad. Vive entre nosotros por su gran carga moral. El gran antifeudalista tiene que encontrar eco en los lugares donde aun a veces sigue siendo el feudalismo forma de gobierno. Miguel de Unamuno era noble y humano. Quedará para siempre con nosotros. Es el libertador y él nos da idea de que España no era para América lo que se nos había hecho creer.

El catedrático salmantino y recopilador de la obra completa unamuniana, don MANUEL GARCÍA BLANCO, subió seguidamente a la cátedra. Comenzó su trabajo con dos largas citas del propio don Miguel, una del escrito titulado "Nuestros yos ex futuros", redactado en 1923, y otra de una carta que el día 29 de enero de 1926 dirigió a su amigo el hispanista francés Jean Cassou. Dichas citas están relacionadas con la teoría unamuniana en torno a su original concepto de la personalidad, del "yo".

"Uno de esos ex futuros yos unamunianos —siguió diciendo el profesor García Blanco— pudo ser el premio Nobel de Literatura. Refirámonos a él en esta ocasión. Porque aquí, en esta Universidad, en su Facultad de Filosofía y Letras, de la que fue maestro ejemplar y circunstancialmente decano, siendo rector don Luis Maldonado, nació el propósito, dos veces promovido de que don Miguel lograra para España una distinción de rango internacional que tan parcamente le ha sido concedido a su literatura". Y de la historia de este episodio trazó a continuación don Manuel García Blanco sus principales detalles.

Comenzó relatando cómo la primera mención pública del nombre de don Miguel para el premio Nobel procede del diario de la capital alemana "Berliner Tageblatt", de 1 de noviembre de 1928, datando la segunda del otoño de 1934, con ocasión de los actos de jubilación de Unamuno. Sobre esta última dice que en unas declaraciones a la prensa del entonces ministro de Instrucción Pública, el médico salmantino Filiberto Villalobos, dijo que el profesor Camón le había comunicado el propósito de la Facultad de Letras de proponer el nombre de don Miguel como candidato al premio Nobel, exponiendo a continuación las incidencias que en torno a esta noticia se produjeron y el revuelo promovido en los medios literarios españoles, donde se barajaba también la candidatura del novelista Pérez de Ayala, sin que posteriormente ninguno de los dos tuviera éxito, pues se concedió el premio al italiano Pirandello.

Contó a continuación el profesor García Blanco cómo en el año 1935 la Facultad de Filosofía y Letras adoptó el acuerdo de solicitar la distinción para Unamuno, petición en la que fue apoyada por casi todos los académicos, escritores y ensayistas españoles e hispanoamericanos. Enumera las gestiones realizadas desde Salamanca en todos los medios culturales del mundo y cuenta cómo al final la Academia sueca decidió que ese año el premio de Literatura quedase vacante. Se planteó la conveniencia de volver a insistir en 1936 y así se hizo.

"El 24 de enero de ese año nuestra Facultad volvió a presentar a la Universidad, y esta la hizo suya, una nueva propuesta a favor de don Miguel de Unamuno. Un mes más tarde recibía éste la investidura de doctor "honoris causa" de la Universidad de Oxford, extremo que se comunicó a la Academia sueca, pero aquel verano comenzó nuestra guerra y no parece muy desatinado imaginar lo que iba a representar para la marcha de la nueva propuesta. Lo cierto es, presunciones aparte, que el premio le fue discernido al escritor norteamericano Eugene O'Neill, que por segunda vez —la anterior fue Sinclair Lewis— obtenía ese galardón para los Estados Unidos".

Don Manuel García Blanco terminó su lección con las siguientes palabras: "No hay tiempo de apurar el comentario de los hechos expuestos, tarea fácil siempre que de vaticinar el pasado se trata. Baste por hoy señalar lo que el logro de ese yo ex futuro unamuniano al que hoy hemos referido, hubiera representado, no sólo para él mismo, sino como reconocimiento a la Literatura en lengua española, de la que él fue un extraordinario y original cultivador".

Una prolongada salva de aplausos subrayó el final de la lectura de su trabajo.

Seguidamente, el rector de la Universidad borinqueña, don JAIME BENÍTEZ, subió a la cátedra del Paraninfo. He venido —dijo— expresamente

de Puerto Rico a rendir homenaje al hombre universitario y universal que fue don Miguel de Unamuno. Somos deudores suyos. Los valores espirituales que representa nos son comunes y de esa espiritualidad común que nos vincula vengo a hablarles. Es a ese espíritu de continuidad reveladora a la que rendimos homenaje.

Dedicó unas palabras de recuerdo a los maestros españoles en Puerto Rico, desde los salmantinos García Blanco y Federico de Onís a Enrique Tierno.

Después se refirió al tema de la intervención del profesor García Blanco recordando que cuando Juan Ramón Jiménez recibió el premio Nobel de Literatura, el secretario de la Academia sueca, en su discurso tuvo presente el nombre de Unamuno.

A los grandes maestros —siguió— les tenemos siempre con nosotros, en su obra. Y a veces pienso que Puerto Rico y Unamuno se parecen. Son contradictorios, paradójicos, a la vista superficial. Unamuno ha dejado una obra unitaria y compacta. Pese a su aspereza, le contamos entre los grandes poetas; pretendió hacer novelas y es un gran novelista; se le tilda de heterodoxo pero nos deja el conmovedor testimonio de su religiosidad.

Puerto Rico también es paradójico: es lo más radicalmente español de América. Es español, originalmente y a su modo. Todo país americano al ser independiente ha mantenido su postura, primero contra España, luego contra Estados Unidos. Nosotros hemos optado por estar con España y con Estados Unidos y ponemos tanto empeño en la defensa de nuestro idioma castellano como en la de la ciudadanía americana.

Terminó refiriéndose a la lección unamunesca y expresando su satisfacción por conmemorar al "que en buena hora nació". He venido a dar testimonio de nuestra vinculación con Unamuno, por saberme "sangre de Hispania fecunda".

Por último, el RECTOR DE LA UNIVERSIDAD pronunció unas brevísimas palabras:

"Nada tengo que añadir —dijo— tras las palabras del vicerrector que ha sido voz de la Universidad en este acto; salvo dar las gracias a César Real por su entusiasmo en la preparación de estos actos, muy especialmente al rector don Jaime Benítez que ha venido desde Puerto Rico para, asistir a este acto y, sobre todo, gracias al señor ministro por presidir este acto de recuerdo a aquel hombre que representa la restauración del prestigio de nuestra querida Universidad".

Cerró el acto don MANUEL LORA TAMAYO, ministro de Educación Nacional con el discurso siguiente:

"No acertaron, dichosamente, los que pensaron que la gloria de Unamuno no había de encontrar eco resonante en la España de nuestros días; pero es lo cierto que por toda ella se difunde esta conmemoración de su nacimiento, a través del libro, del artículo divulgador en la prensa diaria o el más estilizado y valorativo de la revista; de la sistemática ordenación de

unos cursos o la conferencia general o específica sobre su obra. La Universidad de Salamanca tenía que ocupar un primer plano en el homenaje y a ella debía corresponder la sesión académica de carácter nacional que estamos celebrando, en la que el Gobierno se hace presente por el ministro de Educación Nacional, que hoy se satisface al ostentar esta representación ante vuestro claustro, congregado bajo la presidencia espiritual del gran universitario que fue aquel insigne "rector de Salamanca", por antonomasia.

Nada personal puedo yo aportar a la conmemoración cuya exégesis vienen haciendo eximios discípulos y críticos de todas las tendencias, con la autoridad que les da el conocimiento exhaustivo de su obra y el respeto que a todos y cada uno merece, aún salvando radicales discrepancias. Don Miguel de Unamuno es ya historia y su figura genial ha de enjuiciarse despojándola de frases, gestos o actitudes, que lo popularizan ciertamente en contradictoria apreciación, pero que distraen la atención de la enjundia y densidad de ideas que su producción encierra.

Para opinar así, me basta retrotraer la memoria a la época de estudiante, en plena pasión polémica de don Miguel, para recordar aquí cómo esos dichos y posturas que tanto impresionaban, nos arrastraban a la lectura atenta de sus obras, calando por ella, hasta donde era dable a unos mozos de aquella edad, la calidad y dimensión de su profunda intrahistoria. Disociada de todo lo que fuera episodio y noticia, la obra de Unamuno, de cuyo signo se puede disentir y, en ocasiones, en ortodoxia católica, se ha de discrepar, acreditará siempre ante el mundo una figura egregia que honra a esta España eterna que él amó apasionadamente hasta dolerse por sus quebrantos.

Porque este españolismo del gran vasco es bueno que lo conozca bien nuestra juventud, de la que al despedirse en su última lección de cátedra, dolorosa y tierna, se refiere en su comprensión del sentido del lenguaje al "...soplo verbal que nos ha hecho lo que por la gracia de Dios, la Palabra Suma, somos: españoles de España". Y como ruego testamentario, pide a sus estudiantes "amor para la España de sus mayores, para la España de Dios y para el Dios de España".

Esto lleva a pensar muy seriamente al español creyente. Porque Unamuno se declara fuera de la ortodoxia católica, pero es algo más que un obseso de la idea de Dios, con el que discute; lee diariamente el Kempis, la Biblia y el Nuevo Testamento en su lengua original y de él escribe un crítico, religioso por cierto, que "sólo de sus laudes al Salvador cabe hacer una antología que llevaría el pasmo a mentes religiosas, desconocedoras de la obra de nuestro escritor". En su permanente agonía, hay magníficos destellos: "Es ya gracia el deseo de creer, que nos hace merecer la gracia de orar, y con la oración logramos la gracia de creer. Me complace creerlo así y al creerlo, ¿no es, Señor, que creo ya en Ti?".

Su preocupación allendista pone un trémolo en el final de su conocida

poesía: "...del allende sobrio/ dictado por el sueño/ de vida eterna", y conocéis mejor que yo los patéticos versos de su lápida mortuoria.

A Unamuno no es lícito alzarle como bandera de nada ni para fin alguno. A pesar de su dialéctica y de su afán polémico quiso siempre ir solo, consigo mismo y con su rabiosa sinceridad: la de sus dudas, la de sus agonías, la de sus inesperadas y rutilantes afirmaciones y creencias. Fue un "yo" rotundo, del que parecía jactarse, pero que, sin embargo, como en algún momento escribió, le pesaba, le dolía, le atormentaba.

Don Miguel de Unamuno es ya historia. Y por serlo es recuerdo, hecho vivo en la perdurabilidad de su obra, que merece admiración y exige respeto. Junto a ella, sus saberes múltiples, su acendrada devoción universitaria, su autenticidad, la austeridad y ejemplaridad de su vida, se enfrentan con los posibles errores, las notas heterogéneas y diversas que en ocasiones le hicieron espectáculo. En el balance exacto de su vida, carga, Señor, tu infinita misericordia y déjale dormir "metido en tu pecho" para que descanse "del duro bregar", como él deseaba".

La exposición antológica "Unamuno y su tiempo".—Terminado el solemne acto académico, el Ministro, acompañado de las autoridades y del claustro académico en corporación, se trasladó al Salón noble de la antigua Biblioteca Universitaria para visitar e inaugurar la Exposición montada por aquélla.

El director de la Biblioteca, don César Real de la Riva, explicó al ministro y demás autoridades las principales características que reúne la Exposición, en la que se han reunido materiales de muy diversa índole, todos ellos de excepcional importancia por tratarse de originales, autógrafos, manuscritos y primeros ejemplares de la obra unamuniana.

Junto a esta muestra exhaustiva de la bibliografía de don Miguel, se exhiben también fotografías de los ambientes del Bilbao de su juventud y de la Salamanca del tiempo en que él fue rector, completándose la Exposición con una colección de retratos de don Miguel, debidos a los pintores más famosos, tales como Vázquez Díaz, Aguilar, Sorolla, Caprotti, Segundo Vicente, Fromkes, etc.

La Exposición constituye una manifestación muy completa de Unamuno y el tiempo en que vivió, que reúne unos documentos importantísimos y de primera mano, cuya contemplación serán deleite y gozo de admiradores, amigos y lectores de don Miguel de Unamuno.

De esta Exposición, en la que se reunieron aportaciones gráficas y pictóricas del Museo de Arte Moderno, y del de Bilbao, y, claro es, las del Museo-Biblioteca del propio Unamuno, se halla en prensa un catálogo que dará idea del rico y variado material allí reunido: primeras ediciones, libros dedicados, autógrafos de obras propias, cartas manuscritas inéditas, fotografías, óleos y esculturas. Durante las tres semanas largas que permaneció oficialmente abierta al público, más otras dos en que hubo de prorrogarse el acceso a ella, la prensa local se ocupó de este acontecimen-

to. Recordamos un artículo del catedrático Dr. CUESTA DUTARI, "Ante la Exposición antológica de Unamuno", en el diario *La Gaceta Regional*, de 24-XI-64; otro de JOSÉ LUIS JAMBRINA ALONSO, "Presencia de Unamuno", en el mismo periódico, 3-XII-64; y otro de E. CALLE ITURRINO, difundido en la prensa local del 9-XII-64, sobre "Los tres retratos de Unamuno del Museo de Bilbao, expuestos en Salamanca".

El domingo, 13 de diciembre, fue clausurada esta Exposición por el Director General de Bellas Artes, que en el mismo acto, y en otro local universitario próximo inauguraba la I Bienal de Arte Universitario. Intervinieron el Jefe del SEU, el director de la Biblioteca Universitaria Dr. Real de la Riva, que hizo una glosa de la significación del conjunto reunido, y terminó el Dr. Nieto Gallo, Director General de Bellas Artes, que después de evocar su encuentro con Unamuno en Salamanca, hace muchos años, cuando le visitó en compañía de un grupo de estudiantes vallisoletanos, exaltó la importancia de la figura unamuniana y su reflejo en las distintas artes.

El Homenaje de la ciudad. Tuvo lugar, organizado por el Ayuntamiento, el 22-XII-1964, con los siguientes actos. A las once se dijo una misa en la Capilla Universitaria, a la que asistieron muchos universitarios, autoridades académicas, y la Corporación municipal. A las doce de la mañana en un paraje urbano tan querido de don Miguel, como lo es el Campo de San Francisco, un grupo de estudiantes vascos del Seminario de Historia del Derecho de la Universidad de Oviedo, con el titular de ésta, Dr. Ignacio de la Concha, al frente, plantaron un retoño de roble, donado por la Diputación de Vizcaya, que aquél ofreció, y al que contestaron el Dr. Real de la Riva, por la Universidad, y el primer teniente de alcalde, por el Ayuntamiento. A la una y media tuvo lugar una recepción en el salón principal de éste, en honor de los estudiantes vascos, que por la tarde realizaron un recorrido unamuniano por la ciudad, dirigidos por el catedrático de Historia del Arte, Dr. Láinez Alcalá. A las ocho de la noche en el gran salón de recepciones municipales, se verificó un acto, al que asistieron las autoridades, la Corporación, y varios familiares de don Miguel, hijos, hijas polífticas, y nietos. Comenzó el acto con unas palabras del Dr. Cuesta Dutari, catedrático y teniente de alcalde de aquélla, refiriéndose a Unamuno, un tiempo concejal de aquella casa y de la que fue nombrado Alcalde honorario. A continuación el escritor salmantino y biógrafo de don Miguel EMILIO SALCEDO, dio una conferencia sobre "El ciudadano Miguel de Unamuno", cuyo resumen en la prensa, es como sigue:

El concepto de ciudadano tiene su cabal explicación partiendo antes del de ciudad y del de Ayuntamiento, lugar del acto. Ayuntamiento es convivencia. Para los romanos es Municipio: la ciudad principal en que sus habitantes gozan del derecho de ciudadanía y del privilegio de la libertad en el Imperio. Los griegos han hablado de la polis y de ahí que

ciudadano y político sean sinónimos. El ciudadano es quien está en posesión de los derechos de ciudadanía, quien libre y responsablemente convive con sus semejantes en un área geográfica e histórica, lo suficientemente homogénea para intentar tareas colectivas cuya finalidad es el bien común, la paz, la libertad y el porvenir de la ciudad.

¿De qué forma fue ciudadano Miguel de Unamuno? Nace en un Bilbao comercial que se transforma industrialmente. En España se vive la aventura romántica de Prim y de Amadeo de Saboya, de la primera República y de la segunda guerra carlista. En Europa, los problemas económicos y sociales empiezan a ser vigentes, sobre todo como augurio del futuro, como meta del siglo XX que aún parece inalcanzable. El joven Unamuno, al tener conciencia de su condición ciudadana, es socialista, la única vez que se afilia a un partido político. Todavía el socialismo es más ideológico que programa, está ubicado aún en el período mágico que precede al lógico de toda doctrina. Es un ideal místico de justicia. Y Unamuno es, religiosamente, socialista.

El encuentro con Salamanca en 1891, una ciudad que es tradición frente al progresismo de Bilbao, supone una mutación de valores. Bilbao es una forma de vida futura y Salamanca mantiene las formas y usos arcaicos. La industria es ya el anuncio del siglo XX. La Universidad es una fundación medieval, el campo y la ganadería son formas ancestrales de vida. Frente al Bilbao pujante y en vías de transformación, Salamanca es el pozo del tiempo. Unamuno en Salamanca vuelve al pasado ancestral. Su progresismo socialista se diluye y cambia el programa por la tradición eterna, la necesidad de la acción externa por la rumia interna de las congojas de conciencia.

La Universidad es el primer círculo de convivencia, de ciudadanía, de Unamuno en Salamanca. Y en 1900 llega al Rectorado. Pero antes ha mostrado su discrepancia con los usos sociales, los que si no se aceptan no dejan otra alternativa que la discrepancia. Y la discrepancia, como ha definido Julián Marías, es un ingrediente social fundamental, una forma de ser ciudadano. Y Unamuno fue siempre el discrepante, que no es la postura contradictoria por sistema, sino el examen de los fallos de los usos sociales y de las supuestas vigencias que se reconocen ya muertas.

En torno a 1908. Unamuno es llamado "campidoctor", máximo título civil, por Ortega y Gasset, con sus campañas liberales, que suponen a la vez una crítica del liberalismo, una oposición a la "real gana" española y el reconocimiento de que la libertad es "carga más que beneficio, deber más que derecho y engendra responsabilidades".

Para Unamuno Salamanca es su mejor medida ciudadana, su gran prueba de convivencia. Habla con todos, lee sus artículos en el café, convencido de que la cultura hay que repartirla a manos llenas, habla a los dependientes de comercio de la ciudad o a los obreros, y es concejal en representación de los ferroviarios. Pero tiene horas de desfallecimiento, en las cuales la

ciudad se le viene encima y piensa en marcharse. Pero en Salamanca sigue y cuando sufre el destierro, es Salamanca, sobre España, lo que recuerda y evoca en París.

En el tiempo, perfectamente ensambladas, se han sucedido dos formas de ser ciudadano en don Miguel de Unamuno: la socialista de su juventud y la liberal —al margen de partidos— de su madurez. Al volver a España, es un anciano que mira al futuro. Su figura moral y humana se ha agigantado. Elegido concejal en las elecciones que derriban a la Monarquía, es un símbolo nacional. Pero ha hecho antes claras advertencias sobre su idea de la República, en la que tienen lugar todos, “hasta el rey, si no fuese como es”. Desde el Ayuntamiento de Salamanca proclama la República y dos días después es nombrado alcalde honorario de la ciudad, a propuesta del alcalde don Primitivo Santa Cecilia. El mejor título que puede dársele a quien es ya hijo y padre adoptivo de Salamanca, como dijo el doctor Prieto Carrasco.

El ideal republicano de don Miguel sufrió serios quebrantos y él, nombrado ciudadano de honor —equivalente al título de “padre de la patria” en la antigua Roma—, es acusado de defección y siente la soledad del conductor de multitudes, del Moisés que espera la llegada de los Josués.

También fue disidente. Su única forma posible de protesta era negarse a convivir con sus conciudadanos que defraudaban sus esperanzas y le rechazan. En tiempos de la República piensa de nuevo en el destierro, pero firme en su deber de proclamar la verdad frente a todos los embelecos.

Se cierra así la existencia ciudadana de Unamuno, que adquiere la trágica grandeza de Sócrates en el famoso acto del Paraninfo de la Universidad. Convivir en verdad, justicia y libertad, es ser cabalmente ciudadano. Así lo mantuvo hasta el final don Miguel y, como Sócrates, es repudiado por la comunidad. El tiempo y la historia les han dado la razón. Su forma de protesta es el silencio y el aislamiento, y aislado muere, siendo sus últimas palabras las del ciudadano que va a la muerte, a ver cara a cara a Dios: “Dios no puede volverle la espalda a España. España tiene que salvarse”. Y tras sus palabras, sólo cabe decir: Así sea.

Acto seguido, las autoridades y público asistente al acto se trasladaron al nuevo salón de sesiones del Ayuntamiento, donde se procedió al descubrimiento de una placa en madera de encina grabada por el artista Ramón Melero, en que se reproduce el rostro de Unamuno y las dos estrofas finales de su oda a Salamanca.

El alcalde, don JULIO GUTIÉRREZ RUBIO, pronunció unas palabras significando la vinculación de la ciudad a Unamuno.

Se refirió al retoño de roble entregado por la mañana por los estudiantes vascos, que se piensa sea trasplantado a las Ursulas, frente a la última morada de don Miguel, lugar donde el Ayuntamiento erigirá una estatua de Unamuno. Largos y prolongados aplausos siguieron a sus palabras, que se prolongaron al ser descubierta la placa.

Ciclo de conferencias.—Como estaba previsto en el programa de las celebraciones organizadas por la Universidad, se inició éste con la que el día 9 de diciembre de 1964, pronunció en el Paraninfo de aquélla el profesor RICARDO GULLÓN, sobre el tema "Unamuno en su *Cancionero*". He aquí el extracto o reseña dado a conocer por la prensa local:

Tras unas palabras de introducción en que manifestó su gratitud por la oportunidad de hablar en esta Universidad tan entrañablemente unamuniana, comenzó significando la unidad del "Cancionero", diario poético entrañable escrito por Unamuno entre 1928 y 1936, que refleja una intimidad que no puede reducirse al silencio.

Recogió el testimonio de una carta de don Miguel al poeta José Bergamín y los recuerdos de su compañero de Hendaya Eduardo Ortega y Gasset, para estudiar el ánimo de don Miguel a la hora de escribir estos casi dos mil poemas. Unamuno hablaba de "íntimos, misteriosos momentos" de la creación de su poesía, cuando en el sueño le hablaban voces al oído del corazón y la poesía nacía al borde del abismo sin intervención de la conciencia. Don Miguel era un poeta de emanación, como diría Juan Ramón Jiménez y muchos de sus poemas —especialmente los de este "Cancionero"— han surgido por la leve sugestión de una palabra, creciendo hasta ser grandes y entrañables. "Los llamados aciertos poéticos, son aciertos verbales", solía decir el desterrado de Hendaya.

Ricardo Gullón se extendió después señalando cómo para Unamuno el fondo nace de la forma por acumulaciones de emociones y sensaciones, de juegos de palabras, y la palabra es el estro unamuniano, su tábano como él decía, viendo en la inspiración un acicate. Por eso las reiteraciones suenan a la vez que significan y no busca la música de la palabras —como Góngora—, sino su "letra"; de ahí el Unamuno interior. La música va por dentro y sólo se deja oír desde su entrañable significación. Se ha discutido la falta de musicalidad del verso unamuniano y ésta se encuentra cuando sus versos son leídos en voz alta. Unamuno, como Juan Ramón Jiménez más tarde, pusieron como prosa algunos de sus poemas, por una clara repugnancia a la manía de visualizar el poema. No es casual que don Miguel leyese sus versos al poeta ciego Cándido Rodríguez Pinilla y que Juan Ramón Jiménez leyese en varias ocasiones poemas suyos a invidentes recogiendo sus impresiones en un ensayo titulado "Ciego entre ciegos", que recuerda aquellas palabras de don Miguel cuando recordaba que a él, Pinilla, el ciego, le enseñaba a ver.

Pasó después Gullón a un estudio del vocabulario poético del "Cancionero", donde la palabra poética es como un brote del alma y el poema es vehículo, si no de inmortalidad, al menos su sucedáneo.

Otro problema del "Cancionero", examinado aguda y acertadamente por Gullón, es la voluntad unamuniana de no prescindir de ninguno de los poemas de este diario poético, consciente de que no todos tenían la misma calidad. Pero don Miguel no era un esteta, era un hombre que

quiso revelar íntegra toda su humanidad y cada línea parte de un esfuerzo que iba a conducirlo a ser lo que era; de ahí que, como advertencia a posibles antólogos del "Cancionero", advierta Gullón que estos poemas, aislados, no es que pierdan, sino que cambian de significado.

Terminó examinando las circunstancias históricas del "Cancionero", iniciado en la frontera y en el destierro, a la orilla de la patria y en la frontera de la muerte; de ahí que su monólogo sea más bien un diálogo consigo mismo o con los días. Su regreso del destierro, sumido en las luchas políticas, marca una enorme laguna en este diario poético; luego en 1934 la muerte de doña Concha, y ya en 1936, sus escasos poemas son testimonio del doble presentimiento de la catástrofe nacional y de su fin próximo. El "Cancionero" es un libro inconcluso al que don Miguel no podía poner más límite que el de su propia existencia y así, inacabado, quedó.

La segunda conferencia estuvo a cargo del catedrático MIGUEL CRUZ HERNÁNDEZ, titular de Filosofía en Salamanca, quien el 18 de febrero de 1965 disertó acerca de "El valor permanente del pensamiento filosófico de Miguel de Unamuno", en el Paraninfo universitario. He aquí un resumen de su intervención:

Comenzó don Miguel Cruz Hernández manifestando que, en la ocasión conmemorativa del centenario, se ha planteado la necesidad de tomar posición ante su obra, ante su pensamiento. Incluso ante algo tan simple como su vida, ha habido una toma concreta de posición ante el hecho inevitable de la circunstancia salmantina de don Miguel, reproche que se ha hecho injustificadamente ya que sin Salamanca no es posible comprender ni su obra ni su existencia. Esta toma de postura ha dado tono de actualidad a su nombre, a su vida y a su obra.

El punto único que yo quiero aprovechar —dijo Cruz Hernández— es que esta toma de postura no es anecdótica. La juventud ha sido la primera que ha ido a buscar su actualidad, primero, desde el modo como hizo su vida, preguntándose después cómo plasmó este estilo de vida en su pensamiento, que creo tiene valores permanentes.

Para la inclusión de un nombre en la Historia de la Filosofía, hacen falta unos valores permanentes que al hallarlos explican nuestra toma de posición. En el orden del pensamiento se tiene en cuenta el método, un hombre que piensa, el mundo sobre el que reflexiona y el trasmundo. El método de la Filosofía se presenta de modo unívoco y parcial. La silogística medieval es el resumen de la matematización propuesta por Platón, que en el frontis de su Academia dicen que hizo inscribir estas palabras: "Nadie pase sin saber geometría". El cartesianismo representa un mismo esfuerzo de ajustar a módulos matemáticos el pensamiento. Y desde Manuel Kant hasta Wingsthein y Bertrand Russell en nuestros días, que intentan convertir el pensamiento en una máquina de números. Pero hay otros métodos. Entre ellos, el aproximativo y don Miguel de Unamuno tiene primacía en su iniciación. Y lo hizo conscientemente. La espontanei-

dad de su esfuerzo no niega el aspecto consciente del empeño. Por ello Unamuno utiliza todos los géneros literarios para comunicar su mensaje.

El método aproximativo cobra mayor valor si tenemos presentes las fechas del pensamiento de Unamuno. Aparece esta idea ya claramente en su inédita e inacabada "Filosofía lógica" y en su "Diario" de 1897, dos textos cuya publicación sería un auténtico regalo del centenario.

No es lícito decir que Unamuno acertase a escribir novelas de cuño nuevo, sino que esto lo hizo con una intención clarísima, una intención cognoscitiva que plantea las realidades radicales para todos los hombres. Este método le sirve para enfrentarse con el hombre, el mundo y el más allá, como problemas radicales de la existencia.

El enfrentamiento con el problema del hombre no es para Unamuno cuestión de una simple antropología, plenamente insuficiente en su sentido médico y confusa en el filosófico. Su hombre, es el hombre concreto, con sus virtualidades naturales (históricas) y actuales (problemas de la familia, la ciudad, política en suma). Este problema no es hoy extraño a nadie, pero cuando Unamuno publica su primera novela, el positivismo no ha hecho de él un recto planteamiento. En las novelas de Unamuno el lector se obliga a tomar postura ante el problema en sí, no ante el personaje. De ahí que el pensamiento unamuniano pueda ser destructivo para quienes tienen ya en su espíritu el germen de la destrucción.

Influyó en Unamuno el conocimiento del positivismo anglosajón y éste le llevó al conocimiento del hombre concreto para hacerse cuestión de sí mismo. El positivismo francés de Renan estará actuante en pensadores posteriores como Ortega y Gasset y el historicismo alemán, desde los krausistas a la escuela neokantiana de Marburgo. Las lecturas juveniles de Unamuno del pensamiento sajón le mantiene en un punto distante.

Hay algo que se le sale de sí, consecuencia síquica de la circunstancia del hombre ante dos virtualidades gigantescas: el mundo y los otros. El hombre, frente a ese mundo, toma posición, se obliga a resolver las posibilidades de su vida síquica, y a ser espuela y acicate de los demás. El hombre, "ser en desamparo", es un ser prematuro que depende de la familia y la sociedad en los primeros años. Este es un hecho real y también íntimo. Por eso el hombre necesita vivir con los demás, con los otros, necesita del Otro con mayúscula, el Otro por antonomasia: Dios.

El hombre está colocado en el mundo, cuenta con él y se concreta en realidad, en una comunidad de destino, la nación, el país. España, en su caso, es el elemento constitutivo de su mundo. No se trata del tema del compromiso actualizado por el existencialismo francés. Don Miguel hubiese protestado si alguien le hubiera presentado como escritor comprometido, porque sabía que ya estamos, con nacer, comprometidos, con esa realidad. Así, su salmantinismo no es accidental, sino voluntariamente elegido. Está aferrado a la tierra, a la patria que llama patria. Las raíces son reales. El arraigo es lo contrario del compromiso, más fundamental, más

primario. El mundo como concepto físico, concretizado en un país, en una región, en una ciudad, es el arraigo. Este es otro de los elementos socráticos de don Miguel. El problema del arraigo es el de Sócrates.

El tercer problema es el del Otro radical. Sobre todos los otros hay uno que no tocamos y es más presente: el Otro, Dios. Ha sido el tema más vidrioso y más propicio a la polémica. Unamuno se plantea el problema desde un ángulo de simple Teología natural, buscando la relación del hombre con Dios. Es indudable la actualidad del pensamiento de Unamuno en este tema. El hombre nace ubicado en una sociedad que detenta unas creencias religiosas. Pero cuando la fe recibida se desarrolla en un ambiente homogéneo, se desarrolla el hábito de la creencia, aunque hay hombres a quienes se plantea, sin embargo, el problema de Dios como radicalmente distinto y el Dios "in fieri" que tiene que hacerse el hombre. Gran parte de la teología, hasta hoy, ha estado en el punto primero. En España, sólo Unamuno y Amor Ruibal, se han hecho cuestión de ello antes de las nuevas corrientes del pensar teológico.

Un hecho interior es que el hombre en diálogo con Dios no encuentra la palanca, sino algo estremecedor, el silencio. Don Miguel es un hombre radicalmente religioso al que angustiosamente se le plantea ese silencio de Dios. Como hombre de pensamiento conforma este silencio con unos principios que, claro es, no son siempre exactamente los del dogma católico.

Su sentido es también aquí verdaderamente actual. Hay que ver a don Miguel desde el espíritu que ha nacido en el Concilio Vaticano segundo, fue el primero que quiso beber en todas las fuentes cristianas, rompe con la matematización de la Teología, de origen neoplatónico. El problema platónico de la mitificación y desmitificación en la Teología es actual en Unamuno. El Dios de don Miguel es un Dios "in fieri", que hay que hacer no sólo con sus palabras, sino con su silencio. De ahí esa novedad, esa actualidad del pensamiento unamuniano.

No niego —concluyó el conferenciante— que su lucha haya desorientado a algunos. Para los más es "con-solución". La gran novedad de nuestros días es el acercamiento a Dios, la vuelta a la liturgia, la participación del seglar en la vida de la Iglesia, y en esto creo que el pensamiento de Unamuno es comprensible desde la plataforma que nos brinda el espíritu conciliar. Estas son las notas actuales de su pensamiento ante las que no cabe polémica, sólo partir desde él para entender el hombre que somos, la patria en que estamos y el Dios del que dependemos.

La tercera conferencia de este ciclo, se celebró el 27 de febrero de 1965, y estuvo encomendada al escritor y académico JULIÁN MARÍAS, que abordó el tema siguiente: "Unamuno y la originalidad del pensamiento español". Como de las dos anteriores ofrecemos el resumen correspondiente:

Comenzó el filósofo y académico don Julián Marías, que es la primera

vez, por cierto, que habla desde una tribuna salmantina, que sería insinceridad ocultar la emoción al hablar en esta Universidad. Si bien no profesa en ninguna Universidad española y sí en Universidades de América, se siente plenamente universitario en este momento en que la Universidad española sufre una crisis más, preguntándose si tendría sentido hablar en el viejo estudio salmantino.

Recordó las palabras necrológicas de Ortega sobre Unamuno cuando manifestó el primero su temor de que España padeciese una era de atroz silencio. Creo —dijo Julián Marías— haber contribuido, con otros muchos, a romper este silencio.

El pensamiento tradicional de España se había escrito en latín. En la Universidad de Salamanca misma surgió un pensamiento potente, pero expresado en latín. La Escolástica y el Humanismo, son la expresión de este momento. No hubo pensamiento en lengua española; a cualquier precio se quiso evitar el error y fue alto el precio pagado, nada menos que la posibilidad de desarrollar el pensamiento teórico que admite el error y su rectificación. En España se produjo lo que Ortega llamó la "tibetización", el aislamiento de las corrientes del pensamiento europeo. En el siglo XVIII, Feijóo intenta plantear los problemas del tiempo y se encuentra con que España está inmersa en el error, cubierta de una costra de supersticiones. Además, Feijóo y el siglo XVIII no fueron creadores. En tiempos de Carlos III estuvo a punto de cuajar una España posible. Después, el absolutismo, produjo una parálisis intelectual. Los esfuerzos de Balmes, del Krausismo, no surgían en buena coyuntura, Europa no vivía un momento creador.

El pensamiento en España —siguió— ha tenido una aventura difícil. Las ideas no son nacionales, no se puede hablar de un pensamiento nacional por las ideas, pero sí por la forma del pensamiento, por el estilo del pensar. Y la lengua, es el punto de partida. Unamuno, en su última lección, habló de la importancia de la lengua en este menester. La lengua supone una instalación en la realidad. Vivimos instalados en el cuerpo, provisionalmente en la edad, en la sociedad. La lengua supone una interpretación. La Historia de la Lengua es el repertorio de la historia de un pueblo.

Referidos a la lengua española hay que resaltar su continuidad histórica, su continuidad social que produce una auténtica ósmosis entre lo popular y lo culto, su fijeza y fonética y su fijeza formológica y también su pobreza para la creación de nuevas palabras junto a una enorme libertad sintáctica, no un decir las cosas de cualquier manera, sino de todas las maneras posibles. Podría definirse esta situación lingüística como "pobreza de recurso y libertad y riqueza de proyectos".

Si vemos, en los últimos años cómo se ha hablado de España, veremos que Unamuno la llamó agónica; Ortega invertebrada; Américo Castro, conflictiva, y quizá los tres signifiquen lo mismo: lamentable. Porque hay

cierta anomalía en la Historia española y ésta es la clave de nuestro destino.

Se ha dicho que España no es Europa y se olvida que la convivencia con el Islam reafirmó la voluntad de ser europea, cristiana, occidental, de aquella nación que se estaba formando. España es europea porque se empeñó en ello, se obstinó en ello. De ahí que el país pueda imponerse al mundo, pero si en ese momento leemos el libro de esta ciudad de Salamanca, "El lazarillo del Tormes", veremos que junto a eso queda el testimonio de la ineficacia, de la miseria.

Sólo en el siglo XVIII España se toma como empresa de sí misma, con eficacia. Es el momento de esplendor, cordura y concordia. Es Europa quien falla. Con la Revolución francesa se produce una radicalización y las fuerzas reaccionarias de España, egoístas y asustadas, destruyen la obra de la Ilustración. Las Cortes de Cádiz son otra posibilidad y Europa entera toma el modelo que representan y luego ya España omite o hace a destiempo lo que hay que hacer.

La Historia de España es una larga historia de fracasos, pero de grandes empresas. Esta realidad es la que descubre Unamuno como avanzada de la generación del 98. Su empresa fue una toma de posesión de la realidad española. Tras él la generación del 98, convergencia de un núcleo de mentes geniales. Entonces aparece esa forma de pensamiento que ya podemos llamar pensamiento español. España había perdido el sentido de la teoría, la forma del pensamiento europeo de principios del siglo XX era insuficiente. No podía superarse su limitación sin poseerlo antes. Ganivet, muerto en su juventud, había iniciado este camino. Unamuno sí, personalmente, el pensamiento de Europa. Personalmente, sí; pero públicamente, no. Este fue el sentido de las fricciones entre Unamuno y Ortega, cuando éste le aconsejaba filialmente que hiciese ciencia, que nos diese el instrumento preciso del pensamiento contemporáneo en español, que Unamuno no siempre estuviese a la altura de Unamuno.

Se ha dicho que la generación del 98 es una generación, simplemente, de literatos. No cabe mayor ignorancia de lo que es la Filosofía y la Literatura. El temple literario de la generación del 98 fue la condición para la reapropiación de la teoría. La Literatura es la condición del carácter personal de la teoría. No es posible una buena filosofía, sin una buena literatura.

Unamuno empezó su acción intelectual en mal momento; el pensamiento europeo estaba en su más baja situación como consecuencia del irracionalismo. Unamuno, pese a todo, conservó siempre la evidencia de que no podía renunciar a la razón aunque ésta fuese insuficiente, no fue un irracionalista, fue un intelectualista desesperado.

Don Miguel tuvo un tremendo valor, valor civil frente a la opinión pública, frente al poder y, sobre todo, frente a la inquisición científica. La cuestión de la muerte y de la inmortalidad no tenía plaza en la filosofía

de la época. Y Unamuno las lleva a primer plano y hace de la segunda la única cuestión. Exageraba, sí; no es la única cuestión, pero sí la más importante. Comunicó como nadie esta evidencia. Por eso descalificó la ciencia de su tiempo.

Unamuno dio un rodeo para llegar al sentido de la vida y de la muerte. Se valió de la imaginación. Inventó la novela personal como método de conocimiento. La originalidad de su pensamiento es ésta y como escritor es parte irrenunciable de España, la mayor ambición, la mayor gloria del verdadero escritor.

A través de los pensadores formados al calor de su llama —más calor que luz—, Ortega el primero, se ha producido un fenómeno: la suprema originalidad del pensamiento español contemporáneo. Hoy en España es la filosofía un aglutinante de la vida intelectual. Se han unido el rigor de la investigación, la teoría y la expresión literaria. Esto tiene su origen en Unamuno.

Si miramos al porvenir —dijo ya en la última parte de su conferencia—, puesto que la vida es futurición y por eso el hombre necesita de la imaginación, déjeseme proclamar mi fe en la fecundidad de los métodos, ideas y formas del pensamiento español que es casi ilimitada. Casi todo está por hacer, pero se sabe cómo hay que hacerlo. Por eso me desespero cuando algunos jóvenes plantean en términos arcaicos problemas que ya se habían llevado más lejos.

Veo, sin embargo, algunos peligros sobre el porvenir de este pensamiento. Es el primero la falta de libertad. Aun cuando no es la condición inexcusable del pensamiento. La falta de libertad no es excusa para un intelectual. Más importa ser libre. El segundo peligro es la "impiedad española". No existe entre nosotros el sentido de la "pietas" romana, el respeto a los mayores y al pasado. Olvidamos todo lo nuestro. El tercer peligro es la insolidaridad, la terrible y radical insolidaridad española. El cuarto, el mimemitismo, la afición a simular y adaptar formas extrañas. La inseguridad. La pedantería, el amor a lo críptico, retroceso que se anuncia en la actualidad, olvidándose de que la claridad es la cortesía del filósofo.

Sería triste que España olvidase sus propias innovaciones. Esta que representa Unamuno. A esta forma, no habrá más remedio que llegar. Nada más.

La cuarta conferencia estuvo a cargo del profesor de la Universidad de Lovaina, Monseñor CHARLES MOELLER, que el día 8 de mayo de 1965 disertó en el Paraninfo de la Universidad acerca del tema "Itinerario espiritual y religioso de Miguel de Unamuno".

Tras un breve esquema biográfico en el que resaltó la diversidad de las regiones hispánicas, dos de las cuales, Vasconia y Castilla, han de ser decisivas en la vida y el pensamiento del rector de Salamanca, centró su interés

en la noticia y el posterior examen de algunos escritos unamunianos, aún inéditos, como son la "Filosofía lógica" y el "Diario".

La juventud bilbaína de Unamuno se desarrolla bajo el signo del romanticismo, con una piedad exigente, un poco jansenista y gran curiosidad intelectual. Es entonces cuando se produce la llamada a la vocación sacerdotal, que desoye Unamuno vinculado por un noviazgo desde la infancia con la que luego será su mujer y realiza el primer intento de racionalizar su fe. Después querrá descubrir a Dios por una serie de emociones, pero en distintas épocas de su vida se manifiesta en él un cierto sentimiento de culpabilidad, patente en las crisis más importantes, como la de 1897. La profunda religiosidad de don Miguel le lleva a enfrentarse con el problema del silencio de Dios, y vive no sólo preocupado por la muerte física, sino también por la muerte interior.

Especial importancia tiene el documento del "Diario", que ha sido ya manejado por algunos especialistas con mayor amplitud. Moeller significó la importancia de las relaciones de Unamuno con el P. Juan José Lecanda, preósito de Alcalá de Henares y antiguo director de los Luises en Bilbao en la época en que perteneció a la congregación don Miguel. Señaló la influencia de la obra del cardenal Newman, aunque omitió la importancia que en aquella ocasión de 1897 tuvo para Unamuno la lectura del P. Faber, extremo este que estudió puntualmente el peruano Zubizarreta.

Concluyó examinando desde diversas vertientes biográficas la crisis unamuniana, especialmente en la época estudiantil, la crisis de 1897 y la época del destierro, haciendo un esquema ideológico del pensador que proclamó la insuficiencia de la razón para llegar al conocimiento de Dios, interrumpir su silencio y verle cara a cara, como en un espejo, tema este último de gran importancia en don Miguel y del que arranca toda su interpretación de "El otro", y también la visión del hombre como un sueño de Dios.

Otros actos.—Hasta el momento de cerrar esta Crónica se han celebrado en Salamanca los que siguen: el homenaje a Unamuno del Centro de Estudiantes Venezolanos de la Universidad, el 12-II-1965, en el que dio una charla sobre recuerdos personales de don Miguel, el Vicerrector de aquella, Dr. REAL DE LA RIVA, que el día 22 siguiente, volvió a disertar acerca de "José Asunción Silva, Unamuno y Gabriel y Galán", en las Jornadas de Colombia, que se celebraron en el Colegio Mayor Universitario San Bartolomé; en la noche del 12 de marzo, el Teatro Español Universitario del Colegio Mayor Universitario Hernán Cortés, presentó en el Liceo, la tragedia *Fedra*, de Unamuno; y el 29 de dicho mes, en el Ateneo, habló el profesor DIONISIO GAMALLO FIERROS acerca de "Evocación de Unamuno y de Gavinet en vísperas del Centenario del segundo".

Concurso literario. La Universidad de Salamanca, y en su nombre la Facultad de Filosofía y Letras ha anunciado un concurso de estas carac-

terísticas: 1.º Artículos de prensa en español sobre "Aspectos de la vida y de la obra de Unamuno", con un premio de diez mil pesetas. 2.º Trabajos publicados en revistas, sobre tema idéntico y premio de cuantía análoga. 3.º Libros o folletos sobre la vida, el pensamiento o la obra literaria de Unamuno, redactados en español o en cualquier otra lengua culta, con un premio de cincuenta mil pesetas. Todos los trabajos deberán haber sido publicados entre el 1.º de enero de 1964 y el 30 de junio de 1965. La fecha de envío de originales termina el 30 de agosto de dicho año y el fallo será hecho público en la inauguración del Curso académico 1965-1966. El Jurado lo designará la Facultad de Filosofía y Letras, que convoca este concurso.

San Sebastián

En el Ateneo Guipuzcoano, habló MANUEL GARCÍA BLANCO, el 11-II-1964, acerca de "Unamuno y América"; y el 29-X del mismo año PEDRO ROCAMORA disertó sobre "Unamuno y el sueño de Dios". En la prensa local aparecieron varias colaboraciones relacionadas con el Centenario. Tenemos noticia de las siguientes: "Unamuno y el vascuence", por AYALDE, en *Diario Vasco*, de 13-X-64; L. DE C. "Un Centenario: el de Miguel de Unamuno", en *Unidad*, 29-IX-1964; una colaboración sin firma, en *Diario Vasco*, de 3-X-64, comentando la representación de *Fedra*, ofrecida por Televisión Española; otra de M. AGUD QUEROL, "Un Centenario: el de Unamuno", en las mismas columnas. El periódico en vascuence *Zeruko Argia*, le dedicó un homenaje en su doble plana central, con estas colaboraciones: "Mandatua", por CARLOS SANTAMARÍA; "Jakín-Zalea", por TOMÁS DE LEZO; "Euskaltzalea", por NEMESIO ETXANITZAR; y "Gurasea", por JOSÉ DE ARTECHE. En el mismo periódico apareció otro artículo de LEONARDO DE JAKA, titulado "Don Juan", "Unamuno", "Don Quijote". En *La Voz de España*, escribió sobre "Unamuno, viajero" IGNACIO PÉREZ-ARREGUI FORT y el 16 de marzo de 1965 en los salones del Club Guipúzcoa, y organizado por Agora", inició un ciclo conferencia dedicado a Unamuno el crítico Enrique Llovet, que hizo un estudio de la producción dramática del escritor vascongado. A continuación fue leído el drama *La Esfinge*.

Santander

El Ateneo de esta ciudad que en la primera mitad del año 1963 organizó un ciclo de conferencias dedicadas a la figura y la obra de Unamuno, según informamos en nuestra Crónica anterior, patrocinó en el de 1964 la *Reflexión dramática*, de GONZÁLEZ VERGEL, y en el marco de la Universidad Internacional "Menéndez Pelayo", hubo a fines de julio un recital de poemas unamunianos a cargo de Pío FERNÁNDEZ CUETO, que repitió

en distintas localidades de la provincia. En la prensa local tenemos noticia de que fueron publicadas colaboraciones diversas, pero carecemos de los detalles precisos.

Segovia

La Delegación de Organizaciones del Movimiento patrocinó la lectura del drama *El Otro*, y un acto conmemorativo el 19-XI-64, cuyos detalles no conocemos. Igualmente el Instituto Nacional de Enseñanza Media organizó un ciclo de conferencias a cargo de algunos de sus catedráticos, con la colaboración de intelectuales de la localidad.

Sevilla

Tenemos noticia de que el 25-XI-1964, en el Colegio Mayor San Juan Bosco, disertó el Catedrático de la Facultad de dicha Universidad, FRANCISCO ELÍAS DE TEJADA, sobre el tema "Unamuno en su Centenario".

Valencia

La Facultad de Filosofía y Letras organizó un ciclo de conferencias, en las siguientes fechas, a cargo de los conferenciantes que luego se mencionan y sobre los temas que se detallan: El 19-XI-64, "La experiencia radical en el mundo unamuniano: La inseguridad ontológica", por el catedrático CARLOS PARÍS; el día 21, "La poesía de Unamuno", por el catedrático de la Universidad de Zaragoza, FRANCISCO YNDURAIN; el día 24, "La música en la vida y en la obra de don Miguel de Unamuno, por el P. FEDERICO SOPEÑA; el día 26, "Unamuno o la paradoja viviente", por el P. JOSÉ TODOLÍ, O. P., catedrático de la Universidad; y el día 28 "Sobre el quijotismo unamunescos", por el también catedrático FRANCISCO SÁNCHEZ CASTAÑER.

Por su parte, el Departamento de Actividades Culturales del S. E. U., celebró otro ciclo en la primera semana de noviembre. El día 1.º habló CARLOS PARÍS acerca de "Unamuno, filósofo"; el día 2, de "Unamuno, religioso", el P. CRISTÓBAL SARRIAS; el día 3, de "Un hombre escritor y un escritor hombre", RAFAEL PRAST RIVELLES; el día 4, de "Unamuno, articulista", FRANCISCO VERDERA; el día 5, de "Unamuno, poeta", ADRIÁN ESPÍ VALDÉS; y el día 7, de "Unamuno, novelista y dramaturgo", ANTONIO DÍAZ ZAMORA. También se llevaron a cabo recitales poéticos y proyección de películas relacionadas con Unamuno. En el Ateneo fue representada la *Reflexión dramática*, de GONZALEZ VERGEL. Y de las conmemoraciones en la prensa local, tan sólo tenemos información de la doble plana central que le dedicó el diario *Las Provincias*, el 29-IX-1964, con las siguientes colaboraciones: "Unamuno como poeta", por LUIS BALLESTER SEGURA; "Las novelas de Unamuno", por el profesor ANGEL LACALLE; "Nada menos que todo un hombre", por JOSÉ OMBUENA; como complemento se re-

produjeron un escrito unamuniano "Por el alto Duero", una de las rimas del libro *Teresa*, y algún material gráfico.

Valladolid

En el ciclo "Mañanas de la Biblioteca", tuvo lugar un ciclo de conferencias sobre Unamuno, que inició en los primeros días de diciembre, en la Casa de Cervantes, el escritor FRANCISCO DE COSSÍO, que trató de "Unamuno, íntimo". A este ciclo pertenece la pronunciada en el mismo lugar el 4-II-1965, por el catedrático ALEJANDRO DÍEZ BLANCO, sobre "Unamuno, filósofo". En el Centro de Enseñanza Media y Profesional, de Medina del Campo, habló el 6-III-1965, MANUEL GARCÍA BLANCO, catedrático de la Universidad de Salamanca, de "Mi don Miguel de Unamuno".

Zamora

En los primeros días de octubre de 1964, el catedrático de la Universidad de Zaragoza D. FRANCISCO DE INDURAIN disertó en Benavente, acerca de "Unamuno: su figura y su obra".

Zaragoza

Sabemos de una representación teatral por el T. E. U. de la Facultad de Derecho, y de un ciclo de conferencias y coloquios, pero carecemos de detalles. En el Ateneo fue inaugurado el curso académico 1964-65, con la *Reflexión dramática*, de GONZÁLEZ VERGEL. En cuanto a las conmemoraciones de la prensa local el diario *Heraldo de Aragón*, dedicó su doble plana central del número de 24-IX-1964, al Centenario, con estos escritos: "Piedra: Tormento: Encina", por KIRÓN; "Unamuno, poeta", por JOSÉ MANUEL BLECUA; "Unamuno y Aragón", por LUIS HORNO LIRIA; "El día de su jubilación", por JOSÉ CAMÓN AZNAR; "Los cuentos de Unamuno", por JOAQUÍN ARANDA; y "Una tarde con don Miguel", (se refiere a cuando éste residía en Hendaya), por FERNANDO OSORIO.

2. FUERA DE ESPAÑA

Alemania

Conferencias.—En la primera semana de julio de 1964 disertó JULIÁN MARÍAS, en las conmemoraciones organizadas por las Universidades de Bonn, Heidelberg, Maguncia y Friburgo, en esta última en un acto organizado por la "Heinrich-Finke Gesellschaft". Las conferencias fueron seis en total, tres en español y tres en alemán, y en ellas glosó la figura de Unamuno en distintos aspectos literarios, filosóficos y humanos.

Escritos.—En *Die Welt*, el día del centenario, 29-IX-1964, apareció un artículo del profesor jubilado FRIEDRICH SCHÜRR, titulado "Wir werden von Gott geträumt", con estos epígrafes: "Ich liebe, also bin ich. Weit ab von Cervantes. Feind jeder Indifferenz".

Argentina

Particular intensidad y altura han tenido las conmemoraciones unamunianas en este país. Ya en el mes de abril de 1964 visitaron Salamanca tres técnicos de la Televisión argentina, los señores Enrique Cahen Salaberry, Mariano Montemayor y José Sanz, para hacer un documental con destino a dichas emisoras titulado "Unamuno en su ciudad". Aquí se entrevistaron con los hijos de don Miguel, con Manuel García Blanco y con Emilio Salcedo, que intervinieron en la grabación. Tal documental es el citado más arriba con motivo del programa especial de TVE el día del centenario.

EZEQUIEL DE OLASO, autor del ensayo *Los nombres de Unamuno*, que obtuvo el premio establecido con carácter nacional para este género, y editado por la Sudamericana, de Buenos Aires, pronunció las siguientes conferencias: el 24-VI-1964, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Tucumán, en el acto por ella organizado, acerca de "Unamuno y la filosofía", conferencia que repitió el 8-IX-1964, en el ciclo organizado, en Buenos Aires, por la Sociedad Argentina de Escritores; en ésta volvió a hablar sobre "Unamuno y el *Martín Fierro*", el 3-VII-1964, repitiendo la que había pronunciado en 25-VI-1964, en la Sociedad Sirio-Libanesa, de Tucumán; en la Asociación Cultural Española, de la capital porteña, habló el 8-VII-1964, sobre "Vida y heterodoxia de Unamuno"; en el Jockey Club, de la Plata, el 29-VII-1964, acerca de "Unamuno y el problema del hombre"; en el Teatro San Martín, de Buenos Aires, bajo los auspicios de la Fundación Pedro de Mendoza, el 21-IX-1964, sobre "Aproximación a Unamuno"; y el 20-X-1964, en el Colegio de Abogados de La Plata, en un acto organizado por la Dirección de Cultura de la Provincia de Buenos Aires, sobre "Unamuno y nosotros".

Durante todo el mes de setiembre la emisora LRA Radio Nacional de Buenos Aires, difundió los siguientes programas: Martes, 1, *La difunta*, sainete, dirección de Adalberto Cuomo; miércoles, 2, "Vibración y sentido de Unamuno", por FRIDA SCHULTZ DE MONTOVANI; viernes, 4, "Unamuno, poeta", por el profesor ANGEL J. BATTISTESSA; sábado, 5, "El vascón indómito", por JOSÉ A. ORÍA; miércoles, 9, repetición del programa del día 2; viernes, 11, "Unamuno, prosista", por el profesor ANGEL J. BATTISTESSA; sábado, 12, "Unamuno y su tiempo", por JOSÉ A. ORÍA; domingo, 13, *Soledad*, drama, dirección de ADALBERTO CUOMO, comentarios de VALENTÍN DE PEDRO; miércoles, 16, tercera audición del programa del día 2; viernes, 18, "Unamuno y la Argentina", por el profesor ANGEL J. BATTISTESSA; sábado, 19, "Unamuno, el profesor y el ensayista", por

JOSÉ A. ORÍA; miércoles, 23, cuarta audición del programa del día 2; viernes, 25, "Unamuno, veinticinco años después", por el profesor ANGEL J. BATTISTESSA; sábado, 26, "Unamuno el dramaturgo, el poeta, el novelista. Conclusiones", por JOSÉ A. ORÍA; domingo, 27, *Fedra*, tragedia, dirigida por Jorge della Chiesa, y comentada por Guillermo Ara; lunes, 28, "Unamuno y Salamanca", por el profesor GERMÁN ORDUÑA, antiguo alumno de los Cursos de Filología Hispánica salmantinos; Martes, 29, *La princesa doña Lambra*, farsa en un acto, dirigida por Eugenia de Oro; miércoles, 30, última audición del programa del día 2. Complementariamente del martes al miércoles 30, en el programa "El libro leído para usted", se dió lectura al libro unamuniano *Recuerdos de niñez y de mocedad*; y el viernes, 18, en el programa "Museo de la palabra", se difundió el disco grabado por Unamuno en 1931. Las representaciones teatrales de los días, 13 y 27, estuvieron a cargo del grupo "Las dos Carátulas", y las de los días 1.º y 29, al de "Teatro breve", agrupaciones ambas, de la emisora.

Con ocasión del Centenario se ha creado la "Asociación de amigos de Unamuno", que agrupa a lo más respetable y florido de la intelectualidad porteña, cuyo programa de actividades ha alcanzado un gran rango. El 29 de setiembre, fecha del nacimiento de don Miguel tuvo lugar un acto en el Salón Dorado del Concejo deliberante, en el que tomaron parte los siguientes oradores: JOSÉ P. BARREIRO, se refirió a un reciente acuerdo municipal disponiendo la realización de un homenaje, ya que "la argentinidad tenía, en verdad, la obligación de movilizar sus mejores núcleos en la recordación del autor de la *Vida de Don Quijote y Sancho*" no sólo por lo trascendental y variado de su obra, sino "porque nadie, más allá del Atlántico ha estimulado, a la inteligencia argentina, desde que se inició este siglo, con más unción fraternal, con más intención preceptora, sabiendo lo que vale un estímulo y lo que significa un espaldarazo, que este hombre, tan parecido, en lo pasional, en lo mental, en lo psicológico y en lo estético a nuestro Sarmiento"; el DR. CARLOS ALBERTO ERRE, dijo que "fué Unamuno el ejemplo más alto, en los últimos tiempos, de los deberes de lealtad a los deberes de la personalidad frente a los poderes avasalladores del Estado"; VICTORIA OCAMPO, dijo que traía "el saludo de la revista *Sur*, y el mío, a Miguel de Unamuno, tan nuestro como de España", refiriéndose a su único encuentro personal con él, y a cómo su interpretación del quijotismo le llevó a ella a repensar de nuevo la obra de Cervantes, experiencia en que le tomó de guía; LUIS EMILIO SOTO, se refirió a lo que representa para el mundo hispanoamericano la distinción unamuniana de la "casta" y del "casticismo", señalando también las influencias del humanismo místico de Unamuno en las sucesivas generaciones así como las huellas americanas en su obra; finalmente el profesor CLAUDIO SÁNCHEZ ALBORNOZ, aseguró: "Veo en Unamuno a uno de los más puros exponentes del talento hispánico. Fué un hombre de carne y hueso, obseso de sí mismo y siempre angustiado por el destino último de

sus semejantes. Aunque caballero andante del espíritu, era un incrédulo, que sentía, sin embargo, a la manera de Santa Teresa o de San Ignacio de Loyola"; pero advirtió también que como hombre de su tiempo trajo a éste un mensaje de nobleza, de justicia y de dignidad.

El día 30 de setiembre tuvo lugar otro acto en la calle dedicada a Unamuno, en el populoso barrio de Barracas, en la que fué descubierta una placa en bronce con su nombre, haciendo uso de la palabra los siguientes oradores: el profesor FERMÍN ESTRELLA GUTIÉRREZ, por la Sociedad Argentina de Escritores, de la que es presidente, quien después de referirse a la España de Unamuno y a éste como intérprete de aquella y de su destino, señaló como "quien conoció y amó nuestro país como ningún otro escritor de su tiempo, y quien vivió a través de sus colaboraciones en nuestra prensa con nosotros, en íntima comunicación con nuestra cultura y nuestras letras, vivirá desde hoy en quienes lean esta placa, a través de los años y de las sucesivas generaciones, unido su nombre ilustre a los de otras calles de la ciudad"; por el P.E.N. Club hizo uso de la palabra el profesor JULIO ARAMBURO, que tras de referirse al drama existencial de Unamuno y a su pasión por España, "vivió en una época que parecía haber escurecido las creaciones del espíritu, y ante esa realidad crecieron su impaciencia y descontento por defender las causas más nobles de la cultura, el arte, la ciencia, la literatura y la política", "En este sentido —concluyó— Unamuno no ha muerto; sus ideas viven en el mundo de la inteligencia, su voz sigue vibrando en el alma de sus libros, y por eso, a medida que transcurre el tiempo, nuestra admiración crece con impulsos de gigante"; por el Instituto Sarmiento de Sociología e Historia, habló el profesor ALBERTO PALCOS, que dijo: "Los espíritus afines se buscan, y se reconocen y fraternizan a través del espacio y del tiempo. De ahí el deslumbramiento de Unamuno ante el autor del *Facundo* y su noble entusiasmo en difundirlo en su patria". "Hagamos votos porque este homenaje a Unamuno, una y múltiple, sabio y humanista, estimule la lectura de sus obras en la nueva generación y vigorice en ella el idealismo constructivo y la fe en la libertad, la justicia y los valores eternos"; el Secretario de la Comisión de Cultura de la Municipalidad MANUEL A. SOTO, hizo pública la adhesión de aquélla a este homenaje, e hizo algunas consideraciones acerca de la personalidad de Unamuno, cuyas obras "son tan vivas y palpitantes que al leerlas diríase que estamos oyendo al gran escritor; cerró el acto la intervención del Presidente de la "Asociación de Amigos de Unamuno", DR. CARLOS ALBERTO ERRE, quien comenzó por destacar que este homenaje se hacía extensivo, en la persona de aquél a España, porque "nos ayudó a conocerla e interpretarla, y el conocimiento es el único camino para llegar a la amistad y al amor. Honramos ahora a la España eterna, en la figura de uno de sus hijos más preclaros" y también, en la ciudad cuna de la Revolución de mayo, al ciudadano insobor-

nable, apasionado de la libertad, con un homenaje de admiración y de gratitud".

El homenaje nacional de la Argentina, para cuya organización fué nombrada una comisión oficial, tuvo lugar el día 30 de octubre, en el Teatro General San Martín. Son miembros de dicha Comisión, entre otras personalidades, el Ministro de Educación y Justicia, el de Relaciones Exteriores, el Director Nacional de Cultura y los provinciales de la misma, el Embajador de España, y los presidentes de la Academia Argentina de Letras y de la Sociedad Argentina de Escritores. Comenzó el acto al que nos referimos con la intervención del primero de los ministros citados, CARLOS R. ALCONADA ARAMBURU, que disertó acerca de "Unamuno ejemplar", recordando cómo le definieron sus contemporáneos más ilustres, se refirió luego a la imagen que del escritor nos brindan sus palabras, aunque es tarea difícil la de encasillarle pues él mismo es "un ancho espacio abierto a la fecunda contradicción", habló de su "hambre de divinidad" y de su "hambre de inmortalidad", que hicieron necesaria su muerte física, "para que su liberado espíritu exhibiera la plenitud de su dimensión descomunal y la exhuberancia de su personalidad"; y tras de referirse a su anhelante búsqueda del sepulcro de don Quijote, le calificó de "nada menos que todo un hombre, especie única, libre, ejemplar, que desde que murió sigue viviendo en la inmortalidad que fue plasmando a lo largo de su vida a golpes y a gritos de razón y de fe". Habló después el Embajador de España, JOSÉ MARÍA ALFARO Y POLANCO, quien tras de agradecer al Gobierno argentino su gentileza en ésta ocasión, en la que "a todos nos alcanza, a todos nos toca una parte de ese gran suscitador de ideas y sentimientos, de angustias y de interrogantes que fué don Miguel", "escritor oceánico, que era exactamente un escritor de raza, un tenaz escritor de casta", abordó el tema de su intervención, el de "Unamuno y la Pampa", a la que soñó "como un trasunto de lo que fué para él, vascongado, enérgico y un tanto banderizo, el descubrimiento del paisaje castellano, donde había de encontrar el asentamiento inquieto de su vida y la inspiración —para él profunda— de la tierra". "Unamuno —añadió— soñó la Pampa, al igual que soñó Castilla, como soñó la eternidad", y al final recordó el famoso soneto de don Miguel en el que cantó a la lengua como la sangre del espíritu.

El acto celebrado en el Salón Dorado del Concejo deliberante de Buenos Aires, el día en que se conmemoraba el Centenario, fué presidido por un gran retrato de Unamuno, al óleo, debido al pintor Cesáreo Bernaldo de Quirós, que lo pintó en Francia en 1930, y el artista ha donado a la recién creada Asociación de Amigos de Unamuno".

Colaboraciones en la prensa. Tanto en diarios como en revistas han sido muy numerosas, sin que hasta ahora podamos disponer de una relación pormenorizada. He aquí algunos nombres y títulos: los editoriales que le dedicaron los dos grandes diarios *La Nación*, titulado éste "Semblanza del pensador", y *La Prensa*; al primero pertenecen estos pasajes:

“Unamuno fué un hombre recto, erguido, presto a la batalla ideológica, místico de sus ideales. Su chaleco cerrado tenía algo de cota guerrera, de zamarra pastoril y de peto monástico. Con respecto a este último, y para que no quedaran dudas sobre el profundo sentimiento cristiano de Unamuno, el escultor Victorio Macho le hizo un busto con una gran cruz en el pecho”; del de *La Prensa* proceden estos otros: “La obra y la personalidad de Unamuno se proyectan con un extraordinario vigor sobre las letras y el pensamiento hispánicos de este siglo. Una y otra son complejas y de difícil interpretación... Con todo hay en Unamuno un sendero íntimo que, pese a frecuentes amargos de desviación, permanece, en el fondo, apuntando hacia metas claras y definidas, y amojonado por dos o tres ideas básicas, a las cuales el bilbaíno se aferraba con la honestidad mental propia de su raigambre vasca”. Las colaboraciones firmadas, en uno y otro diario, de las que hemos tenido noticia o alcanzado el texto, las encontrará el lector en los epígrafes de la parte de esta Crónica dedicada a las aportaciones bibliográficas. Son debidas a GUILLERMO DE TORRE, sobre “Unamuno, escritor de cartas”; CARLOS ALBERTO ERRE, “En el Centenario de Unamuno”; del mismo, “Unamuno o la fe en el idioma”; PEDRO MASSA, “Unamuno y la Argentina”; VALCUNTÍN DE PEDRO, “Inesperado conocimiento de Unamuno”; ERNESTO MONTENEGRO, “Unamuno, la sombra inquieta de don Quijote”; ISIDORO DE FAGOAGA, “Un intelectual refractario al chiste; Miguel de Unamuno”; etc. etc.

Brasil

Además de un ciclo de conferencias organizado por la Embajada de España, con la colaboración del Instituto Brasileño de Cultura Hispánica, de Río de Janeiro, del que tan sólo sabemos que en él tomaron parte los españoles Fernández de la Mora y Sabino Alonso-Fueyo, y los profesores brasileños Padilha y Rjssin. En São Paulo el *Suplemento Literario*, publicó un espléndido número conmemorativo el 3.X.1964, dirigido por el catedrático español JULIO GARCÍA MOREJÓN, titular de la Universidad paulina, que lo inicia con un artículo titulado “Unamuno e o sentido da Hispanidade”, al que siguen los de FEDERICO DE ONÍS, “Salamanca e Unamuno”; JOHN A. MACKAY, “Don Miguel de Unamuno, filósofo da hembridade”; SABINO ALONSO FUEYO, “O pensamento de Unamuno”; JORGE CÉSAR MOTA, “As Biblias de Unamuno”; ANTONIO TOVAR, “Entre o nada e o tudo”; DAVI ARRIGUCCI JÚNIOR, “Unamuno e o soneto”; FERMÍN PRIETO-CASTRO Y ROUMIER, “Notas iconográficas sobre Miguel de Unamuno”. Aparte de las numerosas ilustraciones completan el número una antología poética del autor, y otra de sus ideas. El diario de Río de Janeiro *Jornal do Commercio*, dedicó el suplemento dominical de su número de 27.IX.1964 al Centenario, con las siguientes colaboraciones: “A tragedia espiritual de Unamuno”, por el DR. EMILIO SILVA, catedrático de Filosofía de la Universidad de Guanabara; “Unamuno mestre”, por JOSÉ FRANCIS-

CO DE CASTRO Y CALVO, Secretario de la Embajada de España en Río de Janeiro; "Miguel de Unamuno e a geração de 98, por LEÓNIDAS SOBRINTO PORTO, catedrático de Lengua y Literatura españolas de la Universidad de Guanabara; "O esteticismo trágico de don Miguel de Unamuno", por HANS LUDWIG LIPPMANN, catedrático de Psicología de la misma Universidad; y "Unamuno e Kierkegaard", por TARCISIO M. PADILHA, titular de Historia de la Filosofía del mismo centro docente. Estas colaboraciones se puntualizan en los epígrafes de esta Crónica a los que su tema las coloca.

Colombia

A partir del 29 de setiembre, día del Centenario, y organizado por el Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, se realizó un ciclo de conferencias en la Biblioteca Nacional, de Bogotá, que inició el Ministro de Educación, DR. PEDRO GÓMEZ VALDERRAMA, y en el, que, entre otros intervinieron, el profesor RAFAEL MAYA, sobre "Fantasía, razón y sentimiento en la poesía de Unamuno"; y el DR. ANDRÉS HELGUÍN.

En esa fecha la emisora de Radio "H.J.C.K. El Mundo en Bogotá" ofreció una misión extraordinaria con varias intervenciones literarias y la lectura de textos del autor: en emisiones sucesivas tomaron parte el poeta Eduardo Carranza, y los doctores Fernando Arbeláez y Carlos Medellín; y en otro programa radiofónico "La Voz de la Academia", de la Academia Colombiana de la Lengua, se conmemoró la figura y la obra del rector de Salamanca.

El diario *El Tiempo*, de Bogotá, en el extraordinario dominical de 27.IX.1964, reprodujo varios textos bajo el epígrafe de "La colérica verdad de don Miguel de Unamuno", un artículo de CÉSAR ESQUIVIAS, "Iberoamérica y Unamuno"; y otro de DELLY MEJÍA, "Una obra de denuncia". El mismo diario, el 29.IX.1964, publicó un editorial "Unamuno", suscrito por el citado César Esquivias; otro de JOSÉ UMAÑA BERNAL, "El hereje solitario", y una "Glosa del Centenario", de JOSÉ PRAT; y en el número de 25.X.1964, también extraordinario dominical reprodujo el texto íntegro de la conferencia de Rafael Maya, anteriormente aludida. Así mismo el diario *El Espectador*, de Bogotá, en su número dominical de 4.X.1964, insertó una extensa colaboración de JAIME MONSERRAT DELGADO, titulada "A un siglo de su nacimiento"; y en el de 15.XI.1964, otra del poeta español JOSÉ MANUEL CABALLERO BONALD, "La confusión de los pedestales. En torno a Unamuno".

Cuba

El Ateneo de Marianao, celebró el 24.X.1964 una sesión pública en homenaje a Unamuno, cuya primera parte se inició con unas palabras iniciales de la DRA. CAMILA HENRÍQUEZ, Presidenta de dicha entidad, a las que siguió una conferencia sobre "Miguel de Unamuno, creador poético",

a cargo del DR. JOSÉ A. SANTULLANO Y TEJERINA, de la Sección de Literatura del referido centro. La segunda parte consistió en un recital de música española, de guitarra, y la tercera un pequeño concierto lírico a cargo del tenor Pérez Tápanes, acompañado al piano por el maestro Rafael López.

Chile

En la sala del Consejo Universitario de Santiago, el 16.VI.1964, se reunió la Academia de la Historia para recibir a su nuevo miembro de número el escritor paraguayo DR. JULIO CÉSAR CHAVES, que disertó acerca de "Unamuno y los grandes de la historia de América". Al acto asistieron los Embajadores de España y del Paraguay, y fué presidido por el Ministro de Educación, Dr. Alejandro Garretón Silva.

El día del Centenario la Universidad de Chile rindió un homenaje a la figura de don Miguel de Unamuno, en un solemne acto académico.

El Boletín del Instituto Nacional de Chile, institución que ha cumplido este año su CL aniversario, dedicó tres números extraordinarios a dicho acontecimiento, y en el tercero de ellos, el 75-76, año XIX, correspondiente a los dos primeros cuatrimestres de 1964, págs. 45-46, publica el ensayo de Unamuno "Civilización y Cultura", la poesía escrita en el destierro "Vendrá de noche", y una reproducción del retrato, el de la cuartilla en la mano, obra del pintor vasco Juan de Echevarría. Con el título de *La Biblioteca Nacional y Miguel de Unamuno*, la revista *Mapocho*, ha dedicado gran parte de su primer número de 1965, págs. 114-199 al Centenario, imprimiendo una tirada aparte. En ella figuran las siguientes colaboraciones: PAULINO GARAGORRI: "Unamuno y la Filosofía"; FERNANDO URIARTE: "La tía Tula"; CARLA CORDUA: "La contradicción en Nietzsche y en Unamuno"; ELADIO GARCÍA: "Don Miguel de Unamuno y don Américo Castro"; GUILLERMO FERRADA PARTARRIEU: "Unamuno y *El Cristo de Velázquez*"; G. F. P.: "Unamuno a Baldomero Lillo: una carta inédita"; ARMANDO GONZÁLEZ RODRÍGUEZ: "El pensamiento filosófico-religioso de Unamuno".

En la sección "Epistolario" de la Bibliografía de esta Crónica, nos referimos a otra aportación chilena con motivo del Centenario, aparecida en la misma revista *Mapocho*: la monografía de SERGIO FERNÁNDEZ LARRAÍN, dedicada a la correspondencia mantenida entre Unamuno y su paisano Pedro de Mugica, que aquél se dispone a editar. Más de un centenar de cartas unamunianas.

Ecuador

El Grupo América, de Quito, fundado en 1925, celebró en enero de 1965 un homenaje conmemorativo del Centenario de Unamuno, presidido por Hugo Moncayo, que lo es de dicha agrupación, y del que forma parte

el venerado escritor *Gonzalo de Zaldumbide*, que fué Secretario de aquélla al tiempo de su constitución, y que, representando diplomáticamente a su país en París, estableció contacto y mantuvo amistad con el rector salmantino.

En dicho acto se hizo entrega al Embajador de España, conde de Urquijo de un mensaje dirigido a la Universidad de Salamanca, concebido en los siguientes términos:

“Señor rector de la Universidad de Salamanca:

El Grupo América fundado en esta ciudad hace 39 años para fortalecer los vínculos de Hispanoamérica con la madre Patria y cultivar el estudio de los problemas sociales y de los valores literarios del Ecuador en relación con los de las naciones hermanas del Continente, se vale de la gentileza del excelentísimo señor conde don Ignacio de Urquijo, embajador de España, a quien cuenta como a uno de sus amigos predilectos, para enviaros este mensaje de adhesión a los homenajes que se rinden actualmente a don Miguel de Unamuno en el I centenario de su nacimiento, preclaro rector que fue de ese notable centro de estudios que tanta luz, nombradía y crédito ha dado a nuestra España.

La señera personalidad de don Miguel, no solamente es acatada como una de las de más amplia universalidad creadora en el campo de las letras españolas, sino que extiende su fuero sobre el mundo contemporáneo ilustrado, invariable en su admiración al desconcertante pensador, considerado uno de los ingenios de su país en todas las épocas. Los hispanoamericanos nos sentimos en mantenida deuda con don Miguel y, por ello, honrar su memoria, es gratísima obligación, propia de centros culturales como nuestro Grupo, en el que se estudia y se ama al maestro, ya en sus desoladas meditaciones, en sus interminables vigiliass por una España que, circulando en sus venas, se le iba como agua cogida de las manos: y en lo noble exaltación con la que aconsejaba, solitario y dolido, en horas lamentables: “Hay que ir fuera, a la nueva América, en busca de la España que pudo haber sido y que debió ser... Felices los que puedan emigrar a esa otra España...”

Y ya que somos “esa otra España”, creemos que don Miguel hizo la que debió ser, y su consejo y sus arrebatos y sus meditaciones son también los nuestros, los de estas juventudes de los veintidós países que lo sienten así: propio, inmanente, actual.

Para los ecuatorianos, señor rector, la obligación hacia don Miguel se acrece y se vuelve imperativa. Fue a París, invitado por nuestro Zaldumbide, a sumar su voz al homenaje que se rendía a don Juan Montalvo en la casa en que falleció “El cosmopolita”. Habló don Miguel en aquella ocasión, 1925; ponderó a Montalvo, “que vive inmortal en nuestra lengua” y fue llamado “loco y antipatriota”, como él también lo fuera en los corrillos de la vanidad herida y dejó de hablar, súbitamente, “porque el tiempo

apremia y la ocasión, el lugar y el estado de mi espíritu —dijo— pueden ahogar mi voz en los sollozos...”

Aceptad, señor rector, los más cumplidos homenajes y dispensadnos si, con las palabras del maestro, nos sentimos parte de “esa otra España que, al otro lado del mar, empezaba a hacerse...”

Quito, a 29 de setiembre de 1964.

Firman el Presidente, Hugo Moncayo, diplomático e historiador; el Secretario, Rafael Borja; los académicos de la Historia, Isaac J. Barrera, su director, Carlos Manuel Larrea, Oscar Efrén Reyes, Jorge A. Garcés, José Gabriel Navarro y Augusto Arias; los de la Academia de la Lengua, Francisco Guarderas y P. Miguel Sánchez Astudillo, S. J.; y los siguientes escritores: Pío Jaramillo Alvarado, Darío Guevara, Julio G. Troncoso, Gonzalo Rubio Orbe, Neftalí Zúñiga, Jaime Barrera, Hugo Alemán, Gonzalo Ramón, Paul Engel y Darío Moreira. De estos actos informa la revista *El Libertador*, de la Sociedad Bolivariana del Ecuador, núm. 132, nov.-dic. 1964, págs. 24-33. En la Sección de Literatura reproduce un escrito unamuniano “Don Quijote y Bolívar”, ilustrado con el óleo de Gregorio Prieto; incluye el texto del mensaje arriba incluido, y los discursos de don Hugo Moncayo y del Embajador de España, Conde de Urquijo.

Estados Unidos

De los numerosos actos llevados a cabo en este país, comenzaremos por referirnos a los de carácter Universitario, de los que han sido escenario las Universidades de Vanderbilt, Texas, y California. Por este orden, que es el cronológico, los reseñamos.

Vanderbilt University. Esta Universidad, radicada en Nashville (Tennessee), celebró un Symposion Internacional, sobre el tema general “El pensamiento y las letras españolas en siglo XX”, del que era centro la figura de don Miguel de Unamuno. Lo organizó el Departamento de Español y Portugués de dicha Universidad, y estuvo aquella a cargo de los profesores del mismo William H. Roberts, Germán Bleiberg y E. Inman Fox, siéndole encomendada la dirección al segundo de ellos. Además de la Universidad colaboraron en la tarea The American Council of Learned Societies, y The Hispanic Society of America. El Comité que convocó esta reunión lo presidía honorariamente, don Ramón Menéndez Pidal, y fueron miembros del mismo Dámaso Alonso, José Luis L. Aranguren, Marcel Bataillon, Carlos Blanco Aguinaga, Germán Bleiberg, Camilo José Cela, Carlos Clavería, José Ferrater Mora, Manuel García Blanco, Juan López-Morillas, Vicente Llorens, Oreste Macrí, Julián Marías, Juan Marichal, Geoffrey Ribbans, Bertrand, Russell, Edmund Schramm e Igor Stravinsky.

La reunión tuvo lugar del 3 al 7 de setiembre, de 1964, y fue iniciada con un saludo del Canciller de la Universidad Alexander Heard, al que siguió la conferencia inaugural sobre “Unamuno y las letras norteamerica-

nas", a cargo del profesor GARCÍA BLANCO; las restantes fueron pronunciadas por JULIÁN MARÍAS, sobre "La innovación española en el pensamiento actual"; JOSÉ LUIS L. ARANGUREN, acerca de "Unamuno y nosotros"; CARLOS BLANCO AGUINAGA, sobre "De Nicodemo a don Quijote"; y CARLOS CLAVERÍA acerca de "Ortega y su primera interpretación de la Historia". Presentaron y leyeron comunicaciones, sobre los temas que a continuación se indican, los siguientes participantes: GEOFFREY RIBBANS: "The Structure of Unamuno's *Niebla*"; MARIO J. VALDÉS: "La filosofía agónica de Miguel de Unamuno"; HUGO RODRÍGUEZ-ALCALÁ: "El escenario de *San Manuel Bueno, mártir*, como *incantatio* poética"; JOHN W. KRONIK: "Unamuno's *Abel Sánchez* and *Alas' Benedictino*: A Thematic Paralell"; JUAN VILLEGAS: "*Niebla*: una ruta para autentificar la existencia"; JOHN E. VAREY: "*Maese Miguel*: Puppets as a Literary Theme in the Work of Unamuno"; ANGEL VALBUENA BRIONES: "El teatro de Unamuno"; ROBERT LOUIS SHEEJAN: "*Moraleda*, Benavente's Urban Dimension to the Generation of '98"; FRANCISCO AYALA: "Filosofía y novela en Unamuno"; RUTH LAMB: "Antonio Heras: entre dos vidas"; CLAUDE DUMAS: "Algunos aspectos de Unamuno galófono"; PELAYO H. FERNÁNDEZ: "Enfoque para una teoría unamuniana del yo y el otro"; SISTER KATHARINE ELAINE: "Man in the Landscape of Antonio Machado"; JOAQUÍN GONZÁLEZ MUELA: "La poesía de la Generación de 1927"; H. L. DAVI, "Der Dichter Pedro Salinas"; JOSEPH SCHRAIBMAN: "Galdós y Unamuno"; JUSTINA RUIZ DE CONDE: "El presunto apoliticismo de Unamuno"; H. KAY MOON: "Alejandro Casona and Henri Bergson"; GUSTAV SIEBENMANN: "Reinterpretación del Modernismo"; GERARD COX FLYNN: "*Psiquismo*: The Principle of the *sonata* of don Ramón del Valle Inclán"; JUAN MARICHAL: "Unamuno y la recuperación liberal"; E. INMAN FOX: "Maeztu and Unamuno: Notes on Two Spanish Intellectuals of 1898"; ALVARO ALONSO-CASTRILLO: "El pensamiento político en la obra de Miguel de Unamuno"; MARTÍN NOZICK: "Unamuno and the Second Spanish Republic"; PETER EARLE: "Unamuno: *historia* and *intra-historia*"; JUAN AVALLE-ARCE: "Las Españas de Valle-Inclán"; y J. RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS: "La Generación de 1898 ante la juventud española de hoy". Todas estas aportaciones serán publicadas en las Actas del referido Symposium.

A él se han referido públicamente, entre otros: L. MÉNDEZ DOMÍNGUEZ, en una crónica desde Washington, titulada "Hispanismo en la Universidad Vanderbilt, Tennessee", aparecida en el diario madrileño *Ya*, de 10.IX.1964; la revista *Mundo Hispánico*, número 200, Madrid, noviembre, 1964, "Unamuno en Vanderbilt"; M.G.B., en *Insula*, núm. 216-217, Madrid, nov.-dic., 1964, "El Centenario de Unamuno fuera de España"; y el profesor ANGEL VALBUENA BRIONES, "Tennessee. Treinta y dos veces Unamuno", en *La Estafeta Literaria*, núm. 300-301, Madrid, setiembre 1964, pág. 85.

Referencia de los actos de los actos de la Vanderbilt University, en Nashville (Tennessee) se encuentra en el artículo de ENRIQUE RUIZ-FORNELLES, "Jornadas conmemorativas del nacimiento de Unamuno en los EE. UU.", en *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 180, Madrid, diciembre, 1964, págs. 517-520.

University of Texas. El Departamento de Lenguas Romances de esta Universidad, establecida en Austin, capital del Estado, organizó una semana conmemorativa del primer centenario del nacimiento de Miguel de Unamuno, que tuvo lugar del 28 de setiembre al 2 de octubre. Dicha celebración estuvo bajo el patronato del Canciller, Harry H. Ramsom, de los Decanos de la Escuela de Graduados, W. Gordon Whaley, y de Artes y Ciencias, J. Alton Burdine, así como del Jefe del citado Departamento, profesor Theodore Andersson. Constituyeron el Comité organizador los profesores Ricardo Gullón y Ramón Martínez-López. Las cinco conferencias, seguidas de coloquio estuvieron a cargo de los siguientes profesores: CARLOS BLANCO AGUINAGA, de la Universidad de California, que trató de "El *yoísmo* de Unamuno en su relación con la tradición castiza"; RAYMOND CANTEL, de la de Poitiers, sobre "La réaction française à l'oeuvre de Unamuno"; MANUEL GARCÍA BLANCO, de la de Salamanca, acerca de "Unamuno y los Estados Unidos"; LEON LIVINGSTONE, de la de California, sobre "*Niebla*: The Novel as Self-Creation"; y ANTONIO SÁNCHEZ-BARBUDO, sobre "La fe de Unamuno". Estas conferencias serán próximamente publicadas por la Universidad de Tejas. Como complemento de dichas actividades estuvo abierta al público una interesante y valiosa exposición iconográfica y bibliográfica referente a Unamuno, organizada también por el Departamento de Lenguas Romances de la Universidad en un amplio local de ésta.

University of California.—El Departamento de Español y Portugués de esta Universidad, en Los Angeles, ha conmemorado el Centenario del nacimiento de Unamuno, con una serie de conferencias, cuya organización ha estado a cargo del siguiente Comité: Aníbal Sánchez-Reulet, Joseph H. Silverman, Shirley L. Arora, y Carlos Otero. El programa se inició el día 22 de octubre y terminó el 6 de noviembre siguiente. He aquí los títulos y los nombres de los participantes en esta conmemoración: "Unamuno, the Man", por JOSÉ R. BARCIA; "The Novel as Self-Creation", por LEON LIVINGSTONE; "Authenticity and the Image", por CARLOS BLANCO AGUINAGA; "Unamuno and Cervantes", por CARLOS OTERO; "Unamuno, Pioneer of Existentialism", por ALFRED STERN; "Unamuno's Politic", por STANLEY PAYNE; "Unamuno and Spanish-American Literature", por ANÍBAL SÁNCHEZ-REULET; "Moral Psychology in Unamuno", por PAUL ILIE; "On the Interpretation of *Niebla*", por ALEXANDER A. PARKER. Al final de esta serie hubo un Symposium, dirigido por Américo Castro, sobre el tema: "Unamuno: His Contribution to Twentieth Century Culture", con

intervención de los profesores antes citados. Como actividades complementarias se celebraron las siguientes: Una conferencia en español, ilustrada con proyecciones, sobre "España vista por Unamuno", a cargo de EDUARDO TODA, Cónsul de España en Los Angeles; una representación dramática de la poesía de Unamuno, a cargo del "Teatro de Cámara", de Los Angeles, dirigido por DAVID VALJALO; y una exposición de libros, documentos y fotografías, en la Biblioteca Universitaria.

Los Angeles.—En la Universidad y en otros centros el cónsul de España, don Eduardo Toda, repitió la conferencia a la que acabamos de referirnos; en el Club Zacatecano, el grupo teatral "Actores mexicanos", ofreció en noviembre de 1964 una representación del drama *Todo un hombre*; en el diario en español *La Opinión*, el escritor cubano OCTAVIO R. COSTA se ha ocupado en varias ocasiones del Centenario, y a la figura de Unamuno dedicó uno de sus artículos en el número de 29-IX-1964; y finalmente el alcalde de la ciudad Mr. Yorti, anunció, con ocasión de la visita del Ministro de Información y Turismo español, en octubre de 1964, que la corporación que preside dedicaría una calle de la ciudad a don Miguel de Unamuno.

A estas celebraciones se ha referido EDUARDO TODA OLIVA en un artículo titulado "Presencia de Unamuno en Estados Unidos, aparecido en el diario *ABC*, de 19-VI-65.

Francia

El 12 de diciembre de 1964, en la Sala d'Hulst del Instituto Católico, y bajo la presidencia de M. Ed. Giscard d'Estaing, miembro del Instituto, que lo es del Centro de Estudios e investigaciones iberoamericanos, organizado por éste, tuvo lugar un homenaje, en el que intervinieron MONSEÑOR PIERRE JOBIT, director de aquél, acerca de "Unamuno, penseur chrétien"; el escritor español JOSÉ MIGUEL DE AZAOLA, sobre "Unamuno et Bilbao"; y JEAN BABELON, conservador del Gabinete de Medallas de la Biblioteca Nacional, que ofreció unas lecturas comentadas de su versión francesa de la *Vida de Don Quijote y Sancho*, clausurando el acto M. Giscard d'Estaing. En el mismo intervino el Consejero Cultural de la Embajada de España, Rafael Quintanilla, que, en representación del Embajador, dio lectura a un mensaje de agradecimiento por esta conmemoración.

El 15 de diciembre de 1964, en la Casa de la Unesco, y organizada por su Comisión de Actividades Culturales, pronunció una conferencia el escritor bilbaíno JOSÉ MIGUEL DE AZAOLA, sobre "El mar en la obra de Miguel de Unamuno", en francés. El mismo autor publicó en *La Croix*, de 29-XII-1964, un artículo titulado "L'Espagne célèbre un de ses écrivains les plus discutés: Miguel de Unamuno". En la revista bilingüe *Revue Franco-Espagnole*, núm. 106, correspondiente a noviembre, 1964, el profesor de La Sorbona, ROBERT RICARD, publicó una semblanza titulada "Miguel de

Unamuno (1864-1936)", págs. 6-8; en la titulada *Ecrits de Paris*, de febrero de 1965, aparece otra de PAUL WERRIE, bajo el título "Un "énergumène" de genie: Miguel de Unamuno", págs. 102-109.

La revista *Esprit*, en su número de noviembre de 1964, ha dedicado a Unamuno las páginas 780-811, en las que figuran: un editorial titulado "Unamuno et l'Espagne agonique"; "L'Espagne d'Unamuno" por MANUEL TUÑÓN DE LARA; "Unamuno arrive en France", reseña en la prensa del 26-VII-24, de su llegada a Cherburgo, en que habló en la sala de fiestas de la Alcaldía, y su artículo que publicó en *Le Quotidien* de 29-VII-24, titulado "Salut a la France"; "*Esprit* et la mort d'Unamuno", reproduce el artículo que la revista, firmado por ROGER LEENHARDT, publicó con ocasión de su muerte; "L'homme Unamuno", por JEAN CASSCU, texto de la conferencia pronunciada en la Faculté de Lettres de Aix-en-Provence, el 23-IV-64; y "Au-dessous du rêve", por JOSÉ BERGAMIN, artículo que publicó en la revista *Europe*, el 15-VII-38, que el autor elige, traducido por Jacqueline Cartier.

Holanda

En enero de 1965 tuvo lugar en la Universidad de Utrecht, bajo la presidencia del Príncipe Bernardo de los Países Bajos, un acto de homenaje a Unamuno en el que intervino el académico español Julián Marías.

En el diario *De Tijd*, de 3-X-1964, el hispanista TH. G. SINNIGE, traductor de varios poemas de don Miguel, entre los que figuran varios fragmentos de *El Cristo de Velázquez* publicó un artículo titulado "Miguel de Unamuno. Religieus denker en strijdbaar Spanjaard", y en la misma página, da a conocer otra traducción suya del número XLII del *Rosario de sonetos líricos*, el titulado "Incredulidad y fe"; y en *De Volkskrant*, de 8-XII-1964, aparece otro, firmado por THEO STOLS, bajo el epígrafe "Miguel de Unamuno mysticus of ketter?".

Inglaterra

El 29-IX-1964, día del Centenario, la emisora BBC, dedicó una emisión a la conmemoración de éste, en la que leyó una conferencia el profesor CARLOS CLAVERÍA, Director del Instituto de España en Londres, sobre el tema "Unamuno e Inglaterra". El 12 de octubre, al ser inaugurada la Exposición de libros científicos españoles en el King's College, de aquella Universidad, el Embajador de España dedicó un recuerdo personal a Unamuno, al que conoció y acompañó a Oxford, en febrero de 1936, para recibir el grado de Doctor "honoris causa"; y en ella, el día 27 de octubre, en su Departamento de Español, fue conmemorado su Centenario, con una disertación del catedrático de la de Salamanca, MANUEL GARCÍA BLANCO, acerca de "Unamuno y la cultura inglesa"; dos días después el 29, en

la Senate House, de la Universidad de Londres, se celebró otra conmemoración, interviniendo el profesor español antes citado, que en esta ocasión se refirió a "Unamuno y sus personajes". Asistieron con el Vicescanciller y otros miembros del Senado, el Embajador de España, marqués de Santa Cruz, y los profesores titulares de los departamentos de español de King's College, Queen Mary College, Westfield College y Warburg Institute. Y al día siguiente, el 30 octubre, en el Instituto de España, tuvo lugar otra conmemoración unamuniana en la que habló de "Unamuno, poeta", el antes citado profesor GARCÍA BLANCO, de cuya visita a Inglaterra, con motivo del Centenario, se ocupó *The Times*, en su "Educational Supplement", de 6-XI-1964, en la sección "The Week's Visitor Champion of Unamuno". En el mismo diario, en su suplemento literario de 17-V-1964, se había publicado un editorial sobre el rector salmantino, bajo el título de "A Voyage into Tragedy". El 25-XI-64, en el King's College, de la Universidad de Londres, se celebró un homenaje a Unamuno, en el que intervinieron el diplomático RAFAEL MARTÍNEZ NADAL, que habló de la visita de aquél a Inglaterra en febrero de 1936, y de la que entonces hizo al referido centro docente; el PROFESOR CIOCCHINI, de la Universidad argentina del Sur, en Patagonia, que se refirió al lenguaje empleado por el escritor, al que encuentra semejanzas con el de Quevedo; y el director del Instituto de España en Londres, profesor CARLOS CLAVERÍA, que disertó sobre "Unamuno e Inglaterra". Finalmente la poetisa KATHLEEN RAINE, recitó cinco versiones inglesas de otros tantos sonetos de Unamuno. SALVADOR DE MADARIAGA, dio una conferencia en inglés sobre el tema "Unamuno re-read".

Italia

En diciembre de 1963, y como introducción al Centenario, el autor de esta Crónica fue invitado a disertar sobre "Italia y Unamuno" y "Unamuno y América", en las Universidades de Turín, Pisa, Roma, Nápoles y el Instituto Español, de Roma, etc. Las actividades del año actual, han sido, en lo que se nos alcanza, primordialmente las que representan estos escritos: uno de GIANCARLA CODRIGNANI, "Unamuno o dell inquietudine", en *L'Avvenire d'Italia*, 10-XI-1964; de ANTONIO MORELLINI, "Miguel de Unamuno. Don Chisciotte reincarnato", en *Il Corriere Mercantile*, de Génova; y el de RAFFAELE SPINELLI, "El Centenario Unamuniano", en la revista *La Carovana*, número 74, Roma, nov.-dic. 1964, págs. 247-250. En *La Fiera Letteraria*, de Roma, VINCENZO DE TOMASSO, publica la versión italiana de tres poemas de Unamuno, de los cuales uno es el último soneto que escribió el autor el 28-XII-1936, que tiene el número 1.755 de su *Cancionero*.

Marruecos

El 22 de octubre de 1964, en el Centro Español, de Tánger, disertó el catedrático MANUEL SEGURA Y SUÁREZ INCLÁN, acerca de "Ensayo de apro-

ximación a la figura de Unamuno”, acto patrocinado por el Cónsul General de España y en el salón-teatro del Grupo escolar “España”, se presentó la “Reflexión dramática en torno a la figura de Miguel de Unamuno”, obra de Guillermo González Vergel. Esta representación fue presentada también en las ciudades de Rabat y Casablanca.

Méjico

La revista *Horizontes* —según leemos en *La Estafeta Literaria*— se ocupó de Unamuno en el número de febrero-abril de 1964, reproduciendo un escrito de ALFONSO REYES, en el que refirió sus relaciones con don Miguel, en Madrid y en París, cuando, desterrado en esta última ciudad recitaba sonetos contra Primo de Rivera.

En la Universidad de la capital mejicana el poeta y profesor español FÉLIX ROS, pronunció en el mes de julio de ese año una conferencia sobre el tema “Sentimiento de España en Unamuno”, durante el viaje que realizó bajo los auspicios del Instituto de Cultura Hispánica, de Madrid.

Nicaragua

En el diario *Novedades* se publicó un artículo titulado “Unamuno y Machado en la España de hoy”, del que es autor JOSÉ PÉREZ DEL ARCO, Embajador de España en Managua.

Paraguay

El Instituto paraguayo de Cultura Hispánica y los Amigos del Arte, organizaron un homenaje a Unamuno, que tuvo lugar el 30-IX-1964, en el Unión Club, de la capital, Asunción. Presentó el homenaje Enrique Marés Lind, su primera parte, de carácter musical, fue seguida de una conferencia del Dr. JULIO CÉSAR CHAVES, autor de un excelente libro “*Unamuno y América*”, publicado este año en Madrid, sobre “Visión unamunesca de América”.

Portugal

En la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa, dio una conferencia el catedrático de la de Salamanca, MANUEL GARCÍA BLANCO, el 16-III-1964, siendo presentado por el profesor F. Lindley Sintra, sobre el tema “Unamuno, poeta”. Al acto asistieron los Embajadores de España, Chile y Méjico, los ministros de Cuba y Uruguay, el Presidente del Instituto para Alta Cultura, el Decano de la Facultad y otros profesores de su claustro, así como el Agregado Cultural de la Embajada de España. En el mismo lugar pronunció otra conferencia este último, PEDRO ROCAMORA, acerca de “Unamuno y Portugal”, el día 12 de mayo siguiente, con asistencia de

o. A. R. el Conde de Barcelona, la Infanta doña Pilar, el Embajador de España, sus colegas de Chile, Colombia y Méjico, el Decano de la Facultad, y otras personalidades. Esta conferencia fue repetida en la Casa de España, en Oporto, unos meses más tarde. El día 13-V-1964, en la Facultad de Letras de Lisboa, el profesor VITORINO NEMESIO, hizo una emocionada "Evo-cação de Unamuno".

En diarios y revistas señalaremos las siguientes aportaciones: "Presença de Oliveira Martins na visão unamuniana da História de Portugal", del profesor TULIO RAMIRES FERRO, Lector de portugués en la Universidad de Salamanca, que vio la luz en *Diário de Notícias*, de Lisboa, el 13-VIII-1964; el número conmemorativo que dedicó al Centenario el *Diário Popular*, de dicha capital, el 14-V-1964, del que destacamos una colaboración de NIKOS KAZANTZAKIS, "Visita a um homem desesperado. A verdade e o mito"; otro de ANTONIO DE OLIVEIRA COELHO, "A poesia de D. Miguel"; otro de SANT'ANNA DIONISIO, "A angustia da imortalidade"; y la reproducción de sendas cartas de aquél y del poeta portugués Teixeira de Pascoaes. En la revista *Broteria*, Lisboa, noviembre, 1964, JOÃO MAIA escribe "No centenario de Unamuno"; y en la revista *Ocidente*, Lisboa, octubre, 1964, MARIA LUISA GUERRA se ocupa de "Unamuno. Dom Quixote da imortalidade"; y en el mismo número se reproducen en facsímil, dos cartas autógrafas del escritor español al portugués Alvaro Pinto.

Suecia

Durante el otoño de 1964 el curso de explicación de textos modernos de la Lectora de español de la Universidad de Upsala, estuvo dedicado a la novela *Abel Sánchez*; el día 29-IX-1964, disertó en aquélla sobre "Don Miguel de Unamuno; su obra literaria", el catedrático español VIRGILIO BEJARANO; el 4-XII-1964, en el diario de dicha ciudad *Upsala Nya Tidning*, apareció un artículo "Miguel de Unamuno", debido al hispanista sueco, alumno que fue de los Cursos de Filología Hispánica de Salamanca, JARL EKMAN; y el día siete de dicho mes tuvo lugar un solemne homenaje que se repitió en Estocolmo el 10 organizado por las Lectoras de Español de ambas universidades, Marina Escanilla de Bejarano y Berta Pallares Garzón, antiguas alumnas de la de Salamanca, al que se asociaron la Sociedad Sueco-Española de Upsala, y el Instituto Italiano y la Sociedad "Hispania", de la capital de Suecia, de acuerdo con el siguiente programa: a) Palabras de presentación a cargo de la señora Regina af Geijerstam, docente de la Universidad de Upsala y presidente de la sociedad primeramente citada. b) Evocación de don Miguel de Unamuno, por la señora de Bejarano, que le conoció de niña. c) Representación del drama *La venda* y del sainete *La difunta*, por los alumnos de español de la universidad de Upsala, bajo la dirección de aquélla. d) En el intermedio de ambas representaciones los alumnos de la de Estocolmo, dieron lectura a una "Biografía rapsódica.

Don Miguel de Unamuno desde su propia palabra”, debida a la señorita Pallares e ilustrada con proyecciones. e) Palabras finales del Embajador de España. En el homenaje celebrado en Estocolmo la presentación estuvo a cargo de la citada señorita Pallares. De dichos actos se ocupó ampliamente la prensa.

Suiza

La Sociedad de Amigos de España, Portugal e Iberoamérica de Berna, en la Kongresshaus de dicha ciudad, dedicó un homenaje a Unamuno el 22-V-1964, en el que intervino el Embajador de España, JUAN PABLO DE LOJENDIO, quien disertó acerca de “Un viaje por España con don Miguel de Unamuno”, en la que utilizó numerosos textos de sus obras, exponiendo su sentido del paisaje español y cómo se lo hizo ver a los españoles.

El diario *Neue Zürcher Zeitung*, en el suplemento literario de su número de 27-IX-1964, se publicó un artículo del hispanista suizo GUSTAV SIEBENMANN, titulado “Miguel de Unamuno. Ein Gedenkwort zum 100. Geburtstag des spanischen Dichterphilosophen”; y en la misma página apareció la reproducción fac-símil de un autógrafo, el de una carta dirigida a Ortega y Gasset, en 1906, cuyo texto íntegro iba a continuación, en alemán.

En el mismo Suplemento del diario citado, Zürich, 6-II-1965, un ensayo de SALVADOR DE MADARIAGA, titulado “Yo. Beim wiederlesen Unamunos”.

Venezuela

En la revista *Universidad Central*, Caracas, 15-IX-1964, fue recordado el Centenario reproduciendo el retrato de Unamuno, obra de Sorolla, que se conserva en el Museo de Bilbao, ilustrando un editorial encabezado con estas frases unamunianas: “Y lo más de mi labor ha sido siempre inquietar a mis prójimos, removerles el poso del corazón, angustiarlos si puedo”.

En el Índice Literario del periódico *El Universal*, de 17-XI-1964, aparece un artículo de JOSÉ LUIS CANO, con el título de “Unamuno y su Centenario”.

El Instituto de Filología “Andrés Bello”, de la Universidad Central de Venezuela, como homenaje a la memoria de Unamuno en el año del Centenario de su nacimiento, según se hace constar en el colofón, ha publicado la monografía de MILAGRO LAFÍN, titulada *La palabra en Unamuno*.

Venezuela se ha asociado también al centenario de Unamuno, con la grabación de disco, cuyo detalle es como sigue: “Don Miguel de Unamuno. (Centenario, 1864-1964). A don Miguel de Unamuno, mi padre espiritual” (charla). Poemas: “La hora de Dios”, “La catedral de Barcelona”

(fragmento), "La sangre del espíritu" (soneto), "A Nietzsche" (id.), "Epitafio" en su primera cara y en la segunda: "A sus ojos", "El ciprés y la niña", "El niño enfermo", "El Coco caballero", "Duerme, alma mía", "Aterdecer de estío en Salamanca", "Denso, denso", "¿Qué es tu vida, alma mía?" y "En el entierro de un niño" (soneto). Este importante disco homenaje ha sido editado y grabado por JOSÉ MANUEL CASTAÑÓN.

Varia

El diario vaticano *L'Osservatore romano*, en su número de 25-IX-1964, publica un artículo de EDUARDO FENU, titulado *Tragedia di Unamuno*.

El boletín quincenal *Perspectivas de la Unesco*, número 444-445, París, 28-IX-1964, conmemora el centenario con estas colaboraciones: JOSÉ MIGUEL DE AZAOLA, "Recuerdo y presencia de don Miguel de Unamuno", págs. 5-7; y ROQUE JAVIER LAURENZA, "En el Centenario de Unamuno", págs. 9-13, en las que analiza diversos aspectos personales y literarios de su obra, en especial su original creación novelesca, y su interpretación de la literatura como filosofía.

En *Cuadernos*, n.º 95, París, abril 1965, págs. 59-68, figura el artículo de GUILLERMO MORÓN. "Por leer de nuevo a Unamuno".

II. BIBLIOGRAFÍA

Aportaciones biográficas

Iniciamos esta sección, ya tradicional en nuestra "Crónica", con una esencial y oportuna, la que constituye el libro del escritor salmantino EMILIO SALCEDO, *Vida de Don Miguel*, Salamanca, Ediciones Anaya, 1964, prologado por Pedro Laín Entralgo, 437 págs. y numerosas ilustraciones, muchas de ellas inéditas. Los subtítulos que el autor ha elegido para su tarea, llevada a cabo con una beca del "Comité d'écrivains et d'éditeurs pour une entr'aide européenne", sitúan aquélla en su logrado propósito: "Unamuno en su tiempo, en su España, en su Salamanca. Un hombre en lucha con su leyenda", y como obra escrita por un joven de treinta y cinco años, que apenas si tuvo ocasión de conocer al biografiado, aunque éste mantuvo amistad con su familia, en esta tradición hay que inscribirla. Y si el manejo de los testimonios heredados es objetivo y el rigor en la utilización de los copiosos materiales reunidos es rigurosa, representa al mismo tiempo, y esto nos parece muy destacable, la sensibilidad, el punto de vista de un miembro de otra generación, la contemporánea, para la que Unamuno es una figura histórica a la que puede acercarse, a la que

puede interpretar, con cierta lejanía desapasionada, y con un conocimiento más completo y ponderado. De este libro han aparecido, entre otras, las siguientes reseñas: la de MANUEL ALCÁNTARA MARTÍN, en *El Adelanto*, Salamanca, 22-XI-64; la de CARLOS LUIS ALVAREZ, en *Blanco y Negro*, n.º 2, 174, Madrid, 5-XII-64; la de ALBERTO MIGUEZ, en *Aulas 64*, n.º 21, nov. 1964; la de JOSÉ LUIS CANO, en Índice Literario, de *El Universal*, Caracas, 17-XI-64; la de JUBY F. BUSTAMANTE, en *La Estafeta Literaria*, n.º 307, Madrid, 19-XII-64; la de CÉSAR MORA, en *Club*, n.º 19, Barcelona, dic. 1964; la de A. M. ORTIZ ALFAU, en *Hierro*, Bilbao, 15-I-65; la de FERNANDO JIMÉNEZ, en *El Norte de Castilla*, Valladolid, 20-I-65; la de DIEGO BERNAL, en *El Correo Gallego*, Santiago, 29-I-65; la de CÉSAR FERNÁNDEZ RUIZ, en *Toko-Ginecología Práctica*, n.º 226, enero 1965; la del novelista gallego RAMÓN CAJADE, en la *Hoja del Lunes*, Salamanca, 28-XII-1964; la de JUAN CRESPO, "El tiempo que vuelve. De carne y hueso", en las mismas columnas, 16-XI-1964; la del sacerdote y catedrático LAMBERTO DE ECHEVERRÍA, "El libro de Salcedo sobre don Miguel", en la serie "Nuevas páginas de historia universitaria salmantina", *La Gaceta Regional*, Salamanca, 17-XI-1964; la de MELCHOR FERNÁNDEZ ALMAGRO, en el diario madrileño *ABC*, 6-XII-1964; la de ANTONIO FERNÁNDEZ MOLINA, en *Papeles de Son Armadans*, año X, tomo XXXVI, número CVI, Madrid-Palma de Mallorca, enero 1965, págs. 126-128; la de JOSÉ R. MARRA-LÓPEZ, en la revista *Insula*, núm. 216-217, conmemorativo del Centenario, Madrid, nov.-dic., 1964; la de FERNANDO MOLINERO, en el semanario *Triunfo*, núm. 131, Madrid, 5-XII-1964; la del periodista JAVIER DE MONTILLANA, en *El Adelanto*, Salamanca, 21-X-1964; la de JOSÉ MARÍA RINCÓN, en *La Estafeta Literaria*, núm. 304, Madrid, 7-XI-1964; la de JUAN RUIZ PEÑA, en *Diario de Burgos*, 14-I-1965; la de su colega ENRIQUE DE SENA, en *La Gaceta Regional*, Salamanca, 2-I-1965; la de ANTONIO TOVAR, "Contra la leyenda de Unamuno", en el semanario *Gaceta ilustrada*, núm. 424, Barcelona, 14-XI-1964; la de ANTONIO VALENCIA, en *Arriba*, Madrid, 22-XI-1964; la de JAIME VIGO, en *Castellana*, núm. 11, Madrid, noviembre, 1964; la de RAFAEL VÁZQUEZ ZAMORA, en *Arte y Hogar*, núm. 235, Madrid, noviembre 1964, la de JOSÉ JIMÉNEZ LOZANO en *El Norte de Castilla*, Valladolid, 14-III-65 y la de CARMEN BRAVO VILLASANTE, en *Cuadernos Hispanoamericanos*, n.º 183, Madrid, marzo 1964, págs. 633-639. Los veintisiete capítulos que contiene el volumen, divididos en numerosos epígrafes, llevan los títulos siguientes: 1. La guerra civil y el chico de las Siete Calles. 2. La llamada. 3. En la Universidad. 4. *Zoaz Euskalerrirá*. 5. Los gitanos de Ganivet y las ranas de Unamuno. 6. En Salamanca. 7. ¡Hijo mío! 8. La voz en el pozo. 9. *Omnium scientiarum princeps*. 10. En el fragor de la batalla. 11. "La del alba sería...". 12. Tiempo de remordimientos. 13. Ensayos liberales. 14. Horas de insomnio. 15. Andanzas y pasiones. 16. El ex-rector de Salamanca. 17. El hombre del Cristo al pecho. 18. Un condenado, candidato a las Cortes. 19. El vicerrector, en Palacio. 20. Contra el Directorio. 21. La paz

de Fuerteventura. 22. Llanto de don Miguel en París. 23. Hendaya, puerta de España. 24. *Delenda est Monarchia!* 25. Cuando mueren los dioses. 26. Ciudadano de honor. 27. La última guerra civil de don Miguel. Una copiosa Bibliografía, de escritos de Unamuno, y de libros consultados, entre cuyos epígrafes intercala una bibliografía ideal enumerando "los títulos en que Unamuno pensó, pero nunca llegó a escribir, o, si lo hizo, alteró notablemente el título y el contenido" que es muy reveladora.

De otra biografía anterior, en inglés, a la que en su momento nos referimos, la de MARGARET THOMAS RUDD, *The Lone Heretic*, University of Texas Press, 1963, que el autor de la anterior conoció cuando la suya estaba en pruebas, nos dice que "es un libro generoso, noble esfuerzo para hacer una biografía de don Miguel, pero que, aun en los numerosos puntos de contradicción con esta *Vida de don Miguel* que el lector tiene en sus manos, no invalida en nada la información de primera mano y la veracidad de las noticias", "pero la señora Rudd desconoce en buena parte los escondidos meandros de la historia de España y de la vida de Salamanca". De aquel libro ha aparecido una reseña titulada "Ddeam us, o Lord", en el semanario *Time*, New York, 17-I-1964; y otra de RICARDO GULLÓN, en la revista *Insula*, núm. 216-217, Madrid, nov.-dic., 1964.

De otro libro anterior a ambos, e igualmente biográfico, el *Retrato de Unamuno*, del profesor LUIS S. GRANJEL, Madrid, Guadarrama, 1957, se ocupó Joaquín Molas, en *Anales Romanics*, Barcelona, VI, 1957-58, págs. 190-193, pero aparecido con posterioridad a la fecha indicada.

Del de otro profesor, CARLOS BLANCO AGUINAGA, *El Unamuno contemplativo*, Méjico, 1959, han aparecido estas reseñas recientes: la de O. BORGERS, en *Les Lettres Romanes*, Lovaina, XVI, 1963, págs. 107-108; la de RAMÓN XIRAU, en la revista *Asomante*, de Puerto Rico, XVI, 1960, pág. 109, núm. 2; y la del argentino ROBERTO YAHNI, en la revista *Filología*, Buenos Aires, VII, 1961, págs. 187-190, aparecida con retraso. Como la de GLADYS A. SEDA, del de ARMANDO ZUBIZARRETA, *Tras las huellas de Unamuno*, Madrid, Taurus, 1960, en la *Revista Hispánica Moderna*, New York, XXVIII, 1962, págs. 352-353. Y del de EZEQUIEL DE OLASO, *Los nombres de Unamuno*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1963, se han ocupado, H.A.M. en la revista *Cuadernos*, núm. 86, París, julio, 1964, págs. 73-74; y G. S., en *Revista Hispánica Moderna*, New York, XXX, 1964, pág. 55. (Una parte de esta obra la encontrará el lector en el número de octubre, 1964, de la revista *Papeles de Son Armadans*, págs. 7-38).

Años de niñez y mocedad. Bilbao. Esta parcela de la vida unamuniana la han considerado, DIONISIO GAMALLO FIERROS, en una serie de artículos, tres, aparecidos en el diario *La Nueva España*, Oviedo, 1, 10 y 12-VII-1964, bajo el título común "Unamuno", cuyo sumario es como sigue: I. En vísperas del Centenario de su nacimiento. La manía de juzgarle unilateralmente. II. Evocación de su religiosidad juvenil. Su primer artículo, en

1880, y cómo le regalaron una cartera por dibujar el plano de una mina. III. Cómo y cuándo ganó su primera peseta. En Bilbao, hacia 1885, explicando latín y psicología, lógica y ética"; y un reportaje que firma DORADO, en el diario bilbaíno *Hierro*, 26-XI-1964, dedicado a una maestra jubilada en la capital vizcaína tras de cuarenta años de docencia, uno de cuyos recuerdos de niños se refiere a Unamuno estudianté en el colegio de San Nicolás, del que reproduce una carta inédita suya, que ella conserva, dirigida a su primer maestro, don Sandalio Benito y tres fotografías, en dos de las cuales aparece don Miguel, de niño, y que son uno de los más tempranos documentos iconográficos suyos. Añadiremos: MANUEL GARCÍA BLANCO, "Unamuno y Bilbao" y JOAQUÍN DE ZUAZAGOITIA, "Bilbao y Unamuno", ambos en la revista bilbaína *Sarrico*, jun.-dic., 1964, págs. 10, y 44-45.

Francia. El destierro.—A este escenario de la vida de don Miguel se refieren: ISIDORO DE FAGOAGA, en el libro *Unamuno a orillas del Bidasoa y otros ensayos*, San Sebastián, Editorial Auñamendi, 1964, 194 págs.; FERNANDO OSORIO, "Una tarde con don Miguel", en *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 24-IX-1964, que se refiere a la que con él pasó en Hendaya en 1928 ó 1929; y quien firma "EL TRUJAMÁN DEL RETABLO", "Peripecias de don Miguel en París", en *La Estafeta Literaria*, núm. 300-301, Madrid, setiembre, 1964, págs. 14-17. El libro de Fagoaga, antes citado, lo reseña JAVIER DE ARAMBURU, en *La Voz de España*, San Sebastián, 15-I-1965.

Intrahistoria salmantina.—El ya citado EMILIO SALCEDO, en "El coro de médicos de Fedra", en la revista *Fonseca*, 64, Salamanca, año I, núm. 2, abril-mayo, 1964, se refiere a un episodio recogido en su libro; RAFAEL SANTOS TORROELLA, parafraseando un conocido verso unamuniano, publica "Eres tú, Salamanca, mi costumbre", en *La Estafeta Literaria*, núm. 300-301, Madrid, setiembre, 1964, págs. 9-10; y el P. JOSÉ TODOLÍ, O. P., en "Don Miguel de Unamuno en su "convento", en el diario *Arriba*, Madrid, 16-II-1964, se refiere su amistad con los Dominicos de Salamanca. JULIÁN ALVAREZ VILLAR, en "La "casa de Unamuno" junto a la de las Muertes", *La Gaceta Regional*, Salamanca, 7-III-65 hace la historia de aquella en que murió.

Las Islas Canarias.—Este escenario, circunstancial pero trascendente, del vivir unamuniano, ha sido incorporado a su bibliografía, por el profesor SEBASTIÁN DE LA NUEZ CABALLERO, en su libro *Unamuno y Canarias. Las islas, el mar y el destierro*, Universidad de La Laguna, 1964, 298 págs., y varias reproducciones de autógrafos, libro, a nuestro entender, definitivo, que es una de las aportaciones al Centenario que dejarán huella. Lo ha reseñado A. DE V., en la revista *Papeles de Son Armadans*, año IX, tomo XXXIV, número CII, Madrid-Palma de Mallorca, setiembre, 1964, págs.

361-363, tras una breve introducción en la que el autor declara su propósito de “hacer una puntual crónica de los dos viajes que don Miguel realizó a las islas, estudiar las huellas que éstas dejaron —paisaje, clima y sentimiento— en el ánimo del gran espíritu y pensador”; para lo cual utiliza “recuerdos, discursos, conversaciones, cartas, poesías y comentarios” de un visitante, y residente, impar de aquellos parajes, el sumario de este libro es como sigue: *Primer viaje*, 1910. Los Juegos Florales de Las Palmas: I. El hombre y la isla. II. El viaje. III. La ciudad de los Juegos Florales. IV. Los paisajes de Gran Canaria. V. Crónica de Las Palmas. *Segundo viaje*, 1924. El destierro en Fuerteventura: I. El destierro. II. Unamuno en Fuerteventura. III. Creación y descubrimiento de Fuerteventura. IV. El descubrimiento de la mar. V. Sublimación de la isla quijotesca. Como Apéndices de ambas partes, reproduce los dos discursos que don Miguel pronunció en la primera visita, y el epistolario mantenido con sus amigos de aquellas islas.

La vida literaria. Madrid.—A ello se refieren: JOSÉ ALFONSO, “En el Ateneo”, en *La Estafeta Literaria*, núm. 300-301, Madrid, setiembre, 1964, págs. 78-79; ANTONIO DE OBREGÓN, “La noria madrileña”, en la misma, pág. 13; y JOSÉ TUDELA, “La tertulia del “Gato negro”. Unamuno y Soltura”, en *Insula*, núm. 216-217, Madrid, nov.-dic., 1964. (El primero era un café, anejo al Teatro de la Comedia, en la calle del Príncipe, y el segundo, José María Soltura, fue un amigo y paisano de don Miguel, que costeó la primera edición de la novela *Paz en la Guerra*).

Andanzas españolas.—A “Unamuno viajero”, se refiere ENRIQUE CONDE GARGOLLO, en *Boletín del Consejo General de Colegios Médicos*, Madrid, 1964; reproducido en *Extremadura*, Cáceres, 15-VII-1964, y, con el mismo título IGNACIO PÉREZ-ARREGUI FORT, en *La Voz de España*, San Sebastián. A algunos de los escenarios que recorrió aluden los escritos siguientes: *Barcelona*: LUIS VALERI, “Un momento histórico. Unamuno en Barcelona”, *La Vanguardia*, Barcelona, 27-X-1964, número conmemorativo (la que realizó en octubre de 1906, cuando conoció personalmente a Maragall, con el que ya venía manteniendo correspondencia). A este viaje se refiere también ERO, en “Unamuno y el modernismo”, en *La Vanguardia*, Barcelona, 28-X-1964; *Cuenca*: FEDERICO MUELAS, “Cuando don Miguel estuvo en Cuenca”, en *La Estafeta Literaria*, número 300-301, Madrid, setiembre, 1964, págs. 10-11; *Extremadura*: los artículos de NARCISO SÁNCHEZ MORALES, “El Yuste de Unamuno” y “El Jaraíz de Unamuno”, en *La Gaceta Regional*, Salamanca, 20-IX y 4-X-1964, y “La Plasencia de Unamuno”, en *Hoy*, de Badajoz, por estas fechas, y ENRIQUE SEGURA, “Unamuno en Mérida”, en el diario *Hoy*, Badajoz, 29-IX-1964; *Galicia*: uno de RAMÓN OTERO PEDRAYO, “Principios de siglo. Don Miguel de Unamuno en Orense”, en *Faro de Vigo*, 4-X-1964; *Gijón*: el de DIONISIO GAMALLO FIE-

RRROS: "En el Centenario de Unamuno. Su estancia en Gijón hace sesenta años. en 1904. La llegada a esta ciudad el 23 de agosto" en *El Comercio*, Gijón, 29-IX-1964; *Palencia*: el de PABLO CEPEDA CALZADA, "Estancias palentinas de Unamuno", en *La Estafeta Literaria*, número 300-301, Madrid, nov.-dic., 1964, pág. 12.

Vida universitaria.—Dos artículos de JOSÉ CAMÓN AZNAR, "El día de su jubilación", en *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 24-IX-1964, y "Unamuno, profesor", en el diario *ABC*, Madrid, 27-IX-1964, número conmemorativo (el autor fue catedrático en Salamanca en los últimos años de la vida académica de don Miguel); JOSÉ FRANCISCO DE CASTRO Y CALVO, "Unamuno, mestre", en *Jornal de Commercio*, Río de Janeiro, 27-IX-1964; JOSÉ GUTIÉRREZ-RAVÉ, "Historia española contemporánea. Unamuno, destituido por Bergamín", en el diario *ABC*, Madrid, 18-XI-1964 (se refiere a la del Rectorado de la Universidad de Salamanca, en 1914); ESTEBAN MADRUGA, vicerrector con Unamuno y su sucesor en el Rectorado en 1936, escribe en *El Adelanto*, Salamanca, 29-IX-1964 acerca de este tema: "Desde la fecha de su jubilación don Miguel pensó ceder su biblioteca a la Universidad", proyecto que llevó a cabo en noviembre de 1936, pocas semanas antes de su muerte; JOSÉ MARÍA PEMÁN, "La verdad de aquel día", en *ABC*, Madrid, 26-XI-1964, da una versión personal de lo ocurrido el doce de octubre de 1936 en el Paraninfo de la Universidad salmantina; LUIS SÁNCHEZ GRANJEL, se refiere a "Unamuno, universitario", en la revista *Fonseca*, 64, año I, núm. 2, Salamanca, abril-mayo, 1964; y ANTONIO TOVAR, alude a los últimos meses de su vida en "Entre o nada e o tudo", en *Suplemento Literario*, São Paulo, 3-X-1964.

Vida política.—Mencionemos, en primer lugar, la versión española, debida a Florentino Traperó, del libro de JEAN BÉCARUD, *Miguel de Unamuno y la segunda República española*, Madrid, Cuadernos Taurus, n.º 62, 1965, 65 págs.; reseñada en *Triunfo*, n.º 145, Madrid, 13-III-1965 por EDUARDO G. RICO Y JOSÉ JIMÉNEZ LOZANO, en su artículo "Dos libros sobre don Miguel de Unamuno" en *El Norte de Castilla*, Valladolid, 14-IV-65 (el otro libro a que se refiere, en primer lugar, es la *Vida de don Miguel* de Emilio Salcedo, ya citados. VICTORIANO GARCÍA MARTÍ, se ha referido dos veces a un acto muy comentado: "Versión exacta de la entrevista entre Unamuno y Alfonso XIII. Fue concertada por Romanones y originó algunas controversias", en *La Noche*, Santiago de Compostela, 23-III-1964, con este sumario: "Jóvenes excitados. "Don Miguel de mis pecados". Nota a los periodistas. La entrevista. Fuera de su ambiente"; y en "Versión auténtica de la visita de Unamuno al Rey", en el diario *ABC*, Madrid, 5-IV-1964; EUGENIO MONTES, "El otro Unamuno. Don Miguel y la España eterna", en *ABC*, Madrid, 24-IX-1964; y MARÍA ZAMBRANO, "Le religione politica di Unamuno", en *L'approdo letterario*, Roma, IX, XXI, págs. 53-70.

Periodista.—A esta actividad pública se han referido: JOSÉ MARÍA BUGELLA, “El periodista Miguel de Unamuno”, en *La Estafeta Literaria*, número 300-301, Madrid, setiembre, 1964, págs. 51-52, con este sumario: “La forma. El fondo. La actualidad”; MELCHOR FERNÁNDEZ ALMAGRO, “Unamuno, periodista”, en el número conmemorativo del diario *ABC*, Madrid, 27-IX-1964; y DOMINGO PANIAGUA, “Unamuno, en las revistas”, en el diario *Arriba*, Madrid, 1-X-1964; y LUIS S. GRANJEL, “Unamuno en la revista *España*”, en *Papeles de Son Armadans*, núm. CVII, febrero, 1965, págs. 137-146.

La religión.—Sobre “La religión de Unamuno”, publicó un ensayo EMILIO AGUADO, en *La Estafeta Literaria*, núm. 300-301, Madrid, setiembre, 1964, págs. 30-33; y acerca de “La fe de Unamuno”, dio una conferencia en el Ateneo de Madrid, el 3-XI-1964; a “Unamuno y la ortodoxia”, se ha referido el P. DICTINIO ALVAREZ, S. J., en el citado número de *La Estafeta Literaria*, págs. 33-35; P. RAMÓN CEÑAL, S. J., “Figura del pensamiento contemporáneo, sintió siempre la llamada de la fe cristiana, pero vivió en constante forcejeo entre su luz y su tiniebla, en el diario *Ya*, Madrid; al tema “Unamuno ante la muerte”, dedicó un ensayo JORGE ENJUTO, en la revista *Insula*, núm. 216-217, conmemorativo del Centenario, Madrid, nov.-dic., 1964; en el mismo número el profesor ANTONIO SÁNCHEZ-BARBUDO, escribe sobre “El *Diario* inédito de Unamuno”, con este sumario: “La fe. Exhortaciones. Reproches. Sequedad. Querer crear. La nada. La crisis. El escándalo. Temer a la “comedia”. El cuadernillo aparte”; el Dr. EMILIO SILVA analiza “A tragedia espiritual de Unamuno”, en *Jornal de Commercio*, Río de Janeiro, 27-IX-1964; también THEO STOLS, escribe acerca de “Miguel de Unamuno mysticus of ketter?”, en *De Volkskrant*, de Holanda, 8-XII-1964, en que se refiere a la pastoral del Obispo de Bilbao y a los actos celebrados en Barcelona conmemorando su Centenario (el título en español es “¿Místico o hereje?”); el P. ANDRÉS M. TORMES, S. J., se refiere a “La crisis religiosa de Unamuno”, en la revista *Cuadernos para el Diálogo*, número 12, Madrid, setiembre, 1964, págs. 11-12; JOSÉ UMAÑA BERNAL, trata de “El hereje solitario”, en el diario *El Tiempo*, Bogotá, 29-IX-1964; y FRANCISCO UMBRAL, de “El hereje Unamuno”, en el número más arriba citado de *La Estafeta Literaria*, pág. 81. Incorporaremos otro estudio del profesor peruano ARMANDO ZUBIZARRETA, aunque de fecha anterior titulado “Don Miguel de Unamuno, lector del P. Faber”, en la revista *Salmanticensis*, VII, 1960, número 3, págs. 667-701.

Iconografía.—Constituye otra de las aportaciones notables del Centenario el primer intento que se ha hecho en el tema indicado en este epígrafe. Me refiero al de DIONISIO PÉREZ, con su libro *Don Miguel de Unamuno. Ensayo acerca de su iconografía, y relación con las Bellas Artes*, prólogo de Manuel García Blanco, San Sebastián, Artes Gráficas Azar, 1964, 58 pá-

ginas y setenta y cinco láminas que recogen cuadros, esculturas, dibujos y caricaturas en los que se aparece el rostro y perfil inconfundibles de don Miguel, y de este libro conozco las siguientes reseñas: A. DE V., en *Papeles de Son Armadans*, núm. CIV, Madrid-Palma de Mallorca, noviembre, 1964, págs. 231-233; TOMÁS BARROS, en *La Voz de Galicia*, La Coruña, 25-IX-1964; CARLOS LERENA, en "Unamuno en un libro", en la revista *Sarrico*, Bilbao, jun.-dic., 1964, págs. 51-52; LUIS PONCE DE LEÓN, en *La Estafeta Literaria*, núm. 300-301, Madrid, setiembre, 1964, pág. 87.

Se refieren también al doble tema del libro anterior estos escritos: J. BERBAONA, "Unamuno y sus retratos", en la revista *Gernika*, Buenos Aires, 1953, págs. 224-225; E. CALLE ITURRINO, "Los tres retratos de Unamuno en el Museo de Bilbao", reproducido en los diarios locales *El Adelanto* y *La Gaceta Regional*, 9-XII-1964, con motivo de la Exposición antológica organizada por la Universidad de Salamanca; JOSÉ CAMÓN AZNAR, "El busto de don Miguel de Unamuno", en *El Noticiero Universal*, Barcelona, 3-XI-1964, suplemento literario conmemorativo (se refiere al de Victorio Macho); RAFAEL FERRERES, catedrático valenciano, "Estoria de un retrato", en *Jornal de Commercio*, Río de Janeiro, 27-IX-1964 (una fotografía que le hizo en Valencia un artista famoso); VICTORIO MACHO, "Unamuno", en la revista *Rocamador*, núm. 34, dedicado a don Miguel, Palencia, octubre, 1964, págs. 5-6, en el que se refiere a la escultura que le hizo en Hendaya en 1929; FERMÍN PRIETO-CASTRO y ROUMIER, "Notas iconográficas sobre Miguel de Unamuno", en *Suplemento Literario*, São Paulo, 3-X-1964; RAFAEL SANTOS TORROELLA, "Unamuno y el arte", en *El Noticiero Universal*, Barcelona, 3-XI-1964, suplemento literario más arriba citado; L. URRUTIA, "Una variación y un ensayo de Miguel de Unamuno", en *Les Langues Néo-latines*, núm. 170-171, año 58, fascículos III-IV, París, set.-dic., 1964, págs. 31-43, en el que se refiere a su colaboración en la revista bilbaína *Hermes* en cuyas páginas aparecieron algunos escritos unamunianos sobre temas artísticos, entre ellos uno titulado "Ante el Iñigo del pintor Salavarría", que es el conocido retrato de San Ignacio de Loyola, que reproduce; y DANIEL VÁZQUEZ DÍAZ, "El retrato de la cuartilla blanca", en el diario *ABC*, Madrid, 5-IX-1963. A la relación con algunos artistas españoles se refiere JOAQUÍN DE LA PUENTE, en "Unamuno: su cotejo Zuloaga-Sorolla (Dos Españas)", en *Insula*, núm. 219, Madrid, febrero, 1965.

Dibujos y pajaritas.—Cierta relación con el tema tratado en el epígrafe anterior conservan estas dos actividades que don Miguel cultivó. A ellas se han referido los autores y trabajos siguientes: ANTONIO MANUEL CAMPOY, "Las pajaritas de don Miguel", en *La Estafeta Literaria*, número 300-301, Madrid, setiembre, 1964, págs. 76-77; y los de EMILIO SALCEDO, "Los dibujos de don Miguel", en la misma revista, págs. 74-76 con este sumario: "Caricaturista. Discípulo de Lecuona. Dibujos al amanecer. Mirada de pintor"; y el titulado "Cuando las pajaritas tienen alas", en la *Revista*

de Occidente, núm. 19, dedicado a Unamuno, Madrid, octubre, 1964, págs. 134-140, dividido en estos subtítulos: "La guerra de las pajaritas. Terapéutica de papel. El Tratado de Cocotología. Un arca de Noé... de papel. El cerdo y el hombre, una dificultad y un "tabú".

Lo anecdótico.—A ello se refieren RAFAEL SANTOS TORROELLA, "Rasgos y anécdotas de Miguel de Unamuno", en *El Noticiero Universal*, suplemento literario conmemorativo, Barcelona, 3-XI-1964; y VICENTE VEGA, "Los espejos del anecdotario", en el diario *ABC*, Madrid, 27-IX-1964, número dedicado a don Miguel. En este epígrafe debe ser incluido, pues anécdota es, el curioso artículo del zamorano PEDRO G. SOMOZA, "Unamuno y los toros", en el semanario taurino *El Ruedo*, núm. 1.068, Madrid, 8-XII-1964, que no se refiere a la actitud unamuniana, dedidamente opuesta a la llamada fiesta nacional, sino que exhuma un episodio, y lo ilustra con una fotografía de la única vez que don Miguel asistió a una corrida en la Plaza de Zamora, en setiembre de 1934. En aquella aparece en compañía de varios amigos, uno de ellos Miguel Maura. Y un artículo de EMILIO SALCEDO, "Unamuno, el dinero y la economía", en el *Boletín de la Cámara Oficial de Comercio e Industria*, Salamanca, febrero, 1962, págs. 18-21.

Aspectos varios.—Reservamos este epígrafe para los siguientes escritos: el de MAX AUB, "Retrato de Unamuno, para uso de principiantes", en la revista *Insula*, núm. 216-217, dedicado al Centenario, Madrid, nov.-dic., 1964; el de ANTONIO ESPINA, "Recuerdo y presencia de Unamuno", en la revista *Cuadernos*, núm. 91, París, diciembre, 1964; el de MANUEL GARCÍA BLANCO, "Unamuno traductor y amigo de José Lázaro", en la *Revista de Occidente*, núm. 19, conmemorativo del Centenario, Madrid, octubre, 1964, págs. 97-120, en el que creemos que por vez primera se aborda esta actividad unamuniana, que si en ocasiones fue simplemente pragmática, *pro pane lucrando*, no pocas veces supone una incorporación del pensamiento y aún los modos de los autores traducidos. He aquí el sumario de este ensayo: "Una traducción de Humboldt. Traducciones para *La España Moderna*: Traducciones del alemán: Wolff y Lemcke. Dos versiones del inglés: Hunter y Kells Ingram. Las traducciones de Spencer. Traducción de Carlyle. Una traducción de Schopenhauer. De lenguas escandinavas. La amistad con José Lázaro. "Un forjador de cultura". Añadamos un artículo de ANGEL LÁZARO, "Recuerdo personal de don Miguel de Unamuno" en *La Vanguardia*, Barcelona, 9.X.1964, que se refiere a Hendaya, y al ensayo de *Yerma* de García Lorca, en Madrid; otro de DELLY MEJÍA, "Una obra de denuncia", en el diario *El Tiempo*, Bogotá, 27.IX.1964, número dedicado a Unamuno, subdividido en estos epígrafes: "El "energúmeno" de Salamanca", "Los españoles no piensan por temor a las consecuencias del error". El escalpelo que da la vida. Unamuno, ¿misógino?

La hembra condenada a vivir por delegación. El mundo masculino de don Miguel. Confesión antifeminista a la Pardo Bazán. La rebelde amargura del autor de "*Paz en la guerra*"; la semblanza de JOSÉ DE OMBUENA, "Nada menos que todo un hombre", en el diario *Las Provincias*, Valencia, 29.IX.1964; otra del P. MIGUEL OROMÍ, autor de un importante libro sobre el autor, "Unamuno, sin coetáneos", en *La Estafeta Literaria*, número antes citado, Madrid, setiembre, 1964, págs. 22-23; el importante estudio del doctor JUAN ROF CARBALLO, "El erotismo en Unamuno", en el número conmemorativo de la *Revista de Occidente*, ya mencionado, Madrid, Octubre, 1964, páginas 71-96, con este sumario: "Un tema difícil. Los escritores y el amor. Novelas descarnadas. Unamuno y el erotismo hispánico. La agonía del erotismo. Eros y Tanatos. El Bosco y Don Juan. Amor y pornografía. Impulso diatrófico y apetito sexual. *La tía Tula* y la epidemiología familiar. La Abeja-Reina. Un cuento de Apuleyo. Un vacío desazonador. Amor y economía. La distorsión diatrófica y lo esencial de lo femenino"; F. RUBIO FERNÁNDEZ, "El concepto de "vocación" en Unamuno", en *Hoy*, Badajoz, 2.X.1964; EMILIO SALCEDO, "El gesto de Unamuno", *El Gallo*, Salamanca, enero, 1965; un artículo EUGENIA SERRANO, "Unamuno antifeminista. Don Miguel de Unamuno y su severidad hacia la mujer", en el número conmemorativo del diario *Arriba*, Madrid, 16.II.1964; y otro de CARLOS SOLDEVILA, "Mi don Miguel de Unamuno" en *La Vanguardia*, Barcelona, 15.XI.1964.

Análogo carácter, el de la variedad temática, creemos descubrir en las aportaciones que siguen, alguna de ellas ocasional, es decir, nacida con motivo del Centenario, que ordenamos alfabéticamente por los apellidos de sus autores: EMILIANO AGUADO, "La tierra que él removi6", en el diario *Arriba*, Madrid, 16.II.1964; NATALIA AIXELÁ DE BORAS, "Puerto de Arribada, partida y permanencia", en *El Adelanto*, Salamanca, 29.IX.1964; dos de SABINO ALONSO-FUEYO, "Presencia real de Miguel de Unamuno", en *La Estafeta Literaria*, número 256, Madrid, 1963, y "Sentimiento de la "soledad", en el diario *Arriba*, Madrid, 16.II.1964; JOSÉ ANTONIO AYESTARÁN, "Unamuno, una vida de pasión", el libro *Sobre la Generación del 98*, homenaje a don Pepe Villar, por la Academia errante, San Sebastián, Editorial Auñamendi, 1963, págs. 55-66; PEDRO M. BARCA MONGE "Unamuno desde otra perspectiva" en *Sarrico*, Bilbao, jun.-dic. 1964, págs. 32-34; ENRIQUE CONDE GARGOLLO, "La españolidad de Unamuno", en la revista *Insula*, número 216-217, Madrid, nov.-dic., 1964; FRANCISCO DE COSSÓ, "Los sesenta años de Unamuno", en la revista *Sarrico*, Bilbao, jun.-dic. 1964, pág. 9, basado en recuerdos personales; AQUILINO DUQUE, "Exabruptos y contradicciones", en la misma revista; JOSÉ FERRATER MORA, "Unamuno, 1964", en el número 19, dedicado a él, de la *Revista de Occidente*, Madrid, octubre, 1964, págs. 29-40; PAULINO GARAGORRI, "La doctrina de la feliz ignorancia" y JUAN ANTONIO GAYA NUÑO, "Unamuno, sin discípulos", ambas en *Sarrico*, Bilbao, jun.-dic., 1964; págs. 6-8 y 5-6; RICARDO

GULLÓN, "El enorme Unamuno" en la misma pág. 43; PEDRO GIMFERRER, "Unamuno y su esfinge", en *Papeles de Son Armadans*, número CIV, Madrid-Palma de Mallorca, noviembre 1964; P. JOAQUÍN DE IRIARTE, S. J., "Miguel de Unamuno" (1864-1964), en la revista *Razón y Fe*, tomo 169, número 794, Madrid, Marzo, 1964; LUIS DE LAMO, "Clarificación en torno al pensamiento de don Miguel de Unamuno", en la revista *Enlace Sindical*, núm. 10. Madrid, diciembre, 1964, págs. 17-18; el libro de ANTONIO J. ONIEVA, *Unamuno. Estudio y antología*, Madrid, Compañía Bibliográfica Española, S. A., 1964. Colección "Un autor en un libro", 214 págs. en la cubierta el retrato de Zuloaga; contiene un esquema biográfico, una semblanza literaria, en que sucesivamente le considera como conservador, filósofo, poeta, novelista y ensayista, se refiere también a su fe y a la religión de Unamuno, y por último trata del destierro del autor, y de su posición ante la crítica. Sigue una relación de obras de Unamuno, sin mencionar la de sus Obras Completas, y otra de las traducciones a otras lenguas reproducida del conocido del libro del P. Oromí, que, como es sabido, data de 1943, relación que pudo completar, si ese era el propósito, acudiendo a las citadas Obras Completas. En las páginas 91 a 164, inserta una antología de textos unamunianos, a la que sigue un breve Anedotario, y acaba, págs. 173-212, con un "Florilegio", espigado en pasajes que a Unamuno han dedicado Ortega y Gasset, Romero-Flores, Marías, el P. Oromí, el P. González Caminero, Laín Entralgo, y Sánchez Granjel; las dos últimas páginas contienen una sumaria Bibliografía. Estos artículos: VALENTÍN DE PEDRO, "Inesperado conocimiento de Unamuno" en *La Prensa*, Buenos Aires, 19.VII.1964, (se refiere a Barcelona, en 1917, cuando don Miguel iba a Italia); MANUEL RABANAL ALVAREZ, "Por Santa Lucía. Unamuno y el "camello por el ojo de la aguja", en el diario *ABC*, Madrid, 13.XII.1964; EMILIO SALCEDO, "Unamuno y el diálogo", en la revista *Cuadernos para el Diálogo*, número 12, Madrid, setiembre, 1964; GREGORIO SAN JUAN, "Don Miguel de Unamuno entre el púlpito y el confesionario" en *Sarrico*, Bilbao, jun.-dic., 1964, págs. 35-36; un ensayo muy agudo de la hispanista norteamericana HARRIET S. STEVENS, "El Unamuno múltiple", en *Papeles de Son Armadans*, núm. CII, Madrid-Palma de Mallorca, setiembre, 1964, págs. 252-284; un artículo de GONZALO TORRENTE BALLESTER, "Unamuno", en *Arriba*, número dedicado a él, Madrid, 16.II.1964; otro de JOSÉ ANGEL VALENTE, "Notas para un Centenario", en *Insula*, número 216-217, Madrid, nov.-dic., 1964; y otro del profesor JUAN ZARAGÜETA, "Unamuno", en el diario *ABC*, Madrid, 21.XII.1964, coincidiendo con el aniversario de su muerte.

Con elementos biográficos, perdurables en el recuerdo de sus hijos y vivos en los escenarios en que discurrió su vida, están compuestos los siguientes *Reportajes* nacidos con ocasión del Centenario: el de LOLA AGUADO, "Unamuno personaje de Unamuno", ilustrado con fotografías de José Núñez Larraz, en *Gaceta Ilustrada*, número 419, Barcelona, 17.X.1964; el

de FRANCISCO ALEMÁN SÁINZ, "Entender con la pasión, hablar con el silencio", subtítulo "Una entrevista apócrifa con Miguel de Unamuno", en *La Estafeta Literaria*, núm. 300-301, Madrid, setiembre, 1964, págs. 81-82; otro de JUAN DELGADO, en el diario *El Adelanto*, Salamanca, 29.IX.1964, hecho con declaraciones de dos hijos de Unamuno, Felisa y Rafael, titulado "Unamuno, padre de familia. Principales rasgos de su vida hogareña en la Rectoral"; el aparecido en el número arriba citado de *La Estafeta Literaria*, Madrid, setiembre, 1964, págs. 67-69, titulado "Su familia en nuestra casa", con estos epígrafes: "Una carta de Fernando y otra de Felisa al Director. 1930: Vuelta al hogar, artículo de Fernando Allúe y Morer, en *El Norte de Castilla*, de 19-II-1930. Crónica de un día con don Fernando de Unamuno"; el de JOSÉ MONLEÓN, "La otra vida de Unamuno" en el Semanario *Triunfo*, núm. 122, Madrid, 3.X.1964, págs. 67-69, basado también en una conversación con el hijo mayor de don Miguel; el de JOSÉ MARTÍN BARRIGÓS, "La niña Felisa, hija de don Miguel" en la revista *El Gallo*, Salamanca, enero, 1965. El de JOSÉ ANTONIO VALVERDE, "Ramón de Unamuno se revela en Madrid" en *Diario de Cádiz*, 5.IX.1964. El de la escritora argentina NOEMI VERGARA DE BIETTI, "Caleidoscopio español. Caminando por Salamanca", en la revista de Buenos Aires, *Auto-club*, con este sumario: "Salamanca es una ciudad de voces. "Como decíamos ayer". "La casa de don Miguel. Recorriendo el soto de torres"; otro de MARÍA LUISA BREY, O.D.N., "Unamuno siempre llevaba un gran crucifijo sobre el pecho", en la revista *Ensayo*, periódico de prácticas de la Escuela de Periodismo de la Iglesia, año III, núm. 11, Madrid, diciembre, 1964; la entrevista que CARLOS LORENA y P. B. publican en el número dedicado al Centenario por la revista bilbaína *Sarrico*, jun.-dic. 1964, págs. 20-21, celebrada en la antigua casa Rectoral de Salamanca, con Felisa de Unamuno, Manuel García Blanco, César Real de la Riva y Emilio Salcedo, grabada en cinta magnetofónica y transmitida por la emisora de Bilbao.

Dos aportaciones portuguesas.—Se deben éstos a CRUZ MALPIQUE, profesor del Liceu Alexandre Herculano, de Porto, y de ellas hemos tenido noticia al tiempo de cerrar esta Crónica. La primera es el libro titulado *Miguel de Unamuno. "Nada menos que todo un hombre"*, ensaio, Porto, Divulgação, 1964, 157 págs. libro dedicado a la Universidad de Salamanca con el siguiente sumario: "Prefácio. Diapositivo da Espanha. Em Bilbau, primeiros estudos. Um retrato aproximado. Homen independente. Homen de contradicões e paradoxes. Pomelista intrépide. Paladino da estirpe quixotesca. A procura de um homem. Pelo homem de carne e osso, contra o homen abstracto. Miguel consola Miguel... Exilie e morte". La segunda es un ensayo publicado en la revista *Labor*, núm. 231. Aveiro, Lusitania, 21 págs. con el título "Miguel de Unamuno. "No soy intelectual, sino un pasional". (1864-1936), con este contenido: "Alma espanhola. Rememora nomes portugueses. A atitude critica de espanhol. Doença corre-

lacionada com a eriação artística. Gnosología unamunesca. Incapaz de neutralidade. Política de persuasão. Homen com porquê e para quê. Quando dizemos que fei homem de paixâe... Jogar eu não jogar..., como ele via a Histéria”.

Unamuno y...

Como de costumbre acogemos en este epígrafe, notablemente incrementado, cuanto se refiere a la relación del autor y de su obra con otros escritores y culturas, nacionales y extranjeras. Los subtítulos siguen un orden alfabético.

Alemania y Austria.—Toda una “Serie Unamuniana” de artículos en el diario salmantino *La Gaceta Regional*, ha publicado, con ocasión del Centenario, uno de sus colaboradores, NARCISO SÁNCHEZ MORALES, en los que da cuenta de los estudios publicados en dicho país relacionados con don Miguel. He aquí sus títulos y fechas: “El Unamuno de Marcuse”, 26.VI.1964 (se refiere al libro de Ludwig Marcuse, “De entre los papeles de un envejecido estudiante de Filosofía”, publicado por la casa editorial Paul List, de Munich); “El Unamuno de Gisbert Kranz”, 21.VII.1964 (en su “Literatura de la Europa cristiana del 1500 al 1960”, editado por Paul Patloch, de Aschaffenburg); “El Unamuno de la Herder”, 13.VIII.1964 (el “Breve Léxico de la Literatura del siglo XX”, editado por la conocida casa de Friburgo); “El Unamuno de R. Schneider”, 23 y 30 VIII y 13.IX.1964 (a través de varios libros suyos, como “Velado día”, “El balcón”, y “Pilares en la corriente”); y “El Unamuno del hoy alemán”, 24.IX.1964, que se refiere al eco suscitado por su figura y su obra en la prensa y radio alemanas.

Como un complemento y a la vez resumen de esta tarea citemos la colaboración del ya citado SÁNCHEZ MORALES en el número conmemorativo de *La Estafeta Literaria*, 300-301, Madrid, setiembre, 1964, págs. 26-28, titulada “Unamuno y los alemanes unamunianos”.

Y es el mismo autor quien en otro artículo “Unamuno en Austria”, aparecido en el diario salmantino antes citado, el 21.X.1964, recoge impresiones personales de un viaje a aquel país, relacionándolo con el tema que da título a su colaboración.

América.—Quedará, sin duda, como una de las valiosas aportaciones al Centenario de don Miguel el libro del historiador paraguayo JULIO CÉSAR CHAVES, *Unamuno y América*, editado por el Instituto de Cultura Hispánica, Madrid, 1964, con un prólogo de Joaquín Ruiz-Giménez, XXI + 570 págs. y 45 ilustraciones, y del que hasta ahora conocemos las reseñas siguientes: una de JORGE CAMPOS en el número conmemorativo de la revista *Insula*, el 216-217, Madrid, nov.-dic. 1964; otra del profesor italiano ORESTE MACRÍ, en el diario *La Nazione*, Florencia, 12.XII.1964 y la de JAIME DE ECHÁNOVE GÚZMAN, en *Cuadernos Hispanoamericanos*, número 180, Madrid, diciembre 1964, págs. 562-565. En la “introduc-

ción" refiere su autor la génesis de esta empresa, pues de tal debe ser calificada, que nace como proyecto ante el busto de Unamuno en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca la tarde del 30 de abril de 1956, en que cumpliendo un acuerdo del II Congreso de Academias de la Lengua, reunido en Madrid, vino a rendir homenaje a don Miguel. Para llevarlo a cabo realiza varios viajes por el continente americano, vuelve a España, se detiene en Salamanca, y en el verano de 1959-1960, comienza a redactarlo en su retiro del Paraguay. El cúmulo de materiales reunidos, muchos de ellos de primera mano, como la numerosa correspondencia de don Miguel con escritores americanos que hoy se conserva en su archivo, y es sólo un ejemplo, requerían un denodado esfuerzo del que el autor puede, con entera razón, sentirse satisfecho. Recordando un epitafio poético que puede leerse sobre la puerta de una iglesia de Salamanca ha logrado unir "al ánimo de empezar, la gloria de concluir". He aquí, en un desfile revelador, los epígrafes de los cuarenta y ocho capítulos en que aparece ordenada la materia de este libro del que el propio doctor Chaves nos dice "que sólo puede ser considerado como el primero de una serie", pues "hay material para muchos, muchísimos libros". 1. Camino de América. 2. Hacia otra España. 3. La Hispanidad, un solo mundo. 4. La lengua, base de la Hispanidad. 5. La lengua española en América. 6. La base histórica. 7. La Independencia, la guerra civil. 8. Bolívar. 9. De Historia argentina. 10. Sarmiento. 11. De Historia paraguaya. 12. De Historia mejicana. 13. Juan Montalvo. 14. Crítico de las letras americanas. 15. El gaucho Martín Fierro. 16. Frente al Modernismo. 17. Martí. 18. José Asunción Silva. 19. Choque con Rubén Darío. 20. Zorrilla de San Martín. 21. José Enrique Rodó. 22. De Literatura venezolana. 23. De Literatura argentina. 24. De Literatura colombiana. 25. Más de Literatura argentina. 26. Amado Nervo. 27. Enrique Gómez Carrillo. 28. De Letras peruanas. 29. Santos Chocano. 30. De Letras chilenas. 31. Nin Frías. 32. Riva Agüero. 33. "Sea, pues, justo y bueno". 34. Ricardo Rojas. 35. Alcides Arguedas. 36. Vaz Ferreira. 37. Ernesto A. Guzmán. 38. Prestigio en América. 39. Manuel Gálvez. 40. Alfonso Reyes. 41. Ante la tumba de Darío. 42. Ante la muerte de Nervo. 43. En el confinamiento. 44. En el destierro: París. 45. En el destierro: Hendaya. 46. De nuevo en Salamanca. 47. Visión de la Literatura hispanoamericana. 48. Adelantado de la Hispanidad". Completan el volumen amplias informaciones bibliográficas de y sobre Unamuno.

No sólo al continente americano de habla española, sino también al de habla inglesa se refiere otro libro, aparecido durante el Centenario, el de MANUEL GARCÍA BLANCO, *América y Unamuno*, Madrid, Editorial Gredos, 1964, 434 págs. y dos ilustraciones, en el que tras un "Ensayo preliminar", hecho con tal fin, y que es un índice de lo que fue y significó América para don Miguel, reúne su autor otra docena de ellos, dados a conocer en varias revistas españolas y extranjeras en los años comprendidos entre

1954 y 1959, que ordena en dos apartados: I. *Correspondencias epistolares*. 1. El novelista argentino Manuel Gálvez. 2. Rubén Darío y Unamuno. 3. El poeta uruguayo Juan Zorrilla de San Martín. 4. El escritor mejicano Alfonso Reyes y Unamuno. 5. Escritores venezolanos amigos de Unamuno (este muy ampliado). 6. El pensador uruguayo Carlos Vaz Ferreira. 7. El argentino Ricardo Rojas. II. *Temas literarios*. 1. La poesía gauchesca. 2. Walt Whitman. 3. Tres poetas norteamericanos". De este libro han aparecido, hasta ahora, las siguientes reseñas: JORGE CAMPOS, en la revista *Insula*, núm. 216-217, Madrid, nov.-dic., 1964, juntamente con el doctor Chaves antes citado, según estos epígrafes: "Martín Fierro y lo gauchesco. Frente al Modernismo. Rubén Darío. Otros modernistas. Voz que clamaba..."; MELCHOR FERNÁNDEZ ALMAGRO, "Unamuno y las Américas", en *La Vanguardia*, Barcelona, 26-VIII-1964; GONZALO FERNÁNDEZ DE LA MORA, en el diario *ABC*, Madrid, 28-V-1964; RAFAEL FERRERES, en *Levante*, Valencia, 12-VII-1964; P. BALBINO MARCOS, S. J., en *Perficit*, núm. 183, Salamanca, octubre, 1964; ORESTE MACRÍ, "L'America di Unamuno", en *La Nazione*, Firenze, 12-XII-1964, junto con el del doctor Chaves; J. R. MARRA-LÓPEZ, en *Insula*, núm. 212-213, Madrid, jul.-agosto, 1964; EZEQUIEL DE OLASO, "Crónica de un sueño", en *La Nación*, Buenos Aires, 30-VIII-1964; LUIS PONCE DE LEÓN, en *La Estafeta Literaria*, núm. 300-301, Madrid, setiembre, 1964, pág. 87; EMILIO SALCEDO, en *Hoja Oficial del Lunes*, Salamanca, 21-IX-1964; sin firma, N. de la R., en *La Carovana*, rassegna bimestrale di Cultura, núm. 74, Roma, nov.-dic., 1964; ERWIN FÉLIX RUBENS, en *La Prensa*, Buenos Aires 31-I-1965 con el título "Correspondencia de Unamuno con escritores hispanoamericanos" y MANUEL MUÑOZ CORTÉS, en *Línea*, Murcia, 14-II-1965.

Completan este epígrafe los siguientes artículos: el de MANUEL ALCÁNTARA MARTÍN "Rodó y Unamuno, valedores de lo hispánico", en el diario *El Adelanto*, Salamanca, 29-IX-1964; el del escritor cubano GASTÓN BAQUERO, "La América de Unamuno", en *Punta Europa*, núm. 99-100, Madrid, agosto, 1964, págs. 91-114; GONZALO CHACÓN TREJOS, "Aquileo J. Echeverría. Rubén Darío y Miguel de Unamuno", I y II, en *Brecha*, año V, núms. 6 y 9, San José de Costa Rica, febrero y octubre, 1961; el de JAIME DELGADO, "Hispanoamérica en Unamuno", en *El Noticiero Universal*, Barcelona, 3-XI-1964, suplemento literario conmemorativo; el de CÉSAR ESQUIVIAS, "Iberoamérica y Unamuno", en *El Tiempo*, número homenaje, Bogotá, 27-IX-1964; JULIO GARCÍA MOREJÓN, "Unamuno e o sentido da Hispanidade", en *Suplemento Literario*, conmemorativo, São Paulo, 3-X-1964; el de PEDRO MASSA, "Unamuno y la Argentina", en el diario *La Prensa*, Buenos Aires, 1-XI-1964, con este sumario: "Presentación y saludo. Entusiasmo ante la literatura gauchesca. "En la argentinidad es donde tiene que buscar la Argentina su universalidad". Dos disconformes a la española: Sarmiento y Unamuno. Unamuno y *La gloria de don Ramiro*";

y el de DÁMASO SANTOS, "Unamuno, gestor de Hispanidad", en *La Estafeta Literaria*, núm. 300-301, Madrid, setiembre, 1964, págs. 72-73.

Añadiremos aún estos otros: JAIME BENÍTEZ, "Mi homenaje a Unamuno", en la revista *Insula*, núm. 216-217, Madrid, nov.-dic., 1964, rector de la Universidad de Puerto Rico, en el que reproduce su intervención en el acto académico celebrado en la Universidad de Salamanca, el 19-XI-1964, en homenaje a Unamuno del que se ha hecho edición especial (Madrid afrodisió Aguado 1964). Unas declaraciones de dicho autor dadas a conocer por MANUEL ADRIO, y publicadas en el diario madrileño *ABC*, 25-XI-1964, con este sumario: "Para Puerto Rico, Unamuno no es una cima intelectual, sino una cumbre humana". El rector de la Universidad puertorriqueña ha venido a Salamanca a rendir homenaje al "hombre universitario de la España universal". Don Jaime Benítez piensa a veces que su país y don Miguel se parecen: "a la mirada superficial resultan incomprendibles, contradictorios, paradójicos"; y finalmente un artículo de MANUEL GARCÍA BLANCO, "Unamuno y el novelista norteamericano Melville", en la revista *Insula*, núm. 216-217, Madrid, nov.-dic., 1964 y el de EMILIO SALCEDO titulado "Una carta de Santayana a Unamuno", en la *Hoja del Lunes*, Salamanca, 10-II-1964, al que acompaña la reproducción del autógrafo.

España.—Considerada como tema, aparece en un escrito de JULIÁN MARÍAS, titulado "España, tema de Unamuno", en *La Estafeta Literaria*, núm. 300-301, Madrid, setiembre, 1964, pág. 24; y como realidad geográfica, y objeto de meditación a veces, en los siguientes: LUIS HORNO LIRIA, "Unamuno y Aragón", en *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 24-IX-1964; PAULINO GARAGORRI, "El vasco Unamuno", en *Revista de Occidente*, núm. 19, Madrid, octubre, 1964, págs. 121-129, con este sumario: "Unamuno y el problema vasco. La actuación tradicional. Una tradición invertida. La postura de Unamuno. Una virtualidad regional"; F. GARCÍA EZPELETA, "Bilbao y Unamuno", en el diario *Arriba*, Madrid, 16-II-1964, número conmemorativo; ANGEL MARÍA ORTIZ ALFAU, "Unamuno y Bilbao", en *Primer Acto*, núm. 58, Madrid, noviembre, 1964, págs. 61-62; SALVADOR VALLINA, "Unamuno y su país vasco", en *La Estafeta Literaria*, núm. 300-301, Madrid, setiembre, 1964, págs. 7-8; F. CARRASQUER y J. LECHNER, "La Castilla de Unamuno y de Machado", en *Norte*, revista hispánica de Amsterdam, año V, núm. 4, julio-agosto, 1964, págs. 77-85; en el libro de JESÚS ALONSO MONTERO y ENRIQUE SANTIN DÍAZ, *Textos literarios sobre Lugo y su provincia*, Lugo, Editorial Celta, 1963, se incluyen dos de Unamuno; JOSÉ ANTONIO SOMOZA, "Unamuno en Palencia", en la revista *Índice de Artes y Letras*, núm. 187-188, julio-agosto, 1964, págs. 16-17; el ya citado catedrático JESÚS ALONSO MONTERO y ESTEBAN ORTEGA GATO, en su libro *Textos literarios y geográficos sobre la Tierra de Campos*, Palencia, 1960, incluyen cuatro textos unamunianos.

Finalmente, se refieren a Salamanca, ciudad y campo, estos otros: el del profesor FEDERICO DE ONÍS, salmantino y alumno de don Miguel, "Salamanca e Unamuno", en *Suplemento Literario*, São Paulo, 3-X-1964, dedicado al Centenario; el de CÉSAR REAL DE LA RIVA, en quien se dan las mismas circunstancias, "Unamuno y Salamanca", en el diario local *La Gaceta Regional*, 27-IX-1964; el de ALFONSO CARLOS SÁIZ VALDIVIELSO, "De Salamanca y Bilbao", en *El Adelanto*, diario también salmantino, de 29-IX-1964; y los de JOSÉ LUIS JAMBRINA ALONSO, "Don Miguel de Unamuno y el campo" y "Conoció y amó al campo y a sus gentes", en *El Adelanto*, Salamanca, 26-XII-1963 y 29-IX-1964.

Incluiremos en este epígrafe otra colaboración de EMILIO MIRÓ, "Unamuno y España", en la revista de los estudios nocturnos del Instituto Maeztu, de Madrid, *En Castellano*, año I, núm. 1, 16-VI-1964; y la de MANUEL GARCÍA BLANCO, sobre "Unamuno y Cataluña", en el diario *La Vanguardia*, Barcelona, 27-X-1964, número conmemorativo del Centenario.

Los Escritores españoles contemporáneos.—Con los de su Generación le consideran: PEDRO ALLARES, "Unamuno y la generación del 98", en la revista *Aun*, núm. 65, Madrid, octubre, 1964 y LEÓNIDAS SOBRINO PÓRTO, "Miguel de Unamuno e a Geração de 98", en *Jornal do Commercio*, Río de Janeiro, 27-IX-1964; su relación con Baroja, LUIGI DI FILIPPO, "Los sembradores de inquietudes: Miguel de Unamuno y Pío Baroja", en *Universidad*, revista de la Nacional del Litoral, Santa Fe, República Argentina, núm. 57, 1963, jul.-set.; y el infortunado médico y escritor recientemente fallecido LUIS MARTÍN SANTOS, en un ensayo titulado "Baroja-Unamuno", en el libro *Sobre la Generación del 98*, por la Academia errante, San Sebastián, Editorial Auñamendi, 1963, págs. 103-116; su opinión sobre el poeta gallego CURROS ENRÍQUEZ, la estudia el ya citado JESÚS ALONSO MONTERO, en un escrito aparecido en el diario *La Noche*, de Santiago, el 22-VIII-1962, titulado "Curros Enríquez juzgado por Unamuno" y a "Rosalía de Castro vista por Unamuno", se refiere el mismo autor en *La Voz de Galicia*, La Coruña, 13-XI-1964; a su relación con D'ORS, se refiere el Dr. RAMÓN SARRÓ, en *La Vanguardia*, Barcelona, 26-IX-1964, "Analogías y diferencias: enemigos-amigos. Eugenio D'Ors y Miguel de Unamuno"; y la que mantuvo con el poeta salmantino GABRIEL Y GALÁN, la trata ENRIQUE CONDE GARGOLLO, en "Amistad entre dos poetas. Unamuno y Gabriel y Galán", en la revista *Medicamenta*, tomo XLII, núm. 89, Madrid, 12-IX-1964; y a la mantenida personalmente con GALDÓS, se refiere SEBASTIÁN DE LA NUEZ CABALLERO, en "Unamuno y Galdós en unas cartas", aparecido en la revista *Insula*, núm. 216-217, Madrid, nov.-dic., 1964. Al tema, siempre fecundo, de su relación con ANTONIO MACHADO, se refiere un artículo del poeta mejicano OCTAVIO PAZ, que no conocíamos, "Unamuno y Machado", en *La Gaceta*, Méjico, año III, núm. 18, de 18-II-1956; y JOSÉ TUDELA, en "Unamuno y Antonio Machado", en la revista *Insula*, núm. 216-217, Ma-

drid, nov.-dic., 1964, en el que da a conocer una carta de aquél, publicada sin encabezamiento, en *Tierra Soriana*, de 21-VII-1908; otra del mismo, dirigida a José María Palacio, dada a conocer en *El Porvenir Castellano*, de Soria, el 7-V-1912, y un artículo sin firma, pero que es del poeta sevillano, sobre don Miguel, y que vio la luz en este último diario el 4-VII-1913. La relación con el poeta catalán MARAGALL, ha sido objeto de todas estas aportaciones: la de GUILLERMO DÍAZ-PLAJA, "Carner, Unamuno y Maragall", en el diario madrileño *ABC*, de 31-V-1964; el segundo ensayo de los dos que forman el volumen *Las Originalidades. Maragall y Unamuno frente a frente*, Santiago de Chile, Cruz del Sur. Madrid, 1964, "Renuevos de *Cruz y Raya*", núm. 14, 116 págs. del que es autor el valenciano JOAN FUSTER, cuya versión castellana es de Ana Ramón de Izquierdo; dicho ensayo está fechado en 1952, y ocupa las págs. 73-116, en el volumen citado; un artículo de JULIO G. MANEGAT, "Barcelona a través del epistolario de Unamuno con Maragall", en *El Noticiero Universal*, de la capital catalana, de 3-XI-1964, suplemento literario dedicado al Centenario; JUAN A. MARAGALL, hijo del poeta, "Diálogo inconcluso. Hurgando hacia dentro", en *La Vanguardia*, Barcelona, 27-X-1964, número conmemorativo; OCTAVIO SALTOR, "Unamuno y Maragall", en *Cuadernos para el Diálogo*, núm. 13, Madrid, octubre, 1964, cuyo sumario es éste: "Un epistolario calificado. La inquietud religiosa. La confidencia familiar. La controversia política y la estimación humana. La añoranza ante la muerte"; y el de FERMÍN DE URMENETA, "Unamuno, su entusiasmo por Maragall y su estética", en *Diario de Barcelona*, 29-IX-1964. A la relación con ORTEGA Y GASSET se refiere un artículo de J. E. V. "Unamuno y Ortega en la mirada de Marías", en el diario *La Mañana*, Montevideo, 11-VIII-1963, año LVII, núm. 1.646; y un librito de SALVIO ALONSO, con este sorprendente título: *Unamuno y Ortega y Gasset ante el hombre y la sociedad. (Visto a través de un obrero)*, Madrid, Gráficas Arabi, 1964, 63 págs., sin índice; en la "Advertencia" indica que "recogiendo a boleo parte de la producción unamunesca", menciona *El espejo de la muerte*, y se refiere a ocho de los cuentos contenidos en este volumen; luego al referirse a las *Meditaciones* compara a ambos escritores; del segundo dice que es "como el explorador que va con paso firme y seguro a escalar las altas cumbres de la tierra", y a Unamuno le ve "como el fornido leñador que se interna en la tupida y profunda selva y derribando árboles... procura abrirse camino a la otra orilla del bosque", para concluir viendo en ambos unas vidas paralelas, como diría Plutarco.

Los jóvenes.—Si Unamuno en un famoso ensayo de los primeros años del siglo titulado "Almas de jóvenes", se refirió a Antonio Machado y a Ortega y Gasset, de los que reprodujo largos pasajes de cartas que ambos le habían dirigido, será de interés sondear lo que para los jóvenes de hoy representa don Miguel. Además de los testimonios de poetas, a los que nos referimos en el epígrafe dedicado a la poesía unamuniana en esta cró-

nica, aduzcamos ahora estos testimonios: un artículo de PAULINO GARAGORRI, titulado "¡Adentro!". (De Unamuno a los jóvenes)", en *El Noticiero Universal*, Barcelona, 3-XI-1964, suplemento literario conmemorativo, y otro de JULIÁN MARÍAS, en el mismo número "Unamuno y los jóvenes". Incorporamos la encuesta realizada en las mismas columnas por ANTONIO FIGUERUELO, bajo la divisa "Unamuno y las nuevas generaciones", en la que opinan Esteban Padrós de Palamós, médico y escritor; Carlos Barral, poeta; Jaime Camino, director de cine; José María Espinas, novelista; Joaquín Molas, ensayista; Julián Grau Santos, pintor; y Darío Vidal, periodista. Igualmente el diario madrileño *Arriba*, de 16-II-1964, dedicado al Centenario, y con el título "La juventud opina sobre Unamuno", recoge estas aportaciones: la de JUAN H. ALBERICH, "Unamuno, autenticidad"; la de J. L. ARANDA, "Unamuno fue Unamuno"; la de JOSÉ MIGUEL ORTÍ BORDAS, "Unamuno, la eterna paradoja"; la de ENRIQUE SEBASTIÁ, "Un inmortal sin piedra"; y la de MARIANO TURIEL, "Encuentro con Unamuno". También en el número que *La Estafeta Literaria* dedicó al Centenario, JUAN VAN-HALEN, contribuye con un escrito titulado "Unamuno con los jóvenes", núm. 300-301, Madrid, setiembre, 1964, pág. 83.

Francia.—A "Unamuno y Camus", se refiere en el número citado de *La Estafeta Literaria*, CARLOS LUIS ALVAREZ; a "Unamuno devant la Littérature française, I", R. BATCHELOR en la revista *Nottingham French Studies*, Cambridge, II, 1963, págs. 35-47; a "Unamuno y Francia. Dos cartas inéditas", el hispanista GEORGES DEMERSON, en el tantas veces citado número conmemorativo de la revista madrileña *Insula*, 216-217, nov.-dic., 1964, y la correspondencia indicada la representan las que don Miguel dirigió a Pierre Paris, en 7-VI y 9-XII, de 1916; de "Unamuno y el pensamiento francés" trata FRANCISCO MEYER, el excelente unamunista, en el mencionado número de *La Estafeta Literaria*, Madrid, set., 1964, págs. 28-29; y a "Unamuno y Teilhard de Chardin", se refiere el catedrático español de Filosofía CARLOS PARIS, en la revista *Cuadernos para el Diálogo*, núm. 15, Madrid, diciembre, 1964.

La aportación más importante, aún inédita, en este campo es la tesis doctoral leída en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca en junio de 1964, de la que es autor el joven canadiense EMILE MARTEL, titulada "*Libros y lecturas franceses de Unamuno*", hecha bajo la dirección del autor de esta Crónica, obra de la que se incluye un capítulo en este número de *Cuadernos*.

Inglaterra.—A "El residuo spenceriano en Unamuno", se refiere el profesor MARIO J. VALDÉS, en la revista madrileña *Insula*, XVIII, 1963, número 200-201; y del libro del norteamericano PETER G. EARLE, *Unamuno and English Literature*, New York, Hispanic Institute, 1960, del que dimos cuenta oportunamente en estas páginas, se ocupa O. BORGERS, en las de la revista *Les Lettres Romanes*. Louvain, XVII, 1963, págs. 191-193.

Italia.—Señalemos el ensayo de MANUEL GARCÍA BLANCO, "Unamuno y Papini", en la Sezione Romanza, de la revista *Annali*, de Nápoles, VI, 2, 1964, págs. 133-162, en el que se utiliza la correspondencia, hasta ahora inédita, cruzada entre ambos escritores, y cuyo contenido es el siguiente: "1906. Primera carta de Papini a Unamuno. Reseña de la *Vida de don Quijote y Sancho*. Unamuno colabora en la revista *Leonardo*. 1910. Papini reanuda la correspondencia. 1913. Comento al Don Chisciotte. 1915. Última carta de Unamuno a Papini. Últimos ecos de la amistad de Unamuno y Papini".

Kierkegaard.—Además de una nueva reseña del libro de JESÚS ANTONIO COLLADO MILLÁN, *Kierkegaard y Unamuno*, Madrid, 1962, debida al P. S. ALVAREZ TURIENZO, aparecida en *La Ciudad de Dios*, El Escorial, CLXXV, 1962, págs. 368-369 y otra de ALBERTO MÍNGUEZ, en *La Voz de Galicia*, La Coruña, 13-XI-1964; citemos estos artículos: el de JOSÉ ANTONIO MIGUEZ, "Dos hombres y una época. Kierkegaard y Unamuno", en *La Voz de Galicia*, La Coruña, 25-IX-1964; y el de TARSICIO M. PADILHA, "Unamuno e Kierkegaard", en *Jornal do Commercio*, Río de Janeiro, 27-IX-1964.

Portugal.—Constituye una aportación decisiva, y quedará como una de las más valiosas del Centenario el libro de JULIO GARCÍA MOREJÓN, español, profesor de la Universidad brasileña de São Paulo, titulado *Unamuno y Portugal*, Madrid, Instituto de Cultura Hispánica, 1964, 516 págs., del que conozco las reseñas siguientes: A. DE V., en *Papeles de Son Armadans*, núm. CVII, febrero, 1965, págs. 230-233; JAIME ECHÁNOVE GUZMÁN, en *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 179, Madrid, noviembre, 1964, págs. 365-368; GONZALO FERNÁNDEZ DE LA MORA, en el diario madrileño *ABC*, 8-X-1964; RICARDO GULLÓN, "Unamuno en Brasil", en el número conmemorativo de la revista *Insula*, núm. 216-217, Madrid, nov.-dic., 1964 JAIME DE ECHANOVE GUZMÁN, en *Cuadernos Hispanoamericanos*, n.º 179, Madrid, noviembre 1964, págs. 365-368 y DÁMASO SANTOS, en *Pueblo*, Madrid, 12-III-1965. Consta el volumen, muy minucioso y bien informado de una Introducción, tres partes, divididas en diecisiete capítulos, más una exhaustiva Bibliografía. Los epígrafes de la primera son: I. Justificación del tema. II. Crítica bibliográfica. III. Breve síntesis de la lusofilia hispánica; y los de los capítulos: 1. De Salamanca a Portugal. Andanzas y visiones lusitanas. 2. El libro sobre Portugal. 3. Visión épico-lírica lusitana. 4. Génesis y elaboración de un soneto. 5. Unamuno, crítico de las letras portuguesas. 6. Presencia de los clásicos. 7. Voces románticas. 8. Dos generaciones ibéricas. Paralelismo y asincronía. (Se refiere a la de "Os vencidos da vida" y a la del 98). 9. El sentimiento trágico de Antero de Quental. 10. El guitarrillo de tres cuerdas de João de Deus. 11. Camilo frente a Eça. Dos actitudes unamunianas. 12. Ante un historiador artista. 13. Iberismo unamuniano. 14. Diálogos al vivo: Guerra Junqueiro. 15. En Coimbra con

Eugenio de Castro. 16. El Támeqa y el Marão. Recuerdos de Amarante. 17. Paseos por Espinho. La agonía de Laranjeira.

Otros escritos referentes a este tema son los del Dr. TULIO RAMIRES FERRO, Lector de portugués en la Universidad de Salamanca, "Presença de Oliveira Martins na visão unamuniana da historia de Portugal", en *Diario de Noticias*, Lisboa, 13-VIII-1964; y PEDRO ROCAMORA, "Unamuno en y desde Portugal", en *La Estafeta Literaria*, núm. 300-301, Madrid, setiembre, 1964, págs. 18-19.

Varios temas.—Incluimos en este epígrafe los siguientes: "Unamuno y el vascuence" de AYALDE, en *Diario Vasco*, San Sebastián, 13-X-1964; "Unamuno fuera de España", del profesor CARLOS BLANCO AGUINAGA, en la revista *Insula*, núm. 216-217, Madrid, nov.-dic., 1964; "Unamuno y su relación con la Medicina", de JESÚS M. FALERO, en el diario *Arriba*, Madrid, 1-X-1964; "La contribución de Unamuno a un renacimiento espiritual de Europa", en la revista *Arbor*, Madrid, tomo LVI, 1963, marzo, núm. 207, del que es autor G. A. CONRADI; y "Unamuno o a educação", en *Suplemento Literario*, número conmemorativo, São Paulo, 3-X-1964.

La mayor parte del contenido del libro de MANUEL GARCÍA BLANCO, *En torno a Unamuno*, Madrid, Taurus, 1964, Colección "Persiles", núm. 26, 625 páginas, encaja en este epígrafe de nuestra crónica, la primera en el anterior, de "Aportaciones biográficas". He aquí el contenido de este volumen, del que hasta ahora tenemos noticia que ha sido reseñado por GONZALO FERNÁNDEZ DE LA MORA, en ABC, Madrid, 18-II-1965; por LUIS HORNO LIRIA, en *Heraldo de Aragón*, 21-II-65, por JOSÉ RÍO SANZ, "Unamuno siempre", en el diario *Córdoba*, 20-II-65 y MANUEL MUÑOZ CORTÉS, en el diario *Línea* de Murcia, 14-II-1965, conjuntamente con el libro ya citado del mismo "América y Unamuno": I. *Personalía*. "Don Miguel de Unamuno y sus seudónimos". "Viviendas salmantinas de don Miguel". "Galicia y Unamuno". "El mundo clásico de Miguel de Unamuno". "Don Luis y don Miguel". II. *España*. "El poeta valenciano Vicente Wenceslao Querol". "Clarín y Unamuno". "Las cartas de Antonio Machado". "El novelista asturiano Palacio Valdés". "Angel Ganivet y Miguel de Unamuno. (Afinidades y diferencias)". "Unamuno y Ortega. (Aportación a un tema)". III. *Europa*. "El poeta portugués Teixeira de Pascoaes". "Italia y Unamuno". "Benedetto Croce. (Historia de una amistad)". "La cultura alemana". "Los poetas ingleses". "Los amigos franceses". Estos ensayos, salvo el titulado "Italia y Unamuno", sometido a nueva redacción en 1963, habían sido publicados en revistas españolas y extranjeras en los años comprendidos entre 1947 y 1963, y el que dio a conocer las cartas de Antonio Machado a Unamuno, lleva ahora dos apéndices nuevos: una carta que éste le dirigió, carta abierta y muy extensa aparecida en la revista madrileña *Helios* en 1903, y la segunda correspondencia de las dos que don Miguel dedicó en *La Nación*, de Buenos Aires, al libro *Campos de Castilla*, a raíz de su publicación.

A diversos temas del ensayismo unamuniano, con preferencia al del casticismo, se refieren los escritos siguientes: el de JOSÉ LUIS ARANGUREN, "Casticismo y europeización", con estos epígrafes "El gran tema. Dos posiciones extremas, Dinamismo histórico de las naciones", que vio la luz en el diario *La Vanguardia*, Barcelona, 27-X-1964; el del profesor norteamericano PETER G. EARLE, "Unamuno and the Theme of History", en *Hispanic Review*, XXXXII, 1964, págs. 319-339; el de HANNS LUDW LIPPMANN, "O esteticismo trágico de don Miguel de Unamuno", en *Jornal do Commercio*, Río de Janeiro, 27-IX-1964; el de FRAY JAVIER PALACIOS, "Ideal hispánico de Unamuno", en la revista *Ioseph*, que edita en Salamanca el Teologado de Agustinos Recoletos, núm. 14, 1964, págs. 172-182, al que pertenecen los siguientes epígrafes: "En torno al casticismo. España por dentro. Cara a Europa. La otra España"; y el de SANTIAGO VILLARRUBIA, "Ensayista unitemático", en *La Estafeta Literaria*, núm. 300-301, conmemorativo del Centenario, Madrid, setiembre, 1964, págs. 40-42.

Del profesor García Blanco es también el ensayo "La pasión de Unamuno en su obra multiforme", según el título impuesto por la revista *El Libro Español*, VIII, n.º 86, Madrid, febrero 1965, pp. 55-72, con el siguiente sumario: "El ensayo. La novela. La poesía. El teatro. Bibliografía. 1. Ediciones. 2. Traducciones. 3. Libros sobre Unamuno. 4. Libros del Centenario (1964)".

Al *quijotismo*, tema esencial de sus ensayos, han dedicado estudios los siguientes autores: ARTURO ARDAO, "El Quijote en Unamuno y Ortega", fechado en 1961, e incorporado a su libro *Filosofía de Lengua española*, Montevideo, Editorial Alfa, 1963, 176 págs., capítulo IV, titulado "De España y América"; CARLOS BLANCO AGUINAGA, "Unamuno, Don Quijote y España", en *Cuadernos Americanos*, Méjico, XI, 1962, págs. 204-216; PAUL DESCOUZIS, "Unamuno, a nueva luz", que se refiere a su fe humana quijotesca, en la revista *Hispania*, XLVI, 1963, págs. 735-739; JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ, "Unamuno y su quijotismo", en *El Noticiero Universal*, Barcelona, 3-XI-1964, suplemento literario conmemorativo; GUSTAVO LÓPEZ SÁIZ, "Pueblo y héroe en el quijotismo de Unamuno", en la revista *Sarrico*, Bilbao, jun.-dic. 1964, págs. 55-56; ALBERTO PORQUERAS-MAYO, "El Quijote en un rectángulo del pensamiento moderno español. Nota sobre las actitudes de Unamuno, Ortega, Madariaga y Maeztu", en *Revista Hispánica Moderna*, New York, XXVIII, 1962, págs. 26-35; y el de MICHAEL P. PREDMORE, "Madariaga's Debt to Unamuno's *Vida de don Quijote y Sancho*", *Hispania*, XLVII, 1964, págs. 288-295, partiendo de la obra del primero titulada *Guía del lector del "Quijote"*. Ensayo psicológico, publicada en 1926.

Tesis doctorales. Al mismo tema ha dedicado la suya, *Alcuni aspetti del Chisciotismo di Miguel de Unamuno*, GABRIELE BOSCHIERO, que fue leída el 27-II-1964, en la Facultad de Letras y Filosofía de la Universidad de Génova, y hecha bajo la dirección del profesor Michele F. Sciacca, 216 folios a máquina, de la que hay un ejemplar en la Biblioteca de Unamuno, y cuyo contenido es como sigue: "Premessa introduttiva. I. La morte. II. La vida es sueño. III. La sublime follia. IV. Concha. V. Dulcinea. VI. La mujer-madre. VII. Sancio Panza. VIII. Dal "Muera" al "Viva don Quijote". IX. L'"Agonía" di don Chisciotte. X. La sincerità. XI. Don Chisciotte e Cristo. Epílogo y nota bibliográfica. (El capítulo primero de esta tesis figura en este número de *Cuadernos*).

Una curiosa apreciación, muy en la línea unamuniana, es la que hace el poeta LUIS FELIPE VIVANCO, en su ensayo "La semilla que muere. Releyendo *Del sentimiento trágico de la vida*", publicado en *Cuadernos para el Diálogo*, núm. 12, Madrid, setiembre, 1964, págs. 8-10, en el que considera dicho libro como la obra de un poeta.

Epistolario

La coyuntura del Centenario, como era de esperar, ha permitido que el caudal de cartas de Unamuno se acrezca, y han sido varias las que con tal motivo fueron publicadas. He aquí aquéllas de las que hemos tenido noticia ordenadas alfabéticamente por el apellido de sus destinatarios:

Areilza.—La Colección "El cofre del bilbaíno", publicó el *Epistolario del Doctor Areilza*, Bilbao, 1964, 223 páginas y numerosas ilustraciones, con introducción y notas de su hijo José María de Areilza. Lo forman ciento treinta y seis piezas, dirigidas a Pedro Jiménez Ilundain, Miguel de Unamuno, y al primo de éste Telesforo de Aranzadi (ochenta y siete al primero, una al segundo, y cuarenta y ocho al último), y una en las notas, a otro bilbaíno, Pedro de Mugica. Aunque no aparezca ningún texto unamuniano para la biografía de éste, constituye un testimonio esencial esta serie epistolar. De ella se ocupó MELCHOR FERNÁNDEZ ALMAGRO, "Ventana abierta al paisaje de una conciencia sensible. El epistolario del doctor Areilza", en *La Vanguardia*, Barcelona, 30-IX-1964).

Arriaga.—El número dedicado al Centenario por la revista bilbaína *Sarrico*, jun.-dic. 1964, pág. 58, da a conocer una carta inédita de Unamuno dirigida al escritor Emiliano de Arriaga, en 29-III-1900, al que le prologó el libro titulado *Revoladas de un chimbo*, Bilbao, 1920.

Benito.—En un reportaje que firma DORADO, en el diario *Hierro*, Bilbao, 26-XI-1964, una maestra jubilada, al que está dedicado, autoriza la reproducción de una carta de Unamuno, dirigida a su primer maestro, don Sandalio Benito, a la que acompañan dos grupos fotográficos en los que aparece aquél, de niño, y que constituyen el más temprano documento iconográfico.

Fernández Shaw.—La *Revista de Literatura*, XXII, 1962, Madrid, número 43-44, jul.-dic., pág. 207, publicó una carta fechada el 7-II-1910, que don Miguel escribió al escritor Carlos Fernández Shaw, de lo que no tuvimos noticia.

Galdós.—SEBASTIÁN DE LA NUEZ, se refiere en la revista *Insula*, número 216-217, Madrid, nov.-dic. 1964, a "Unamuno y Galdós en unas cartas"; cuyo texto, —son diez, fechadas en los años comprendidos entre 1898 y 1912— ha dado a conocer en la revista *Papeles de Son Armadans*, n.º CX, mayo, 1965, pp. 145-178.

Giner de los Ríos.—La hispanista francesa Yvonne Turin, autora de una excelente tesis sobre Unamuno como universitario, de la que dimos cuenta en una Crónica anterior, reproduce dos cartas suyas dirigidas a don Francisco Giner de los Ríos, en el *Bulletin Hispanique*, LXV, 1963, Burdeos, enero-junio.

Hoyos.—En *La Gaceta Regional* (Salamanca, 29-XI-64) se publicó una curiosa y breve carta de don Miguel de Unamuno a don Ramón de Hoyos, fechada en setiembre de 1903, en que le pide prestada la toga para el acto inaugural del Curso en la Universidad, como había hecho en ocasiones anteriores.

Machado.—JOSÉ TUDELA en la revista *Insula*, antes citada, y en el mismo número, escribe sobre "Unamuno y Antonio Machado", y reproduce una carta de aquél publicada sin encabezamiento en *Tierra Soriana*, 21-VII-1908; otra dirigida a José María Palacio, aparecida en *El Porvenir Castellano*, de 7-V-1912, diario soriano en el que Antonio Machado, dedicó un artículo sin firma a don Miguel.

Maragall.—En el número conmemorativo de *El Noticiero Universal*, Barcelona, 3-XI-1964, JULIO G. MANEGAT escribe acerca de "Barcelona a través del epistolario de Unamuno con Maragall"; OCTAVIO SALTOR, en la revista *Cuadernos para el Diálogo*, núm. 13, Madrid, octubre, 1964, se refiere a "Unamuno y Maragall", con este sumario: "Un epistolario calificado. La inquietud religiosa. La confianza familiar. La controversia política y la estimación humana. La añoranza ante la muerte"; y el hijo del poeta, JUAN A. MARAGALL, en *La Vanguardia*, Barcelona, 27-X-64, "Diálogo inconcluso. Hurgando hacia dentro.

Menéndez Pelayo.—En el número que *La Estafeta Literaria*, dedicó al Centenario, el de setiembre, 1964, en la sección "Epistolario. Tres cartas inéditas de Unamuno", pág. 66, se reproduce la siguiente, fechada en Salamanca el 16-X-1905: "Mi querido maestro y amigo: Mi mejor discípulo, Federico de Onís, que le presenta ésta, desea conocerlo. Va a ésa a hacer su doctorado, y después hará, como becario, un viaje al extranjero. Tiene afición a los estudios lingüísticos y literarios y yo espero de él mucho.

Cuanto usted le ayude con sus valiosos consejos se lo agradecerá su afmo. amigo y compañero, Miguel de Unamuno. P. S. Es hijo de José María de Onís, bibliotecario de esta Universidad". Al texto sigue esta nota de EMILIO SALCEDO, editor de las cartas: "Dirigida a Menéndez Pelayo, no debió ser presentada a éste, ya que se encuentra en el archivo de los Onís. Don Federico, cuando estalló la guerra civil, dejó todos sus papeles en España y algunos, desgraciadamente, se perdieron, pero la mayor parte fue salvada por su familia, que se los ha ido remitiendo en varias ocasiones".

Onís.—En el mismo número y formando parte del epígrafe arriba indicado, se publicaron otras dos cartas, una dirigida a Federico de Onís, fechada en 15-II-1906, y otra al padre de éste, José María, de 13-VII-1908 (aunque en la revista aparece 1918, el contexto impone la que consigno, pues ese verano, que es el de la muerte de su madre, Unamuno veraneaba en la playa portuguesa de Espinho, donde la carta está firmada, y en ella se refiere al poeta y médico Manuel de Laranjeira, como vivo). Proceden estas dos cartas del archivo de los Onís.

En *La Gaceta Regional* (Salamanca, 29-XI-64), se publicó otra carta, fechada en 1907.

Mugica.—Fue Pedro de Mugica, paisano y diez años mayor que Unamuno, Lector de español de la Universidad de Berlín, puesto que desempeñaba ya en 1890. Su epistolario, muy numeroso e importante, —unas ciento veinte piezas— lo adquirió recientemente el diplomático chileno SERGIO FERNÁNDEZ LARRAÍN, que en las ediciones de la revista *Mapocho*, tomo II, núm. 2, 1964, órgano de extensión de la Biblioteca Nacional de Santiago, nos brinda una síntesis temática de su contenido, como anticipo de la edición que se propone hacer de dichas cartas, según nos ha comunicado. He aquí el sumario de su estudio: "I. Orgullo de la raza vasca y lumbre del pensamiento español. II. Las cartas. III. Unamuno y la filología. IV. Unamuno y América. V. España y Europa. VI. La creación unamuniana. VII. Unamuno y los escritores. VIII. Unamuno y la política. IX. Dios, Fe y religiosidad. X. La gran definición: su madre, su novia, sus hijos. XI. Geografía humana. XII. Los tres signos de Unamuno".

Nin y Frías.—En 1962 apareció en Buenos Aires, "La Mandrágora", una segunda edición de las *Trece cartas inéditas de Miguel de Unamuno a Alberto Nin y Frías*, escritor uruguayo, que publicó Pedro Badenelli. De este libro, del que dimos cuenta en una Crónica anterior, se ocupa VALENTÍN DE PEDRO, "Fundamento de una amistad epistolar", en *La Prensa*, Buenos Aires, 12-V-1963.

Ortega y Gasset.—En el número de octubre de 1964, de la *Revista de Occidente*, dedicado al Centenario, se publica una selección, catorce cartas en total, siete de cada uno, del "Epistolario entre Unamuno y Ortega", págs. 3-28. Es una de las aportaciones decisivas de este Centenario y cons-

tituye una fuente de información insuperable para el estudio de las relaciones personales entre ambos maestros.

Una de las cartas, la última de Ortega, está dirigida al hijo mayor de Unamuno, Fernando, y fechada en Buenos Aires, el 27-X-1940, y en ella le promete un prólogo para las Obras Completas de su padre. A esta carta se había referido JESÚS ALONSO MONTERO, "Carta inédita de Ortega y Gasset sobre Unamuno", en *La Noche*, Santiago, 22-IV-1961, trabajo incluido en su libro *La palabra en la realidad*, Lugo, Celta, 1963.

Papini.—Las relaciones de don Miguel con el escritor italiano Giovanni Papini, y la correspondencia cruzada entre ambos, hasta ahora inédita, la da a conocer MANUEL GARCÍA BLANCO en su ensayo "Unamuno y Papini", en la revista *Annali*, Sezione Romanza, del Istituto Orientale de la Universidad de Nápoles, VI, 1964, págs. 133-162.

Pierre Paris.—El actual director del Instituto Francés en Madrid, GEORGES DEMERSON, en su colaboración "Unamuno y Francia. Dos cartas inéditas", en *La Estafeta Literaria*, núm. 216-217, Madrid, nov.-dic. 1964, da a conocer el texto de las dos dirigidas al hispanista francés Pierre Paris, fechadas el 7-VI y el 9-XII-1916.

Mathilde Pomes.—En el artículo de la escritora francesa, "Mi primera entrevista con Unamuno", en *Cuadernos*, n.º 92, París, enero 1965, se reproduce una carta de don Miguel a la autora, fechada en Salamanca el 1-II-23.

Pinto.—Una carta y una tarjeta de Unamuno al escritor portugués Alvaro Pinto, los da a conocer "Dois autografos de Miguel de Unamuno", la revista *Ocidente*, número 318, Lisboa, LXVII, octubre, 1964, págs. 158-160, reproduciéndolos en fac-símil.

Torre.—En esta forma reproduce GUILLERMO DE TORRE, en un artículo "Unamuno, escritor de cartas", aparecido en la revista *Insula*, núm. 216-217, Madrid, nov.-dic. 1964, la que le dirigió a él, fechada en Salamanca el 7-I-1936.

Y, finalmente, de esta faceta unamuniana se ocupa también EMILIO SALCEDO bajo el seudónimo de JULIO MIGUEL, en "El alma en las cartas", en *La Estafeta Literaria*, núm. 300-301, Madrid, setiembre, 1964, págs. 53-54, cuyo contenido es como sigue: "Escritor confidencial, Autodiálogo. Corresponsales. Tres épocas. Una anécdota. Publicación del epistolario".

La Filosofía

Libros.—De los publicados con anterioridad señalemos algunas reseñas recientes que han merecido. De la segunda edición del de J. Ferrater Mora, *Unamuno, bosquejo de una filosofía*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana-

na, 1957, se ha ocupado el profesor PETER G. EARLE, en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XVI, 1962, págs. 116-121. El de François Meyer, *L'Ontologie de Miguel de Unamuno*, aparecido en 1955, versión española, Madrid, Gredos, 1962, lo reseñaron el P. S. ALVAREZ TURIENZO, en *La Ciudad de Dios*, El Escorial, CLXXV, 1962, págs. 367-368; PIERRE MESNARD, en la *Revue de Litterature Comparée*, París, XXXVIII, 1964, págs. 469-472 y ALBERTO MÍNGUEZ, en *La Voz de Galicia*, La Coruña, 13-XI-1964. Del libro del profesor Friedrich Schürr, *Miguel de Unamuno der Dicter philosoph des tragischen Lebensgefühl*, Berna, Francke, 1962, se ha ocupado el profesor italiano GIUSEPPE CARLO ROSSI, en el semanario romano *Idea*, diciembre, 1962, pág. 854. Y el de SEGUNDO SERRANO PONCELA, *El pensamiento de Unamuno*, ha sido reeditado por el Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1964, 266 págs. siguiendo el texto de la edición anterior, la de 1953.

Constituyen aportaciones, en cambio, de este año del Centenario estos otros: JOSÉ LUIS ABELLÁN, *Miguel de Unamuno a la luz de la Psicología. Una interpretación de Unamuno desde la Psicología individual*, Madrid, Editorial Tecnos, S. A., 243 págs. que han reseñado GONZALO FERNÁNDEZ DE LA MORA en el diario ABC, Madrid, 13-VIII-1964, LUIS PONCE DE LEÓN, en *La Estafeta Literaria*, núm. 300-301, Madrid, setiembre, 1964, pág. 86 y JOSÉ RAMÓN MARRA-LÓPEZ, en *Insula*, n.º 216-17, conmemorativo de Unamuno. El sumario de dicha obra, aparece dividido en las partes y capítulos que siguen: A. *El hombre y su circunstancia*. I. Niñez, adolescencia y juventud (1864-1895). II. Los años de madurez (1895-1924). III. La experiencia de la vejez (1924-1936). B. *El mundo intelectual de Unamuno*. I. La tragedia intelectual. II. La tragedia social. III. La significación religiosa e intelectual de la crisis de 1897. C. *Los rasgos psicológicos de Unamuno*. I. Semblanza y rasgos particulares. II. Los rasgos esenciales. 1. El quijotismo. 2. La actitud ante el amor. 3. La constante religiosa. 4. La "máscara" de Unamuno. 5. El tema de la personalidad. D. *La interpretación psicológica de Unamuno*. I. El personalismo como rasgo central de su filosofía. II. La posibilidad de una neurosis en Unamuno. E. *La interpretación religiosa de Unamuno*. I. Los mitos de Unamuno. (Señala el de la madre, su misticismo panteísta, la doctrina de la personalidad, y la madre y la tierra). Completan el volumen varios apéndices, uno biográfico en secuencia cronológica, tres bibliográficos, referidos a la obra del autor, y una Bibliografía crítica.

El profesor francés ALAIN GUY, de la Universidad de Toulouse, y colaborador de estos *Cuadernos*, ha publicado otro libro titulado *Unamuno et la soif d'éternité*, París, Editions Seghers, 1964, 222 págs. y 12 ilustraciones. Comprende tres partes: una presentación, que ocupa casi la mitad del volumen, págs. 1-108, una selección de textos en versión francesa, y una biografía y bibliografía sucintas. La presentación va dividida en los siguientes capítulos: I. Introducción. Un pelotari en Patmos. II. Le moi concret et le *conatus* universel. III. La lutte pour la survie. IV. L'impasse

de la raison. V. L'échec de la théologie. VI. La foi agonique. VII. Le quichottisme spirituel. VIII. Le mystère de la parole. IX. Conclusión. La spiri-tualisme tragique. Los textos, traducidos por el autor, son treinta y cuatro, y catorce de ellos proceden *Del sentimiento trágico de la vida*; uno del prólogo a la obra del Dr. Turró, *El Conocimiento. El hambre*; dos de *En torno al casticismo*; uno del relato novelesco "Una visita al viejo poeta"; dos de *Amor y pedagogía*; uno del ensayo "La ideocracia"; otro de "El caballero de la Triste Figura"; otro de "Mi religión"; dos de *La agonía del Cristianismo*; dos de la *Vida de Don Quijote y Sancho*; los sonetos LIII y CXIII del *Rosario*; uno de *San Manuel Bueno, mártir*; otro de *Paz en la guerra*; otro de *Abel Sánchez*; y los poemas 153, 1.631, 1.674 y 1.735 del *Cancionero*. De este libro apareció una breve nota suscrita por Fernández de la Mora, en el diario ABC, de 8-X-1964, y una reseña de RICARDO GULLÓN, en la revista *Insula*, núm. 216-217, Madrid, nov.-dic. 1964.

No he conseguido ver el libro de JOSÉ HUERTAS JOURDÁ, *The Existentialism of Miguel de Unamuno*, University of Florida Press, Gainesville, Florida, 1963, del que apareció una reseña, suscrita por P. P. en la revista *Índice de Artes y Letras*, núm. 178, Madrid, octubre, 1963, pág. 29.

A título póstumo ha aparecido un importante libro del que es autor el malogrado padre salesiano JOSÉ MARÍA SÁNCHEZ RUIZ, ya conocido de los lectores de estos *Cuadernos*, titulado *Razón, mito y tragedia. Ensayo sobre la filosofía de don Miguel de Unamuno*, Zürich, Pas-Verlag, 1964, XVI + 322 págs. Lo presenta un amigo y compañero del autor, Francisco Goyenechea Juárez, y el contenido se divide en una Introducción y ocho capítulos. Aquélla es biográfica, abarcando lo referente a la llamada generación del 98, a la vida de don Miguel, a sus obras e influencias, y culmina en un epígrafe de "Interpretaciones", a las que califica de "nacionalísticas", según las cuales Unamuno ha sido visto sucesiva y contradictoriamente como filósofo de la raza española, como encarnación del conflicto existente siempre entre dos Españas, como existencialista, pragmatista, fenomenista y existencialista. Los epígrafes de los capítulos son éstos: I. El ser como conciencia y sus dimensiones. II. Estructura trágica y problemática del ser. III. Actitudes del hombre ante el único problema: la inmortalidad. (Esas actitudes son las de evasión, la carnal, la quijotesca, la religiosa y la racionalista). IV. Vida y conocimiento. V. De la vida a la razón. VI. Dialéctica del genuino conocimiento vital. VII. En el fondo del abismo: la agonía humana. VIII. Unamuno ante la crítica. Lo reciente de su aparición, ya que el "Imprimatur" de la Curia romana lleva fecha de noviembre de 1964, ha impedido la publicación de reseñas de esta obra.

Finalmente, el profesor MARIO J. VALDÉS, ha publicado la que fue su tesis doctoral, de la que dimos cuenta en una de estas "Crónicas", bajo el título de *Death in the Literature of Unamuno*, Urbana, University of Illinois Press, 1964, volumen 54 de la serie "Illinois Studies in Language and Literature", 173 págs., cuyo contenido es como sigue: Introduction.

I. Unamuno's Philosophy of Death. II. The literary Expression of Death for the "yo" who is part of the World. III. Id. id. for the "yo" and his World. IV. Id. id. for the "yo" that is re-created in others. V. Conclusion. De este libro hay una reseña de RICARDO GULLÓN, en *Insula*, núm. 216-217, Madrid, nov.-dic., 1964.

Otras aportaciones.—Van ordenadas por el orden alfabético de los apellidos de sus autores: NICOLA ABBAGNANO, "La ragione contro l'ansia di vivere. Il sentimento tragico di Miguel de Unamuno", en un diario de Roma, núm. 248, año 98; SABINO ALONSO FUEYO, "O pensamento de Unamuno", en *Suplemento Literario*, São Paulo, 3-X-1964, dedicado al Centenario; JESÚS ALONSO MONTERO, "¿Unamuno refutado? Ciência y filosofía en lengua vasca", en *La Noche*, Santiago de Compostela, 18-V-1961, incluido en su libro *La palabra en realidad*, Lugo, Editorial Celta, 1963; DEMETRIOS BASDEKIS, "Rationalism in Unamuno and in Ortega's *Tema de nuestro tiempo*", en *Romance Notes*, V-1964, núm. 2, seis páginas; P. ANTONIO CASTRO CASTRO, "Filósofos foráneos en Unamuno", en el número conmemorativo de *La Estafeta Literaria*, 300-301, Madrid, setiembre, 1964, págs. 25-26; IGNACIO CATALÁN, "Breve meditación del Centenario. Una sospecha sobre la duda unamuniana", en *La Vanguardia*, Barcelona, 27-X-1964; GONZALO FERNÁNDEZ DE LA MORA, "Unamuno, pensador", en el número conmemorativo de *ABC*, Madrid, 27-IX-1964; EUGENIO FRUTOS, "El pensamiento agónico de Unamuno", en *El Noticiero Universal*, suplemento literario dedicado al Centenario, 3-XI-1964; P. FÉLIX GARCÍA, O.S.A., "Dios en Unamuno", conferencia en el Club *Pueblo*, de Madrid, el día 6 de noviembre de 1964, en el ciclo organizado por dicho diario madrileño, reseñada en el mismo al día siguiente; ROMANO GARCÍA, "El Dios inaccesible (Unamuno a la luz del método dialéctico)", en la revista *Sarrico*, Bilbao, jun.-dic. 1964, págs. 17-19, con este sumario: "Las interpretaciones de Unamuno. El sentimiento trágico de la vida, Pascal y Unamuno; el DR. GOMÁ, disertó acerca de "La idea del hombre en Miguel de Unamuno", el 10-VIII-1964, en el Curso para Extranjeros de la Universidad de Barcelona; ARTURO DEL HOYO, "Ante los filósofos de antaño", en el número antes citado de *La Estafeta Literaria*, Madrid, setiembre, 1964, págs. 21-22; P. JOAQUÍN IRIARTE, S. J., "Miguel de Unamuno (1864-1964)" introducción a "El puesto de Unamuno en la Filosofía", en *Razón y Fe*, números 801 y 802, tomos 169 y 170, octubre y noviembre, 1964, págs. 117-128 y 307-322; MARCELINO LEGIDO LÓPEZ, "El hombre de carne y hueso. En torno a la antropología de don Miguel de Unamuno", *El Gallo*, Salamanca, enero, 1965; SANTIAGO LOREN, "Teilhard y Unamuno", en *Pueblo*, Madrid, 3-III-1964; BRUNO LUCREZI, "Introduzione a Miguel de Unamuno (Sagezza e Follia)" en la revista *Amici della Spagna*, n.º 1, Napoli, febrero 1965, págs. 7-12. JOHN A. MACKAY, "Dom Miguel de Unamuno, filósofo da hombridade", en el antes citado *Suplemento Literario*, São Paulo, 3-X-1964; JULIÁN MARÍAS,

"La *meditatio mortis*, tema de nuestro tiempo", en el número conmemorativo de la *Revista de Occidente*, Madrid, octubre, 1964, págs. 41-50; ADOLFO MUÑOZ ALONSO, "El fenómeno Unamuno", en el diario *Arriba*, Madrid, 16-II-1964, número conmemorativo; acerca de "Unamuno, filósofo", dio una conferencia el 16-X-1964, en el Club *Pueblo*, de Madrid, que fue reseñada en las columnas de dicho diario al día siguiente; del mismo también "El Dios de Unamuno", en *El Noticiero Universal*, Barcelona, 3-XI-1964, suplemento literario conmemorativo; y estas dos aportaciones: "En el Centenario de don Miguel de Unamuno", publicada en la revista *Las Ciencias*, XXIX, núm. 6, Madrid, 1964, págs. 383-389; y "Miguel de Unamuno", en *Les grands courants de la pensée mondiale contemporaine*, volumen VI, págs. 1.445-1.469, Milán, marzorati, 1964, cuyo sumario es el siguiente: I. Données biographiques. II. Formation intellectuelle. III. Le problème de l'expression. IV. L'Etre qu'est l'homme. V. Le Ne pas se mourir et le néant. VI. Le vivre humain. VII. Dieu et l'espérance; CARLOS PARIS, "Unamuno y Teilhard de Chardin", en *Cuadernos para el Diálogo*, número 16, Madrid, enero, 1965, págs. 13-14, en el que aborda la consideración unamuniana del evolucionismo en su tiempo; DIONISIO SANT'ANNA, "A angustia da imortalidade", en *Diario Popular*, núm. 383, Lisboa, 14-V-1964; EDWARD JAMES SCHUTER, "Existentialist Resolution of Conflicts in Unamuno", *Kentucky Foreign Language Quarterly*, Lexington, VIII, 1961, págs. 134-139; MANUEL SOUTO VILAS, "El existencialismo de Unamuno", en *Sarrico*, Bilbao, jun.-dic., 1964; y CLAUDIO D. YOUNG, "Los fundamentos irracionales de la existencia de Dios en don Miguel de Unamuno", en la *RBF*, XIII, págs. 334-344,

El lenguaje

Como de costumbre incluimos en este apartado los escritos que de una u otra manera se refieren a los medios de expresión unamunianos. No es muy numerosa la parcela acotada, pero podemos ofrecer, por orden alfabético de los apellidos de sus autores, las siguientes aportaciones:

J. CHICHARRO DE LEÓN, bajo el título de "Varia unamuniana", en la revista *Les Langues néo-latines*, número 170-171, París, set.-dic., 1964, páginas 12-30, se refiere, sigo el sumario, a estos aspectos: Agudezas de lenguaje. Dos sonetos. El Ocaso: nota agónica. La vida campestre. La crítica literaria. La Filología. El elemento folklórico. La aliteración; el argentino CARLOS ALBERTO ERRO, analiza la posición del autor en estas cuestiones en el titulado "Unamuno o la fe en el idioma", aparecido en *La Nación*, Buenos Aires, 13-XI-1964; el agustino P. RAMIRO FLÓREZ, en "Sobre la "paradoja" en Unamuno y su interpretación", que vio la luz en la revista *Religión y Cultura*, vol. III, núm. 26, de 1962, págs. 223-257, analiza este conocido recurso unamuniano, que él defendió con tesón e ingenio, frente

a sus atacantes; el periodista español PEDRO DE LORENZO, se refiere a "Unamuno, estilista", en el número extraordinario que le dedicó el diario madrileño ABC, 27-IX-1964; y el profesor ANTONIO TOVAR, en el de la revista *La Estafeta Literaria*, núm. 300-301, Madrid, setiembre, 1964, páginas 39-40, publica un escrito titulado "Su lengua castellana", con este sumario: "Sangre del espíritu. Lengua literaria y popular. Síntesis de antítesis. El "sobrecastellano", en el que enjuicia las actitudes esenciales de Unamuno en torno a los problemas de la lengua.

Finalmente, MILAGRO LAÍN, que ya anticipó muestras muy precisas de este quehacer en esta misma revista, ha publicado un librito titulado *La palabra en Unamuno*, 92 págs. y una de índice, en Caracas, Cuadernos del Instituto de Filología Andrés Bello, 1964, que consta de los siguientes capítulos: 1. Introducción. 2. Palabra y concepto. 3. Poder creador de la palabra. 4. Valor religioso de la expresión verbal. 5. La palabra como son. 6. Verbo y letras. 7. Palabra y poesía. 8. Palabra y pueblo. 9. Conclusión. 10. Bibliografía. De este breve libro ha hecho reseña JOSÉ LUIS ACQUARONI, en *Cuadernos Hispanoamericanos*, n.º 180, Madrid, diciembre 1964, págs. 549-552.

A las preocupaciones lingüísticas del autor se refiere MANUEL GARCÍA BLANCO, en "Unamuno y la lengua española en América", aparecido en la revista *Plana*, órgano del Servicio informativo de la Oficina de Educación Iberoamericana, de Madrid, núm. 96, diciembre, 1964, págs. 14-15.

La novela

A la técnica novelesca unamuniana, a su quehacer en general, o a alguno de sus temas, se refieren las siguientes aportaciones, que van ordenadas por orden alfabético de los nombres de sus autores: FRANCISCO AYALA, dedica un capítulo de su libro *Realidad y ensueño*, Madrid, Editorial Gredos, 1963, a este menester, el titulado "El arte de novelar de Unamuno"; ATTILA CSÉP (noticia que debo al profesor húngaro Mihaly Szabó) hace un análisis psicológico de la "nivolas" unamunianas, titulado "Lélekabrázolas Unamuno regényeiben", en la revista *Filológiai Közöny*, 1962, I-II, páginas 60-71; B. GONZÁLEZ ALONSO, "Novela, Unamuno, Europa", en *Anaya*, Salamanca, año III, n.º 6; el poeta y profesor español ILDEFONSO MANUEL GIL, en "Sobre la novelística de Unamuno", en *Cuadernos Hispanoamericanos*, n.º 170, Madrid, febrero, 1964, págs. 323-326, se refiere al libro de AGNES MONCY, *La creación del personaje en las novelas de Unamuno*, Santander, 1963, al que nos referimos en crónica anterior; el también profesor ANGEL LACALLE escribe sobre "Las novelas de Unamuno", en el diario *Las Provincias*, Valencia, de 29-IX-1964; otro colega y amigo, MANUEL MUÑOZ CORTÉS aborda el "Sentido vivo de la novela de Unamuno. Su problemática del hombre moderno", en el diario madrileño *Arriba*, de 16-II-1964; de "Unamuno, novelista", habló ALEJANDRO NÚÑEZ ALONSO, que también

lo es, en una conferencia pronunciada en el Club *Pueblo*, de Madrid, el 30-X-1964, de la que hay reseña en dicho diario, número del día siguiente, y en *ABC*, de Madrid, de igual fecha. Una de sus afirmaciones, después de señalar que los personajes unamunianos son caracteres, es la de que el autor "no sería hoy un escritor comprometido. Unamuno estaba comprometido en lo intemporal, en la proyección y destino trascendente del ser humano". El profesor alemán FRIEDRICH SCHÜRR, ha estudiado "El tema del suicidio en la obra de Unamuno", en *Studia Philologica*, Madrid, Gredos, 1963, tomo III, págs. 411-417, que es el último del homenaje a Dámaso Alonso; ANGEL VALBUENA PRAT, catedrático de la Universidad de Madrid, considera a Unamuno "Narrador lateral y caótico", en un artículo así titulado que vio la luz en el número unamuniano de *La Estafeta Literaria*, que es el 300-301, Madrid, setiembre, 1964, págs. 47-49, al que pertenecen estos epígrafes: "Algo parecido al caos. Las dos novelas importantes (*Niebla* y *Abel Sánchez*). Las novelas cortas: lo mejor"; y JOSÉ LUIS VÁZQUEZ-DODERO, se ocupa de "Unamuno, novelista", en el diario madrileño *ABC*, de 27-IX-1964, dedicado a nuestro autor en su Centenario.⁶

Paz en la guerra. A "Il primo romanzo di Miguel de Unamuno", se refiere CAMILO GUERRIERI CROCETTI, en la revista *Romania*, (36), págs. 289-308; y el ya citado catedrático ANGEL VALBUENA PRAT a "El Unamuno de *Paz en la guerra*", en el número conmemorativo del diario *Arriba*, Madrid, 16-II-1964.

Niebla. De esta novela se ocupan, SERGI BESER, en un artículo titulado "Més sobre Maragall i Unamuno: L'"Escolium", font de *Niebla*" aparecido en la revista *Serra d'Or*, número 10, Barcelona, octubre, 1963, págs. 25-26, en el que acredita que don Miguel leyó dicha obra de Maragall, justifica ésta y compara ambas producciones; la hispanista JACQUELINE CHANTRAINE DE VAN PRAAG, se refiere a "España tierra de elección del pirandellismo", en *Quaderni Ibero-Americani*, número 28, 1962, págs. 212-222, que se publica en Torino; la ya citada AGNES MONCY reproduce un autógrafo sobre esta novela, de la colección Rodríguez Porrero, en su artículo "Un puñado de niebla", que ha visto la luz en el número conmemorativo de la revista madrileña *Insula*, el 216-217, nov.-dic., 1964; y RUTH HOUSE WEBER, estudia el tema "Kierkegaard and the Elaboration of Unamuno's *Niebla*", en la *Hispanic Review*, XXXII, 1964, págs. 118-134, aspecto original de la relación de su autor con el teólogo danés.

Tres novelas ejemplares y un prólogo. De este libro se ocupa el profesor CARLOS BLANCO AGUINAGA, en el número conmemorativo de la *Revista de Occidente*, el 19 de esta segunda época, Madrid, octubre, 1964, titulado su aportación "Aspectos dialécticos de las *Tres novelas ejemplares*, páginas 51-70.

San Manuel Bueno, mártir. La bibliografía en torno a esta novela, una de las últimas del autor, se ha acrecido notablemente, con las siguientes aportaciones: la del ya citado CARLOS BLANCO AGUINAGA, "Sobre la complejidad de *San Manuel Bueno, mártir*, novela", en la *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XV, 1961, págs. 569-588; la de JOHN V. FALCONIERI, sobre "The Sources of Unamuno's *San Manuel Bueno, mártir*, en *Rom N.*, V, 1963, págs. 18-22; la del profesor norteamericano de origen español PELAYO H. FERNÁNDEZ, "Más sobre *San Manuel Bueno, mártir*, de Unamuno", en la *Revista Hispánica Moderna*, New York, XXXIX, 1963, págs. 253-263, cuyo sumario es éste: "La visión unamuniana del paisaje. La montaña. El cierzo. El lago. La villa sumergida en el lago. La nieve; la de CIRIACO MORÓN ARROYO, en "*San Manuel Bueno, mártir* y el "sistema" de Unamuno", *Hispanic Review*, Philadelphia, XXXII, 1964, págs. 227-246 y, finalmente la de MANUEL RABANAL, "En busca de la persona, *San Manuel Bueno, mártir*", en *Anaya*, Salamanca, año III, n.º 6.

La tía Tula, recientemente llevada al cine, ha suscitado las siguientes reseñas, referidas a esta versión: J. F. ARANDA, "*La tía Tula*. (Revelación del Festival de San Sebastián)", en *Insula*, núm. 214, Madrid, setiembre, 1964; "*La tía Tula* de Miguel Picazo", de A. DEL AMO, M. A. BELLO, y J. RUPÉREZ, en la revista *Cuadernos para el diálogo*, número 12, Madrid, setiembre, 1964, pág. 43; un reportaje de OLGA CONDE, "*La tía Tula* coincidirá con el centenario del nacimiento de Unamuno. Es la primera película larga de Miguel Picazo, quien realiza una gran labor. Aurora Bautista y Carlos Estrada interpretan los personajes protagonistas", en *Dígame*, núm. 1.243, Madrid, 29.X.1964; de esta versión se ocupa LUCIANO GONZÁLEZ EGIDO, "La agonía de Unamuno. Adaptación cinematográfica de *La tía Tula*", en el citado número conmemorativo de la revista *Insula*, el 216-217, Madrid, nov.-dic., 1964; JULIÁN MARCOS, "Unamuno al cine" en la revista *Sarrico*, Bilbao, jun.-dic., 1964, pág. 51. JULIÁN MARÍAS, en su reseña "El cine como encarnación", en el semanario *Gaceta ilustrada* número 422, Barcelona, 7.XI.1964, se extraña de que no haga lo mismo —con más acierto que ésta— con otras novelas de Unamuno; ANTONIO NÚÑEZ, se ocupa de ella en "Unamuno al cine. (Miguel Picazo y *La tía Tula*)", en el citado número conmemorativo de *Insula*, el 216-217, Madrid, nov.-dic., 1964. El guión, con el título de "*La tía Tula*, adaptación de la novela de don Miguel de Unamuno", fué dado a conocer en los números 25 y 26 de la revista *Nuestro Cine*, Madrid, diciembre de 1963 y enero de 1964, págs. 30-47 y 43-47, ilustrado con algunas fotografías. La prensa informó que en los "Encuentros" cinematográficos celebrados en los primeros días de agosto de 1964, en Prades (Francia), esta película había obtenido un premio, entre las extranjeras.

El estreno de esta película en Barcelona, suscitó varias reseñas, entre las que recordamos la de A. MARTÍNEZ TOMÁS en *Diario de Barcelona*, 30-

III-1965, y una entrevista con el director de aquella, Miguel Picazo, de SALVADOR CORBERÓ, en el mismo diario, al día siguiente.

Relatos novelescos. De esta muestra de la novelística unamuniana se ha ocupado JOAQUÍN ARANDA, en un artículo, "Los cuentos de Unamuno", aparecido en el diario *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 24.IX.1964.

La aportación más importante de esta modalidad de la creación unamunesca, y sin duda una de las más valiosas del Centenario, es el libro del profesor RICARDO GULLÓN, *Autobiografías de Unamuno*, Madrid, Editorial Gredos, 1964, 389 páginas, que es un análisis exhaustivo y profundo de lo que fue poniendo de su yo en las creaciones literarias, y en el único libro de poesías en que acudió al recurso de crear un personaje de ficción, Rafael de Teresa, cuyas rimas da a conocer. Una sencilla relación de los enunciados de cada uno de los catorce capítulos de que consta el volumen, se nos antoja lo suficientemente reveladora. Héla aquí: 1. "La tempestad y el silencio" dedicado a *Paz en la guerra*. 2. "El filósofo en chancletas", que es el Don Fulgencio de *Amor y pedagogía*. 3. "La vida es niebla". 4. "El descenso a los infiernos", o sea *Abel Sánchez*. 5. "¿Quién soy yo?", en que el tema de la personalidad es considerado a través de algunos relatos novelescos breves, la novela *Tulio Montalbán y Julio Macedo*, su versión dramática *Sombras de sueño* y el misterio *El Otro*. 6. "Cómo se hace un hombre", o *Nada menos que todo un hombre*. 7. "La voluntad de dominio en "la madre" unamuniana", en torno a *Dos madres*, *El Marqués de Lumbría*, y sobre todo *La tía Tula*, sin excluir algunos tipos de su arte dramático. 8. "Teresa, novela de amor". 9. "El prólogo, novela del novelista", el de *Tres novelas ejemplares*. 10: "La novela personal de Unamuno", o *Cómo se hace una novela*. 11. "El histrión trascendental", que es el Ricardo de *Una historia de amor*. 12. "Emeterio Alfonso, el mirón", protagonista de *Un pobre hombre rico o el sentimiento cómico de la vida*. 13. "Don Sandalio o el juego de los espejos", agudo examen de *La novela de don Sandalio*. 14. "El testamento de don Miguel", que es su última novela *San Manuel Bueno, mártir*.

El panorama, como se habrá observado, ni puede ser más completo ni más sugestivo, y así lo van reconociendo los autores de las importantes reseñas que este libro ha suscitado hasta ahora: la de AURORA DE ALBORNOZ, en *Papeles de Son Armadans*, número CV, Madrid-Palma de Mallorca, diciembre, 1964, págs. 333-337, para quien los capítulos decisivos, siendo todos excelentes, son los dos dedicados a *Teresa* y a *San Manuel Bueno, mártir*; la de JOSÉ LUIS CANO, en la revista *Insula*, número 216-217, Madrid, nov.-dic., 1964; la de MELCHOR FERNÁNDEZ ALMAGRO, en el diario *ABC*, Madrid, 8.XI.1964, en que llama la atención sobre estas "autobiografías" de los distintos unamunos que pugnaban en don Miguel, e indica cómo se resuelven en una animada "intrabiografía", como diría el propio Unamuno, que tanto gustaba hablar de la "intrahistoria"; la de ALBERTO

MÍNGUEZ, en *La Voz de Galicia*, La Coruña, 13.XI.1964; la de LUIS PONCE DE LEÓN, en *La Estafeta Literaria*, núm. 300-301, Madrid, setiembre, 1964, pág. 87; y la de ANTONIO TOVAR, que en su habitual sección de *Gaceta ilustrada*, "Ni un día sin línea", escribe autorizada y sagazmente sobre "Honduras de una biografía", número 427, Barcelona, 12.XII.1964.

La poesía

Como homenaje en el Centenario, el Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias, ha reunido en un volumen dos ensayos del profesor MANUEL ALVAR bajo el título de *Acercamientos a la poesía de Unamuno*, Universidad de La Laguna, Puerto de la Cruz, Tenerife, 1964, 94 págs. Son los titulados "Unidad y evolución en la lírica de Unamuno", aparecido en estos *Cuadernos*, en 1952; y "El problema de la fe en Unamuno", que vio la luz en *Cuadernos Hispanoamericanos*, número 136, Madrid, 1961.

A la obra poética de Unamuno en general se refieren estos escritos: LUIS BALLESTER SEGURA, "Unamuno como poeta", en el diario *Las Provincias*, Valencia, 29.IX.1964; JOSÉ MANUEL BLECUA, catedrático de la Universidad de Barcelona, "Unamuno, poeta", en *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 24-IX-1964; ANTONIO DE OLIVEIRA COELHO, "A poesía de don Miguel", en *Diario Popular*, núm. 383, Lisboa, 14-V-1964; F. CONTRERAS PAZOS, "Unamuno", I y II, en *El país*, Montevideo, 8 y 9-XII-1964, dos artículos, en el primero de los cuales le considera como poeta, y en el segundo analiza su pasión por España; JOSÉ CRUSET, "La búsqueda del alma", en *La Vanguardia*, Barcelona, 27.IX.1964, dedicado a la poesía unamuniana; GERARDO DIEGO, poeta, profesor y académico, dió una conferencia sobre "Unamuno, poeta", en el Club *Pueblo*, de Madrid, el 7.X.1964, en el ciclo organizado con ocasión del Centenario por el citado diario madrileño, de la que sólo conozco una breve reseña en *ABC*, Madrid, del día siguiente; RAMÓN DE GARCÍASOL, "Si: Unamuno gran poeta" en *Diario de Barcelona*, 17-X-1964; LUIS JIMÉNEZ MARTOS, "Poeta de su casa", en el número tantas veces citado de *La Estafeta Literaria*, el 300-301, Madrid, setiembre, 1964, págs. 46-47; RAFAEL MAYA, dió una lectura en el Instituto de Cultura Hispánica de Bogotá, sobre el tema "Una "integración" estética. Fantasía, razón y sentimiento en la poesía de Unamuno", de la que he visto una reseña en el diario *El Tiempo*, 25.IX.1964, de la capital colombiana; el poeta FEDERICO MUELAS, habló en la "Institución de Artes Decorativas", de Madrid, el 24.II.1964, acerca de "Miguel de Unamuno, poeta cristiano", en la que "explicó la especial naturaleza de las que han considerado paradojas y que, a juicio del confereciente, no significan sino afirmación de una poderosa personalidad"; MANUEL PINILLOS, "Rastro vivo de un poeta muerto" en *Sarrico*, Bilbao, jun.-dic., 1964, págs. 36-37; el profesor PEDRO SÁINZ RODRÍGUEZ, "Unamuno, poeta", en el número conmemorativo del diario madrileño *ABC*, 27.IX.1964; TEÓFILO R. DE SANTA MARÍA, "Sentido por un unamuniano", en el ya citado número de *La Estafeta Literaria*,

Madrid, setiembre, 1964, págs. 44-46, establece los siguientes epígrafes: "Por el poeta a la fe. Por Aldebarán a Cristo. Del amor al mar. La música callada del destierro"; DÁMASO SANTOS, "Glosario menor. De cómo Unamuno llegó a poeta mayor", en el número dedicado al Centenario por *Arriba*, Madrid, 16.II.1964; el sacerdote y crítico musical FEDERICO SOPEÑA disertó sobre *La música en Miguel de Unamuno* en el Ateneo de Madrid, el 7.XI.1963, ofreciendo al final una audición de la Cantata del maestro Joaquín Rodrigo, basada en un texto poético de Unamuno, la titulada "Música para un códice salmantino", estrenada en 1953, tema el de la disertación que con el título de "Las músicas de don Miguel de Unamuno", vió la luz en la *Revista de Occidente*, número, 19, Madrid, octubre, 1964, págs. 130-133, una redacción más completa es la que recoge en el libro *Música y antimúsica en Unamuno*, Madrid, Cuadernos Taurus, 63, 1965, 48 págs., con el siguiente Sumario: "El tema. La música en el noventa y ocho. La "sordera" como constante heredada. El "talante" contrarreformista de Unamuno. El tema de la música. Romanticismo. La tentación. Mar, música y sueño. La música como tentación. La música de su niñez. Los conciertos. La música que pudo querer. Los músicos y Unamuno"; FERMÍN DE URMETA, "Actualidad de la estética unamuniana", en la *Revista de Ideas Estéticas*, Madrid, XXI, 1963, págs. 363-365, se refiere al que llama esculturismo de la poesía de Unamuno, y a la estética de la paradoja; a "El credo poético de Unamuno", se había referido ANTONIO VÍCTOR, en la revista *Poesía Española*, Madrid, número 47, noviembre, 1955, págs. 16-19, trabajo del que no nos hicimos eco en el momento de su aparición; CÉSAR VILLAMAÑÁN escribe sobre "El poeta grande Miguel de Unamuno", en el número antes citado de *La Estafeta Literaria*, que es el 300-301, Madrid, setiembre, 1964, págs. 42-44, y divide su escrito en estos epígrafes: "Música y poesía. A contracorriente. "Derretir el espanto de la muerte". El poeta y su tiempo. Después de muerto"; ARTURO DEL VILLAR, "La poesía en Unamuno", en el número conmemorativo de la revista *Insula*, el 216-217, Madrid, nov.-dic., 1964, establece estos apartados: "I. Definiciones. II. La razón del verso. III. Religiosidad de la poesía. IV. Alcance de la poesía. V. Carácter del verso. VI. Lo que es el poeta"; el poeta LUIS FELIPE VIVANCO habló en el Club de amigos de la U.N.E.S.C.O. de Madrid, el día 12 de noviembre de 1964, acerca de "Unamuno, poeta lírico", cuyo texto creo que, al menos el título es idéntico, es el publicado en la citada revista *Insula*, Madrid, nov.-dic., 1964; finalmente en el reciente libro de HOWARD T. YOUNG *The Victorious Expression, A Study of Four Contemporary Spanish Poets*, Madison, The University of Wisconsin Press, 1964, XXIII + 223 págs. dedica el primer capítulo a la poesía unamuniana, el titulado "The Oldest Struggle", págs. 1-31. El libro lleva un prefacio del autor y los restantes poetas estudiados son Antonio Machado, "A few True Werds", Juan Ramón Jiménez, "The Religion of Poetry", y Federico García Lorca; "The Magic of Reality".

A determinados aspectos del quehacer de Unamuno como poeta se refieren los siguientes estudios, ordenados alfabéticamente por el nombre de sus autores: DAVI ARRIGUCI JUNIOR, "Unamuno e o soneto", en *Suplemento literario* del *Diário do Comercio* de São Paulo, 3-X-1964, JOSÉ CAMÓN AZNAR, "El color blanco signo del espíritu", en *ABC*, Madrid, 24-I-1965 (sobre *El Cristo de Velázquez*); HELIODORO CARPINTERO, "Miguel de Unamuno y Antonio Machado, poetas", en *El Noticiero Universal*, Barcelona, 3-XI-1964, suplemento literario dedicado a Unamuno; HUGO W. COWES, "Problema metodológico en un texto lírico de Miguel de Unamuno", en la revista *Filología*, Buenos Aires, VII, 1961, págs. 33-49, que se refiere al poema "Hermosura" del libro *Poesías*; MANUEL DURÁN, "Unamuno y su Elegía en la muerte de un perro", en la revista *Insula*, núm. 216-217, Madrid, nov.-dic., 1964, poema del mismo libro; MELCHOR FERNÁNDEZ ALMAGRO, "España en la poesía de don Miguel", en *La Vanguardia*, Barcelona, 29-IX-1964; P. RAMIRO FLÓREZ, O. S. A., que ya había tratado "Sobre el Cristo de Unamuno", en la *Revista Agustiniiana de Espiritualidad*, V, 1961, publica ahora "El Cristo español de Miguel de Unamuno", en *La Estafeta Literaria*, n.º 300-301, Madrid, setiembre, 1964, págs. 35-38, de acuerdo con el siguiente sumario: "I. El problema y su sentido. II. El Cristo de Cabrera o la resignación. III. El Cristo yacente de Santa Clara o el vómito de lo absurdo. IV. El Cristo de Velázquez o la querencia de la inmortalidad. V. El Cristo español unamuniano"; ALBERTO NAVARRO, "De la noche serena de Fray Luis a la noche angustiada de Unamuno", en *Arriba*, Madrid, 16-II-1964, número dedicado al Centenario; CLAIRE PAXTON, "Unamuno's Indebtedness to Whitman", en *Walt Whitman* tomo IX, págs. 16-19; FRAY JESÚS RÍOS, O. P., "Santo Domingo", en *La Gaceta Regional*, Salamanca, 4-VIII-1964, glosa el poema dedicado al Cristo de Palencia; el maestro JOAQUÍN RODRIGO, pronunció una conferencia "Música para un códice salmantino", que es su cantata compuesta sobre unas estrofas de la Oda a Salamanca de Unamuno, en el Club *Pueblo*, de Madrid, el 4-XI-1964, en el ciclo conmemorativo organizado por dicho diario, de la que aparece una reseña al día siguiente; finalmente, RICARDO SENABRE SEMPERE, "Unamuno y la visión "taurina" de la historia", en *Papeles de Son Armadans*, tomo XXV, año IX, número CV, Madrid-Palma de Mallorca, diciembre, 1964, págs. 249-260, que es un agudo comentario del romance X del *Romancero del destierro*; y LUIS YRACHE, "Una nota al estilo poético de Unamuno", en *Papeles de Son Armadans*, núm. CVII, febrero, 1965, págs. 239-240, sobre las finales agudas en *El Cristo de Velázquez*.

Un tema, mejor dicho, una actitud unamuniana frente a la poesía de su tiempo, su antimodernismo, ha sido objeto de estas aportaciones; JOSÉ MANUEL BLECUA, "Unamuno y el Modernismo", en *El Noticiero Universal*, Barcelona, 3-XI-1964, cuyo Suplemento literario está dedicado al Centenario; GUILLERMO DÍAZ-PLAJA, "Unamuno, antimodernista", en la revista *Insula*, núm. 216-217, Madrid, nov.-dic., 1964; y otro profesor, RAFAEL

FERRERES, en su libro *Los límites del Modernismo y del 98*, Madrid, Taurus, 1964, 186 págs. incluye dos ensayos de tema unamuniano, el titulado "La poesía de Unamuno. (Apuntes)", fechado en 1943, suscitado por la *Antología poética*, que por entonces publicó Luis Felipe Vivanco; y "Un retrato desconocido de Unamuno y una anécdota", anticipado en las páginas de estos *Cuadernos*. Ambos escritos ocupan en el tomo citado las páginas 83-109.

En el Instituto de Cultura Hispánica, de Madrid, y organizado por la Tertulia Literaria Hispanoamericana, tuvo lugar el 9 de junio de 1964, un recital de poemas de Unamuno, con ocasión del Centenario de su nacimiento, presentado por el director de aquélla, el también poeta RAFAEL MONTESINOS, recital que estuvo a cargo de SERVANDO CARBALLAR. Según la reseña de prensa constó aquél de tres partes: la primera integrada por sonetos y nanas, la segunda por el poema "Aldebarán", y la tercera por "El Cristo yacente de Santa Clara".

Como es de rigor los poetas han rendido su homenaje a Unamuno. La revista de poesía y crítica *Rocamador*, que se publica en Palencia, le dedicó su número 34, octubre, 1964 en el que aparecen las siguientes colaboraciones en prosa: "Unamuno desde aquí"; por el director JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ NIETO, "Unamuno", del escultor palentino Victorio Macho; y los siguientes poemas: "Palabras para don Miguel de Unamuno", por JUAN JOSÉ CUADROS; "Digo Bilbao, digo Unamuno, digo España", por RAMÓN DE GARCÍASOL; "Oda a don Miguel de Unamuno", por MANUEL PACHECO; "A Unamuno", por LORENZO GUARDIOLA TOMÁS; "Tengo un Cristo pequeño", por JOSÉ ALBI; "Por tierras de Palencia teniendo a don Miguel de Unamuno presente", por MARCELINO GARCÍA VELASCO; "Preguntas", por JUAN PORCAR; "El desterrado", por MANUEL CARRIÓN; "Invitación al sueño", por LAURENTINO M.^a HERRÁN; "Para don Miguel en su Centenario vivido", por ANTONIO LINAGE CONDE; "Versión de Unamuno", por LUIS RICARDO FURLÁN; "Epitafio con la voz de Unamuno", por ANTONIO MURCIANO; y "Poema a Unamuno", por CARLOS URUEÑA GONZÁLEZ. Completan el número, bajo el epígrafe de "Voz de don Miguel de Unamuno", el facsímil autógrafo del soneto XXV "Ni mártir ni verdugo", incluido en el *Rosario de sonetos líricos*, y varios poemas y textos unamunianos.

También la revista de poesía *Alamo*, que aparece en Salamanca, en su número 2, octubre 1964, incluye dos poemas, "A don Miguel", de FRANCISCO TEJADA SÁNCHEZ, y "Unamuno en el recuerdo", de JOSÉ LEDESMA CRIADO, a cuyo testimonio unimos el de un artículo de FERNANDO BRAVO Y BRAVO, "Don Miguel de Salamanca y los poetas salmantinos. (Divagación apasionada)", aparecido en el diario local *La Gaceta Regional*, 14.XI.1964.

La Estafeta Literaria, cuyo número 300-301, de setiembre, 1964, está dedicado al Centenario, incluye estos dos poemas: "Peregrino de España",

de JUAN EMILIO ARAGONÉS, y "No has muerto, don Miguel", de ANTONIO IGLESIAS LAGUNA, ambos en la página 88; y la revista madrileña *Insula*, en su también número extraordinario, 216-217, nov.-dic., 1964, da a conocer estos tres inéditos: "Al margen de Unamuno", tres poemillas de JORGE GUILLÉN, respectivamente titulados "Hombre", "Voz al caer" y "No se admiten protestas"; el romance "Otra vez a mi don Miguel de Unamuno", de JOSÉ MARÍA QUIROGA PLÁ, hijo político de Unamuno, fechado en París en 1951; y "La casa del poeta", de JUAN RUIZ PEÑA. *Sarrico*, revista de la Facultad de Ciencias Políticas, económicas y comerciales, de Bilbao, ha dedicado un número extraordinario, jun.-dic., 1964, el Centenario, en el que colaboran los siguientes poetas: JOSÉ BATLLÓ, "En un homenaje a Miguel de Unamuno"; ANGELA FIGUERA AYMERICH, "Miguel-Aldebarán"; DANIEL LUNA, "Invocación"; MARIO ANGEL MARRODÁN, "Unamuno o la plenitud"; MANUEL PINILLOS, "Unamuno, voz de amor y protesta"; TOMÁS RAMOS OREA "A modo de recuerdo"; JUAN RUIZ PEÑA, "La Casa del Poeta"; GREGORIO SAN JUAN, "In finem carminibus"; y JOSÉ MIGUEL ULLÁN, "Nana para estar despiertos".

Tanto en estas colaboraciones poéticas, como las del número del Centenario de la revista *Sarrico*, de Bilbao, jun.-dic., 1964, y cuantas han llegado a nuestro conocimiento han sido reunidas por el autor de esta "Crónica", en el volumen titulado *Corona poética dedicada a Miguel de Unamuno (1864-1964)*, que edita el Centro de Estudios Salmantinos, Salamanca, 1964, 210 págs., con ocasión del Centenario y como homenaje de la entidad. Contiene casi un centenar de poemas de los que son autores ochenta y nueve poetas, españoles, portugueses e hispanoamericanos, y en el que hay muestras en catalán, gallego y portugués.

De este libro se han ocupado, entre otros, JOSÉ LUIS CANO, en el n.º 221, de la revista *Insula*, LUIS JIMÉNEZ MARTOS en el n.º 315 de *La Estafeta Literaria*; y JAVIER DE MONTILLANA, en *El Adelanto*, de Salamanca, 25-IV-65.

En la revista *Sarrico*, antes citada, se publica también una encuesta de su director, titulada "Unamuno, el poeta", págs. 12-16, en la que intervienen ANGELA FIGUERA AYMERICH, RAMÓN DE GARCÍASOL, LEOPOLDO DE LUIS, MARÍA ELVIRA LACACI, LORENZO GOMIS y JOSÉ MARÍA ALVAREZ. Este último, con un subido tono polémico, por lo que el director reproduce su carta, fechada en Cartagena, de la que deduce que cuenta veintidós años, y que pertenece a una *nouvelle vague*, entregada, y de ello hay muestras abundantes, a la que suele ser llamada la "desmitificación" de los valores literarios nacionales.

El teatro

Queda fuera de las fechas de esta "Crónica" una tesis de la Universidad de México, que data de 1952, pero de la que hasta ahora no habíamos

tenido noticia, tan sólo, ya que no nos ha sido accesible. Su autor es FRED H. THEZEVANT, y su título *El tema de la maternidad en Unamuno, Valle Inclán y García Lorca*.

Dos de estos nombres reaparecen citados en la versión holandesa de un artículo de FRANCISCO RUIZ RAMÓN titulado "Var tids Spanske teater drama og tragedie", que vió la luz en la revista *Vinduet*, XIII (1959) págs. 207-215. (Me refiero a los de Unamuno y García Lorca). Y a otra comparación de otro tipo se refiere JOSÉ CASTELLANO en "Lo trágico en Beckett y Unamuno", aparecido en *Punta Europa*, núm. 90, Madrid, octubre 1963.

Las restantes informaciones corresponden ya al año del Centenario y son estas: En *La Estafeta Literaria*, número doble 300-301, dedicado a aquél, aparece un artículo de EUSEBIO GARCÍA LUENGO, "Ese dramático dramaturgo" dividido en estos epígrafes: "El otro es lo otro. Dramaturgo dialéctico. No era autor teatral. Si o no, quizá, pero...", Madrid, setiembre, 1964, pág. 49. En el Suplemento Literario del diario *El Noticiero Universal*, Barcelona 3.XI.64, igualmente dedicado a Unamuno, vió la luz un artículo de JULIO MANEGAT, titulado "La aventura teatral de don Miguel"; y en *La Gaceta ilustrada*, semanario que se edita también en la capital catalana, PEDRO LAÍN ENTRALGO, con el título "Unamuno en el teatro", ha dedicado dos de sus habituales crónicas a la representación del drama *El pasado que vuelve* llevada a cabo por el Teatro Español Universitario en el Teatro Bellas Artes, de Madrid, números 427 y 429, de 12 y 26.XII.1964. Asimismo en la revista madrileña *Insula*, que dedicó un número doble, 216-217, nov.-dic., 1964 al Centenario unamuniano, DELFÍN LEOCADIO GARASA, se refiere a "Los empeños teatrales de Unamuno"; en el ciclo de conferencias conmemorativas organizadas en el "Club Pueblo", por el diario madrileño de este título, pronunció una conferencia el 21-X-64, JUAN GUERRERO ZAMORA, sobre el tema "El entrañamiento agónico en el teatro de Unamuno", de la que apareció una reseña al día siguiente en las columnas de *Pueblo*; y ENRIQUE SORDO, "Los dramas de Unamuno", en *El Noticiero Universal*, Barcelona, 23-X-1964.

La revista *Primer Acto*, de Madrid, dedicó su número 58, noviembre de 1964, a esta actividad dramática de nuestro autor, con las siguientes colaboraciones: JOSÉ L. ARANGUREN: "Personalidad y religiosidad en Unamuno", con el siguiente sumario: "Obra y persona en Unamuno. La persona-máscara como tensión y doblez. Personalidad religiosa de Unamuno. Talante protestante. Desgarramiento personal de religiosidad e irreligión. La superestructura filosófica", págs. 14-18; ANTONIO BUERO VALLEJO: aporta en texto abreviado su intervención en la inauguración del ciclo de conferencias dedicadas a Unamuno que organizó el Club de Amigos de la UNESCO, de Madrid, el 29-X-64, págs. 19-21; y JOSÉ MONLEÓN reproduce el texto de la que pronunció en dicho ciclo, el 2-XI-64, titulada "Unamuno y el teatro de su tiempo", págs. 22-32, cuyo contenido es como sigue: "I. Unamuno, crítico. II. Unamuno, dramaturgo. Novelería, historia

y humanidad. Unamuno y la política. Unamuno y Pirandello. El desnacimientto. Psicología. El Donjuanismo. La muerte de la vida. El misterio". En el mismo número MANUEL GARCÍA BLANCO, da a conocer "Un boceto inédito de Unamuno", págs. 33-35, que es el titulado "Ella y él", del que se conserva una escena ya muy elaborada, boceto no incluido entre los que aparecieron en el tomo XII de sus *Obra Completas*; MIGUEL NARROS publica unos "Apuntes sobre el montaje de *Fedra*", a los que sigue el texto de esta tragedia, págs. 36-53; y con el título de "Unamuno en Madrid", ANGEL FERNÁNDEZ SANTOS, se refiere de nuevo a "El montaje de *Fedra*"; RICARDO DOMENECH a "Una representación de *El Otro*" (que es la llevada a cabo por el Teatro Español Universitario de la Escuela de Ingenieros, de Madrid, el 28-II-60); y JOSÉ MONLEÓN a la de "*Soledad* en el María Guerrero" (en noviembre de 1962 con ocasión del XXV aniversario de la muerte de su autor), escritos que ocupan las págs. 54-57 del número que venimos analizando, e ignoro si el tercero de ellos es el mismo que con el título de "Crítica de la *Soledad* de Unamuno", también del propio autor, vio la luz en el número 37 de esta revista, en 1962. Bajo el epígrafe "Unamuno en Barcelona", RICARDO SALVAT, págs. 58-60, se refiere a los viajes de Unamuno a la capital catalana, a su amistad con el poeta Juan Maragall, a la representación de *El Otro* en el domicilio del Dr. Joan Obiols el 10 de marzo de 1955, a la de *Fedra* en el Coliseum, en la segunda semana de octubre del mismo año, a la de *Soledad*, en el Wind-sor, en mayo del año siguiente, a la de la *Reflexión dramática sobre la vida y la obra de don Miguel de Unamuno*, de González Vergel, en el Ateneo, con ocasión del Centenario, el 25-X-64, así como a la de la farsa *La Princesa doña Lambra* en el Teatro Candilejas, con el mismo motivo, presentación a la que ya se refirió también Enrique Sordo, terminando su crónica subrayando la escasa atención que las actividades dramáticas de Unamuno han merecido en los números extraordinarios que le dedicaron dos diarios barceloneses *La Vanguardia* y *El Noticiero Universal*, aunque de este último no olvida el artículo de Julio Manegat, al que más arriba nos hemos referido.

Tesis doctorales.—Se refieren a esta faceta de la creación unamuniana la de LILIANA CANTORE, *Il teatro de Unamuno*, leída en la Facultad de Letras de la Universidad de Roma en el curso académico 1962-1963, que ocupa 192 holandesas mecanografiadas, aún inédita, de la que existe copia en la Biblioteca de Unamuno en Salamanca. Fue dirigida por la profesora Iole Scudieri, y su contenido, tras una "Nota bibliográfica" inicial es como sigue: "Premessa critica: Il teatro nel pensiero di Miguel de Unamuno. Capítulo I: Il teatro nell'opera di Unamuno: 1) Valore della forma drammatica. 2) Motivi ed imagini. 3) L'allegoria e il problema del coro. Cap. II: Teatro di fede: 1) Il problema del futuro: *La Esfinge. La Venda. El pasado que vuelve. Soledad. Raquel encadenada.* 2) Il problema del presente: *Sombras de sueño. El Otro. El hermano Juan.* Cap. III: Tragedia e

farsa: 1) Unamuno di fronte al dramma antico: *Fedra. Medea*. 2) Umo-rismo e malumorismo in Unamuno: *La princesa doña Lambra. La difunta*. Conclusiones: Unamuno nel teatro".

Coetánea es la de la profesora puertorriqueña IRIS M. ZAVALA, *Unamuno y su teatro de conciencia*, leída en la Facultad de Filosofía y Letras de Salamanca en junio de 1962, hecha bajo la dirección del profesor Fernando Lázaro Carreter, y publicada en la serie *Acta Salmanticensia*, de dicha Universidad, tomo XVII, número 1, 1963, 222 págs. Divide la autora su libro, que es una valiosa aportación al teatro unamuniano, rigurosa en su análisis y aguda en sus conclusiones, en dos partes bien definidas. Los tres primeros capítulos constituyen una exposición exhaustiva, y los tres restantes, los más originales, llevan la siguiente titulación, bastante expresiva: IV. Teoría dramática unamuniana: Un teatro en función del hombre. V. Teatro en función de una Ontología, en el que analiza la formación del "escenario de la conciencia". Y VI. El escenario de la conciencia y el teatro de la conciencia, en el que tras de exponer el proceso conceptual, analiza la pluralidad del ser, en una serie de "yos": el real, el ideal o volitivo, el ex-futuro y el externo. Un importante apéndice es el dedicado a examinar un símbolo importante en la obra unamuniana, y no sólo en la dramática: el espejo. Completan el volumen dos apartados de Conclusiones y una Bibliografía completísima. De este libro se ocupó MELCHOR FERNÁNDEZ ALMAGRO, en *La Vanguardia* de Barcelona, bajo el epígrafe "Unamuno y su "teatro de conciencia".

Aunque hay un espacio reservado en esta "Crónica" a las ediciones de obras de Unamuno, traemos a este lugar la de *El Otro*, misterio en tres jornadas y un epílogo, hecha con ocasión del Centenario por la editorial Aymá, S. A., de Barcelona, 1964, 137 páginas y varias ilustraciones, porque contiene aportaciones que la convierten en definitiva. Son éstas: 1. "Desesperar esperanzadamente. Apunte para una psicopatología del conflicto", por el Dr. ANTONIO COLODRÓN ALVAREZ. 2. "Apunte cronológico". 3. "Concepción unamuniana del arte dramático" (con textos suyos). 4. "Unamuno y *El Otro*" por JOSÉ SANCHÍS SINISTERRA. 5. "Autocrítica de *El Otro*". 6. "Notas de un montaje", por JOSÉ MANUEL AZPEITIA, con dibujos y decorados. 7. "Algunos juicios críticos sobre *El Otro*".

Finalmente GUILLERMO DE TORRE examina esta actividad unamuniana, con concisión y acierto, en su estudio "Unamuno y su teatro", en la revista *Papeles de Son Armadans*, Madrid-Palma de Mallorca, núm. CVI, enero, 1965, págs. 13-44. He aquí el sumario del mismo: "Rechazos y exigencias. Poesía, arte, técnica. Pugnas de la conciencia. "Drumas", no dramas. Un anti-Don Juan. Una reviviscencia clásica. *El Otro* o el laberinto de la personalidad. La obsesión del espejo. *Sombras de sueño*. ¿El hombre o el nombre?". En el número extraordinario que la revista bilbaína *Sarrico* ha dedicado al Centenario, hay una entrevista de su director CARLOS LE-

RENA, con ALBERTO GONZÁLEZ VERGEL sobre el teatro unamuniano, págs. 38-39; y una encuesta del mismo titulada "El teatro de Unamuno", págs. 28-29, en la que opinan Alfonso Sastre, José M.^a Rodríguez Méndez, Antonio Buero Vallejo, Lauro Olmo, y Ricardo Rodríguez Buded. Dicho número es el de jun.-dic., 1964.

Ediciones

En primer lugar daremos cuenta de la aparición del tomo XVI y último de la nueva edición de *Obras Completas*, con el que el autor de esta Crónica ha dado fin a su tarea. Dicho tomo lleva por título *Ensayos espirituales y otros escritos*, Madrid-Barcelona, Aguado-Vergara, S. A., 1964, consta de 988 págs., de las cuales ocupa el prólogo las noventa y seis primeras, y las cuarenta últimas la Bibliografía y el índice. Los textos incluidos son los que siguen: Los ensayos "La Fe" y "Mi religión"; *Del sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos*; *La agonía del Cristianismo*; Las novelas *San Manuel Bueno, mártir, y tres historias más*, a saber las tituladas "La novela de don Sandalio, jugador de ajedrez", "Un pobre hombre rico o el sentimiento cómico de la vida", y "Una historia de amor"; en un apartado dedicado a "Prólogos y epílogos varios", se incluyen seis más, que no figuran en el tomo VII de dicha edición, uno de ellos inédito, pues el libro para el que lo escribió su autor, no llegó a ver la luz; otro epígrafe de "Escritos diversos", acoge once fechados entre 1905 y 1924; y el último "Visiones y comentarios", contiene otros dieciocho, fechados entre 1933 y 1936. En la Bibliografía, hay un apartado dedicado a la que se refiere, de un modo general a la filosofía unamuniana.

De la aparición de este tomo se ocupó EMILIO SALCEDO, "Opera omnia unamuniana", en el diario *La Gaceta Regional*, Salamanca, 10-I-1965.

Con el título "Un inédito de Unamuno. Discurso sobre la "espiritualidad francesa", el Director del Instituto Francés en Madrid, GEORGES DEMERSON, ha dado a conocer en las páginas de la revista madrileña *Insula*, núm. 216-217, nov.-dic., 1964, el texto del que vio la luz en el diario local *El Adelanto*, el 20-V-1916, según copia hecha por Ricardo Espinosa. Se trata de la visita a España, y también a Salamanca, de una misión francesa enviada durante la primera Guerra europea.

Con motivo del Centenario ha sido publicada una *Antología*, con prólogo de JOSÉ LUIS L. ARANGUREN, México. Buenos Aires. Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1964. Colección popular, 392 págs. y una de índice. El prólogo, titulado "Unamuno y nosotros" es la ponencia presentada por el autor al Symposium unamuniano celebrado en la Universidad norteamericana de Vanderbilt, en setiembre de 1964. Los textos poéticos han sido seleccionados por José Agustín Goytisolo, los en prosa por el propio Aranguren; y el Apéndice bio-bibliográfico es debido a José Ramón Marra-López.

Teatro.—En el epígrafe dedicado a esta actividad unamuniana nos referimos a la edición de *El Otro*, misterio en tres jornadas y un epílogo, Barcelona, Aymá, 1964, 137 páginas. A ella hay que añadir la de *Fedra Soledad. El Otro*, aparecida en Buenos Aires, Editorial Losada, 1964.

Varia.—De la obra *Del sentimiento trágico de la vida*, publicó una edición la Compañía Argentina de Editores, Buenos Aires, 1962, 265 págs. y una de índice y de *Niebla* con introducción de HARRIET S. STEVENS y RICARDO GULLÓN, ha publicado otra Taurus, Madrid, 1965.

Y uno de sus artículos, el titulado “¡España, España, España!”, lo ha reproducido en *Gaceta de la Prensa Española*, el profesor JOSÉ MONTERO ALONSO, núm. 164, año XVIII, Madrid, 15-II-1965, págs. 30-39, precedido de un ensayo sobre esta actividad de Unamuno. El conjunto lleva por título “Galería de artículos famosos”.

Dos curiosas ediciones de escritos unamunianos sobre un tema concreto, aparecidas con ocasión del Centenario son éstas. La titulada *Escritos de Toros*, selección y prólogo de MANUEL GARCÍA BLANCO, hecha para la Unión de Bibliófilos Taurinos, Madrid, Colección Ybarra, III, Madrid, 1964, 112 páginas, dos láminas, un facsímil e índice, que contiene trece artículos referentes a la fiesta nacional, y dos apéndices, uno con la carta inédita que el autor dirigió al poeta F. Cortines y Murube, y el segundo que contiene otras cuatro dirigidas a Eugenio Noel. Se abre la edición, primorosamente presentada, con un dibujo de Unamuno obra de José Blanco del Pueyo, y las dos láminas reproducen otros tantos de aquél, hechos en el campo de Salamanca.

La otra edición, bajo el título *Mi bochito*, Bilbao, Colección “El cofre del bilbaíno”, 1965, 274 páginas y 28 ilustraciones, forma parte también de una serie destinada a bibliófilos. Consta de dos partes: una selección de escritos sobre su ciudad natal agrupados en tres apartados: “Recuerdos”, “Los hombres” y “Sensaciones”, hecha y prologada por MANUEL GARCÍA BLANCO; y una antología de textos y poemas unamunianos sobre el mismo tema, debida a ANGEL MARÍA ORTIZ ALFAU, autor también de la mayor parte de las ilustraciones del libro, presentado con el esmero y pulcritud tipográficas de la Librería Arturo.

Por último ALBERTO COLAO, ha traducido y reunido en un volumen los *Textos inéditos de Unamuno*, del profesor belga CHARLES MOELLER, Murcia, Athenas Ediciones, 1965, 87 páginas.

Traducciones

Poesías.—En el libro de Howard T. Young, *The Victorious Expression*, 1964, al que nos hemos referido en el epígrafe dedicado a la poesía unamuniana, encuentro un par de noticias que no recuerdo haber aprovechado anteriormente. Una se refiere al libro de STANLEY BURSHAW, *The Poem*

Itself, New York, Holt, 1960, en el que se contiene una versión litoral inglesa del poema "En un cementerio de lugar castellano", págs. 166-171. La otra es que en la antología de J. M. COHEN, *The Penguin Book of Spanish Verse*, London, 1960, págs. 329-332, se incluye otra versión al inglés, ésta en prosa del mismo poema, revisada, por cierto, de la que incluyó en la primera edición de aquélla, la de 1956. Aunque Young opina que cabría afinar más esta versión eliminando alguna expresión que juzga poco exacta.

Dos fragmentos de la versión inglesa de *El Cristo de Velázquez* ha anticipado su autor ANTHONY KERRIGAN, en la revista *Poetry*, CI, 1963, págs. 319-321. Como es sabido este hispanista prepara una edición en inglés para la Bollingen Foundation de los Estados Unidos, que constará, al parecer, de nueve volúmenes.

Al italiano han sido traducidos los siguientes poemas: el titulado "Ante un rizo de mi cabellera de niño", del *Cancionero*, por RENATO FAURONI; y el "Canto gitano" del mismo y la "Oración final", de *El Cristo de Velázquez*, por RAFFAELE SPINELLI. Dichas versiones, bajo el título común de "Pagine poetiche di Miguel de Unamuno", han visto la luz en la revista *La Carovana*, núm. 74, Roma, nov.-dic., 1964, págs. 250-253.

Añadamos también que *El Cristo de Velázquez*, traducido hace años por el profesor e hispanista ANTONIO GASPARETTI, ha conocido una segunda edición, Brescia, Morcelliana, 1963, 179 págs.

Al alemán han sido traducidas las poesías "Llueve" ("Der Regen fällt") y "Lesen, lesen, lesen", que es la número 1181, del *Cancionero*, y publicadas ambas en la revista *Hochland*, año 55, München, diciembre, 1962, págs. 119 y 162.

Ensayos.—Con gran retraso nos ha llegado la noticia, y un ejemplar, de la versión japonesa, *Kumon no Tetsugaku* (literalmente: "Filosofía de la agonía") del libro titulado *La agonía del Cristianismo*, llevada a cabo por Tomizo Hanano, y aparecida en Tokyo, Dai-Ichi Sobo, en 1937, 187 págs.

Novelas.—*San Manuel Bueno, mártir*, con el título *San Manuel der Gute*, la ha traducido al alemán DORIS DEINHARD, y editada por la Insel-Verlag, 1961, 53 págs.

Y de la traducción al húngaro de *Nada menos que todo un hombre*, *Ex aztán a férfi*, llevada a cabo por Garády Viktor, en Budapest, Genius, 1923, nos ha informado recientemente el profesor Mihaly Szabó.